

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS DE LA FACULTAD DE**  
**CIENCIAS ECONOMICAS DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR**

# **BOLETIN TRIMESTRAL DE INFORMACION ECONOMICA**



**Año X**

**Abril - Septiembre 1955**

**Nos. 27 y 28**

**QUITO—ECUADOR**

# PERSONAL DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS

Director del Instituto de Investigaciones  
Económicas de la Facultad de Ciencias  
Económicas de la Universidad Central.

Dr. MANUEL AGUSTIN AGUIRRE

Jefe de Investigaciones Económicas.

Lcdo. LEONCIO GUSTAVO CEVALLO

Ayudante de Investigaciones Económicas.

Sr. MILTON MEJIA YEPE

Bibliotecaria.

Srta. LAURA E. ALMEIDA C

Mimeografista:

Sr. SEGUNDO R. VITERI E

NOTA: Para todo lo relacionado con este Boletín sír-  
vase dirigirse a:

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS  
DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

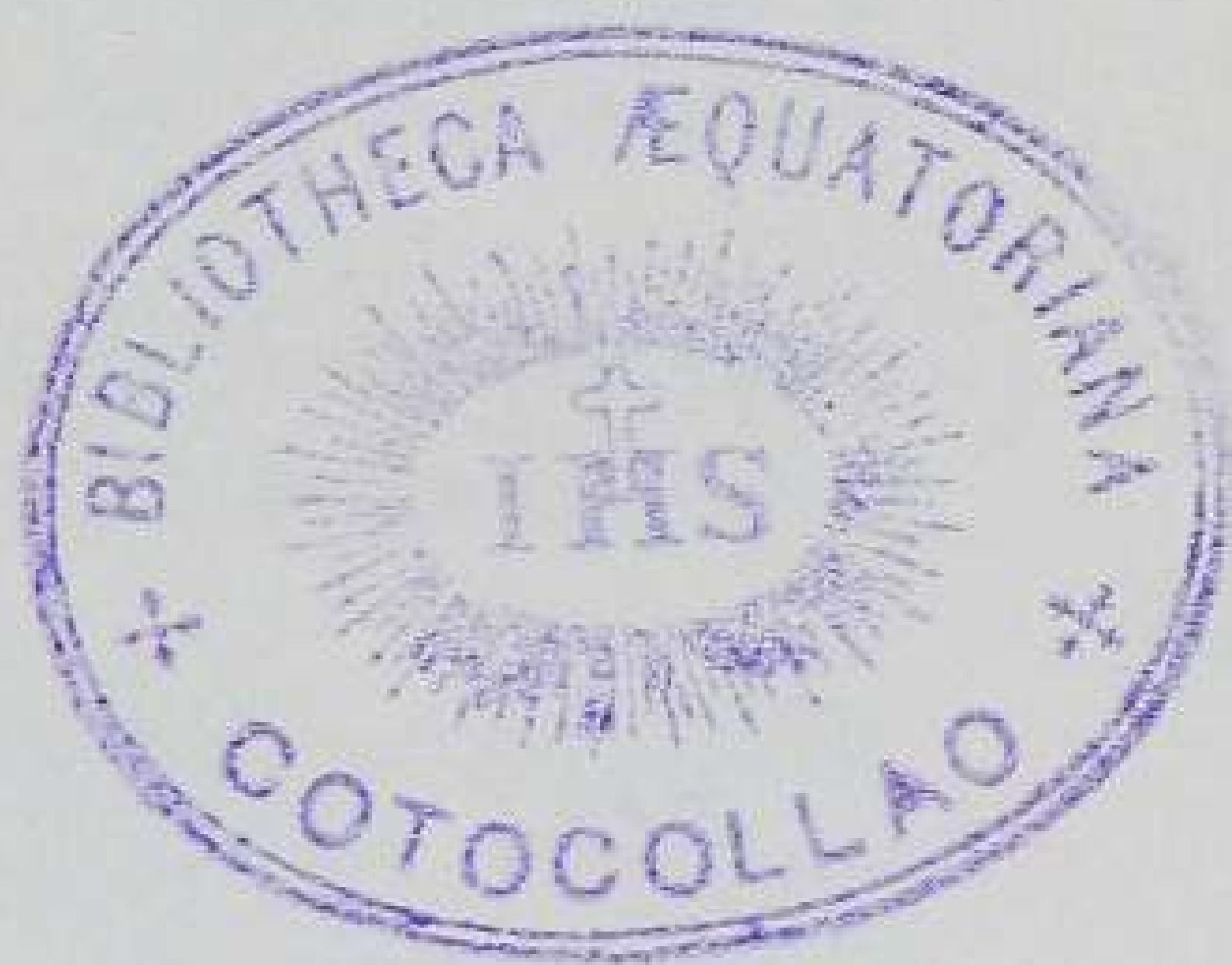
Casilla Nº 122

Quito-Ecuador

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS DE LA FACULTAD DE  
CIENCIAS ECONOMICAS DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR



# **BOLETIN TRIMESTRAL DE INFORMACION ECONOMICA**



**Año X    Abril-Septiembre de 1955    Nos. 27 y 28**

**QUITO—ECUADOR**

## SUMARIO:

	<b>Págs.</b>
IDEALES Y ANHELOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS, discurso del señor Decano, doctor Manuel Agustín Aguirre, con motivo de la celebración del XIII aniversario de la Facultad . . . . .	5
ECUADOR - INCREMENTO DE EXPORTACIONES, por el Lcdo. Walter Pitarque, Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas . . . . .	18
ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL FACTOR TRABAJO, por Alicia Pesantes, Egresada de la Facultad de Ciencias Económicas . . . . .	82
POSICION QUE LE CORRESPONDE ASUMIR A LA UNIVERSIDAD FRENTE AL PROBLEMA DEL INDIO Y DEL MONTUBIO, COMO FACTORES DE LA ECONOMIA Y DE LA NACIONALIDAD ECUATORIANAS, por el Dr. Segundo Maiguashca, ex-Profesor de la Facultad . . . . .	105
LA JUNTA NACIONAL DE PLANIFICACION Y COORDINACION ECONOMICA, por el Econ. Bolívar Bolaños Manzo, Profesor de la Facultad . . . . .	124
EL PROBLEMA DE LA ADQUISICION DE VIVIENDAS AL ALCANCE DEL PUEBLO, por el Ing. Com. Alfonso Aulestia Ortíz, Profesor de la Facultad . . . . .	129

### CRONICAS DE LA FACULTAD

INFORME que, a nombre del Consejo Directivo de la Facultad, presenta el señor Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, relativo al bienio comprendido entre 1953-55 .....	135
LOS CURSOS de Extensión Económica y Estadística o Cursos de Verano .....	161
EL PROBLEMA del Consorcio Azucarero Ecuatoriano-Chileno, por Miguel A. Rivera A., Mayor Ingeniero, alumno del Primer Nivel del Curso de Verano .....	164
LA PRODUCCION de Banano y su influencia en la Economía Nacional, por Manuel Ibarra, alumno del Primer Nivel en el Curso de Verano .....	168
INFORMACION de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Económicas .....	178

## **IDEALES Y ANHELOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS**

Discurso pronunciado por el Sr. Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Dr. Manuel Agustín Aguirre, con motivo de la celebración del XIII aniversario de la Facultad.

Señor Rector de la Universidad Central, señor Subdecano y Miembros del Consejo Directivo, Srta. Economía, señor Presidente de la Asociación Escuela de Economía, señores Profesores y señores Estudiantes, señoras y señores.

Hoy celebramos un aniversario más de la fundación de la Escuela de Economía, de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Central. Nuestra primera preocupación ha de ser la de preguntarnos, tanto los Dirigentes de nuestra Institución como los Señores Profesores y Estudiantes, si el camino recorrido y la obra realizada, han sido o no eficaces para el cumplimiento de los altos objetivos que nos hemos señalado.

Ya hemos dicho alguna vez que la Escuela de Economía y la Facultad de Ciencias Económicas, nacieron al impulso de una necesidad nacional, la de formar al

economista ecuatoriano, verdadero dirigente de los destinos de la economía ecuatoriana, que ha permanecido durante tantos años en las manos del empirismo y los intereses creados de los diversos grupos oligárquicos del país.

Como todo lo que nace y se desarrolla, nuestra Escuela ha tenido serios obstáculos que superar. Había que definir concretamente sus objetivos de acuerdo con las necesidades económicas nacionales; elaborar Planes de Estudio que encarnaran esos objetivos e hicieran posible su realización; encontrar la verdadera orientación en la enseñanza; procurar el personal docente más idóneo y calificado posible; infundir fe en los jóvenes acerca de las virtualidades de esta nueva profesión que se abría ante ellos como una interrogante; despertar la conciencia acerca de la necesidad de que la técnica económica presida tanto el ordenamiento nacional como el particular.

Largo tiempo estuvo la Escuela de Economía buscando su equilibrio y su verdadero camino. En su iniciación, hubo un predominio indudable de las ciencias jurídicas, obscureciendo su verdadero objetivo, la formación económica del estudiante; luego se trató más que de modelar economistas, hacer una especie de Administradores de Negocios, considerando ampliar así las perspectivas en el campo del ejercicio profesional; como reacción al acento jurídico se insistió quizás demasiado en la tendencia matemática; etc., etc. Los Planes de Estudio siguieron los vaivenes de la experiencia que se iba enriqueciendo no con el simple trasplante mecánico de planes o programas de Universidades extranjeras, sino con la constatación sobre la marcha de los resultados obtenidos, en contacto con la realidad en que actuábamos.

El último Plan de Estudios, que ha comenzado su aplicación en el presente año, todavía con las natura-

les deficiencias de toda innovación, es el resultado de los trece años de existencia que lleva nuestra Escuela, lo que es apenas un segundo en la vida de una Institución, y de la natural inquietud, de Dirigentes, Profesores y estudiantes, por avanzar hacia la verdadera meta de un perfeccionamiento aún no alcanzado, pero que tenemos la fe y el impulso de alcanzar.

Este Plan, se ha encauzado ya definitivamente hacia la formación del economista ecuatoriano, del verdadero economista ecuatoriano. El estudio de las ciencias económicas constituye su verdadera columna vertebral y su objetivo esencial y fundamental. No sólo la ciencia abstracta y pura, sino aplicada a la realidad nacional, a los problemas económicos ecuatorianos, con sus peculiaridades y características propias de país subdesarrollado, en una conjugación indispensable de la teoría y la práctica, en la simbiosis de una enseñanza integral.

El nuevo Plan de Estudios no menosprecia la necesidad de las Ciencias Matemáticas, pero considera que hay que colocarlas en su justa posición, la de auxiliares de la Economía, la de instrumentos para la mejor comprensión de algunos postulados o planteamientos económicos. No la ciencia matemática abstracta y desvinculada de la Teoría Económica, sino en contacto permanente con los problemas de la economía, de manera que el alumno comprenda la razón y la utilidad inmediata de los estudios matemáticos en relación con los estudios económicos. En los últimos tiempos, se ha intensificado el estudio de las Matemáticas un poco en detrimento de las Ciencias Económicas, que deben ocupar el primer rango en la preparación del economista. Necesitamos encontrar el justo medio y la coordinación indispensable para una enseñanza orgánica y eficaz. Las Matemáticas y la Estadística, deben enseñarse en función de la Economía.



El Plan ha tratado de dar una mejor orientación al estudio de las Finanzas Públicas, y se ha preocupado, asimismo, de que el alumno amplíe su formación económica con el estudio de algunas ciencias sociales y jurídicas, que le permitan el necesario conocimiento de la sociedad en sus variados aspectos.

En síntesis, el nuevo Plan de Estudios aspira a la formación del economista ecuatoriano, equipado de los conocimientos teóricos y prácticos que le permitan penetrar en la retrasada estructura económica nacional, para como si dijéramos desmontarla, a fin de conocer sus fuerzas y debilidades; los obstáculos que los rezagos feudales y aun esclavistas, oponen a su desarrollo industrial; la resistencia de un pasado colonial y un presente semi-colonial, que impide su progreso normal y necesario; el desperdicio de las fuerzas productivas que ha significado y significa una economía de tipo liberal, abandonada a sí misma, o la intervención de Gobiernos incapaces y desaprensivos, siempre al servicio de los intereses de las diversas oligarquías gobernantes; para encontrar el verdadero camino de la producción técnica y eficiente; de la planificación económica; de la economía en función social, no para el enriquecimiento de unos pocos sino para la satisfacción de las necesidades de todos los miembros de la colectividad. No queremos el técnico conformista que aspire simplemente a medrar, a hacer carrera, sino que sepa enfrentarse valientemente con la realidad y luchar por transformarla, con un profundo sentido de responsabilidad y de amor a su pueblo.

La Escuela no pudo contar desde el comienzo con un cuadro completo de Profesores formados y experimentados, como pueden hacerlo aquellas Facultades que han vivido mucho tiempo y cuentan con un plantel de profesionales destacados entre los cuales escoger su personal, ni contó con los medios necesarios para

la contratación de técnicos especializados extranjeros que pudieran llenar los vacíos; pero supo buscar siempre y atraer a los mejores elementos de que se podía disponer, abriéndoles las puertas, sin discriminación alguna, siempre que nos trajeran el bagage de sus conocimientos y su voluntad entusiasta de superación. Jóvenes economistas ecuatorianos formados en Universidades Extranjeras o salidos de la nuestra, fueron llamados a colaborar en la Escuela de Economía. Si alguno o algunos no pudieron soportar la dura prueba a que fueron sometidos, otros demostraron su capacidad y han llegado a destacarse merecidamente. Es cierto que hay aun mucho que mejorar, pero puede afirmarse que la mayor parte de nuestro personal docente, está ya compuesto por prestigiosos economistas profesionales, que honran a la Facultad.

Sin creer —por que eso significaría un cierto complejo de inferioridad, que los ecuatorianos tenemos que borrar— que únicamente los técnicos extranjeros pueden enseñarnos, pero sin menospreciar tampoco la experiencia que podrían darnos profesores pertenecientes a naciones más desarrolladas en el campo de la cultura económica, nunca dejó de preocuparnos la conveniencia de obtener los servicios de algunos técnicos especializados en ciertas materias, para lo cual se realizaron numerosas gestiones en este sentido, sin que nuestra solicitud a ciertas Instituciones Internacionales, haya tenido el éxito deseado. Ultimamente nos hemos dirigido al Sr. Presidente de la Junta Nacional de Planificación, pidiéndole la colaboración de los técnicos extranjeros que trabajan en los diversos Departamentos de ese importante Organismo, y estamos seguros de ser atendidos.

Tendemos hacia una enseñanza cada vez más práctica, que permita al estudiante ponerse en contacto con la realidad que lo rodea, aprendiendo a inves-

tigarla y conocerla. Queremos que los señores profesores despierten en los alumnos el espíritu de investigación, que es la esencia del espíritu científico. En el Ecuador casi todo está por investigarse. La mayor parte de las afirmaciones que se han hecho sobre el terreno económico-social, fueron el simple resultado de falsas generalizaciones, la repetición de lugares comunes, cuando no el deseo interesado de cubrir una realidad angustiosa. Pocos hombres tuvieron el valor de acercarse a esa realidad para mirarla con el ojo abierto y penetrante del investigador científico. De ahí que perduren tantos errores, tantas frases hechas, tantas falsedades, contra las cuales es necesario luchar para abrir el camino ancho y verdadero de la ciencia. Nosotros sabemos que el camino de la verdad es un camino doloroso, que la mentira, el interés y el prejuicio, tratan de cerrar a toda costa; pero sabemos también que la primera virtud del economista debe ser la de buscar y encontrar la verdad para decirla con toda plenitud y entereza cualquiera que sean las consecuencias. Ya decía el apóstol cubano de la libertad, José Martí: "Un hombre que oculta lo que piensa, o no se atreve a decir lo que piensa, no es un hombre honrado".

La Facultad, por medio de su Instituto de Investigaciones Económicas, y a medida de sus posibilidades, lleva adelante algunas investigaciones, de carácter local o nacional, en las que aspira vayan interviniendo el mayor número de estudiantes. El anhelo de la Facultad es el de transformar el Instituto, una vez provisto, poco a poco, del equipo necesario, en un verdadero laboratorio práctico de la enseñanza, donde los estudiantes, como en un tubo de ensayo, aprendan a analizar la realidad, a través del dato estadístico cuidadosamente recogido y convenientemente interpretado. Nuestro constante y ferviente anhelo ha sido el de crear una cátedra de Investigación Económica y Social, en la

que se enseñarán los métodos teóricos y prácticos de la investigación en estos ramos. Precisamente, en el deseo de encontrar un profesor especializado en esta materia, pues nosotros carecemos de verdadera tradición investigadora, es que hemos hecho continuas solicitudes a ciertas Instituciones Internacionales, sin resultados efectivos.

Nos hemos esforzado por desterrar de la enseñanza no sólo el texto único o el copiado de clase no siempre fiel y que acostumbra al estudiante a la repetición a veces mecánica, para reemplazarlos por la información bibliográfica lo más amplia posible, que debe suministrar todo profesor y que enseña a enfocar un problema desde distintos puntos de vista, abriendo al alumno nuevas perspectivas de meditación y discusión. Condenamos la enseñanza simplemente dogmática que cierra el horizonte y propugnamos la amplitud y la plena libertad en el conocimiento.

Con este fin, la Facultad y su Instituto se han preocupado de equipar su Biblioteca Económica con los mejores libros nacionales y extranjeros en los diversos ramos de la ciencia, de manera que después de una larga y continuada labor, estamos en estado de ofrecer a profesores y estudiantes el material necesario para una amplia y completa información en los diversos campos de su estudio. Desgraciadamente, la falta de tiempo de los estudiantes, pues casi todos trabajan al mismo tiempo que estudian, impide el que realicen el programa eficiente de lecturas que debe marchar paralelo a las explicaciones de clase. Por otra parte, y ya lo hemos anotado algunas veces con preocupación inquietante, la juventud en general está descuidando su contacto con los libros, que deben ser los compañeros de todas sus horas. Sólo un estudio permanente y razonado de los grandes creadores del pensamiento, hace posible la adquisición, tan difícil, de una cultura

seria y en especial de una verdadera cultura económica. Al deseo de mantener al estudiante en contacto con el libro se ha debido la importación directa de textos y obras indispensables que hemos ofrecido a los estudiantes a precio de costo. Para ellos se está formulando un índice completo de Biblioteca, para facilitar las consultas.

Hemos propugnado la seriedad y responsabilidad en los estudios, por parte de profesores y estudiantes, a fin de obtener un efectivo rendimiento. Que la promoción a un nuevo año no sea el simple resultado del tiempo transcurrido, sino de un gran esfuerzo perseverante y trabajo tenaz. Que todo estudiante que atraviese las puertas de nuestra Facultad, sepa que aquí se exige una diaria consagración al estudio; una severa dedicación a las tareas escolares; una voluntad permanente de superación. Y cuando exhiba un título concebido por la Facultad, éste lleve siempre el respaldo oro de la capacidad comprobada y el conocimiento.

Pero si por una parte creemos necesario exigir del estudiante todo lo que pueda dar, por otra afirmamos la necesidad de tratarlo, no como un simple membrete en un fichero, sino con toda sus calidades de hombre. No creemos en la existencia de los alumnos simplemente perezosos o despreocupados. El estudiante que no rinde, que no llega a la altura que quisiera el profesor, es porque generalmente tiene algún problema que es necesario investigar y conocer. Cuantas veces en diálogo cercano e íntimo hemos podido levantar a estudiantes que se creían fracasados y que luego de alguna ayuda o consejo oportunos, pudieron continuar sus estudios con pleno éxito. Esta es una labor que los señores profesores tienen que realizar cada día. Sólo el conocimiento a fondo del material

que queremos plasmar, nos permite darle la forma conveniente.

De acuerdo con las justas insinuaciones de las altas Autoridades Universitarias y nuestra propia convicción, hemos señalado a los señores Profesores la necesidad de que las calificaciones trimestrales no sean el solo resultado de la prueba escrita, susceptible de múltiples contingencias, sino de todo el trabajo realizado por el alumno durante cada trimestre y la asimilación diaria de la materia, que son los que mejor pueden darnos un concepto claro sobre la capacidad y conocimiento del estudiante.

La Facultad ha considerado siempre al egresado como un miembro de sus filas, preocupándose también por sus problemas y futuro. Largo tiempo ha luchado por la reglamentación del Decreto de 11 de noviembre de 1944, expedido por la Asamblea Constituyente y que tuvimos el honor de suscribir, el mismo que señala las actividades, cargos y funciones que deben desempeñar los economistas y doctores en Ciencias Económicas, sin que los intereses creados y la incomprensión de los Gobiernos, permitieran su aplicación. Tampoco se ha conseguido que los Departamentos de Estado, especialmente en el ramo económico y financiero, se dieran cuenta de la necesidad de tecnificar sus servicios utilizando a nuestros profesionales. Sólo el Banco Central del Ecuador, que financia también nuestro Instituto de Investigaciones Económicas, supo desde muy pronto abrir sus puertas a nuestros estudiantes y egresados, por lo cual renovamos la sincera gratitud de la Facultad. También agradecemos a la Superintendencia de Bancos, que ha comenzado una labor meritoria en tal sentido.

A través de la Facultad, numerosos profesionales y egresados obtuvieron becas para estudiar en el Exterior. Actualmente preparamos la organización y

funcionamiento de Cursos de Especialización para egresados como un medio de llenar los vacíos que pudieran tener, completando así la formación profesional del economista.

No hemos descuidado las relaciones de nuestra Facultad, en primer lugar, con el pueblo ecuatoriano que hace posible su existencia, y numerosas Instituciones del Exterior. Hemos sostenido siempre que la Universidad debe mantenerse en contacto permanente con las fuerzas populares de la Nación, llevándoles su orientación y conocimientos. Si el pueblo no puede ir a la Universidad, la Universidad tiene que ir hacia el pueblo. A este afán se debe la serie de conferencias, Mesas Redondas, Ciclos Radiales, Publicaciones de diversa índole que mantiene la Facultad. A ello se debe los Cursos de vacaciones que realiza cada año a través del Instituto de Investigaciones, con la cooperación de profesores y egresados, y que tanto éxito han alcanzado en los últimos años.

Por último, ha sido preocupación constante de las Directivas de la Facultad, la de llegar a tener su casa propia, un hogar propio, el hogar de la Facultad de Ciencias Económicas. Con la intervención entusiasta del señor Rector de la Universidad Central, hemos obtenido la asignación presupuestaria de Quinientos Mil Sucres, para iniciar la construcción. El Consejo Directivo, luego de formular el Plan Funcional que contempla todas las necesidades presentes y futuras de una Facultad llamada a desarrollarse de acuerdo con el rol que le corresponde desempeñar no sólo dentro de la Universidad sino en el País, se ha interesado vivamente por la formulación de los Planos de Construcción que han de permitir comenzar el levantamiento del edificio. Desgraciadamente, a pesar de todos los esfuerzos hechos, no ha sido posible llegar a la colocación de la primera piedra, durante la presente semana aniversaria de la

Escuela de Economía, como habíamos deseado vivamente. Quizás muy pronto logremos hacerlo, iniciando con ello una etapa cada vez más floreciente para nuestra Facultad. Agradecemos a las Autoridades Universitarias y especialmente al señor Rector, por el apoyo entusiasta que se nos viene prestando y que estamos seguros ha de ser cada día más generoso y eficaz.

Al terminar esta ligera exposición, que no ha querido ser un Informe, porque hubiera resultado demasiado extenso, sino la simple expresión de algunos objetivos y propósitos, quiero agradecer también a los Miembros del Consejo Directivo, profesores y estudiantes, por la solidaridad, colaboración leal, decidida y sincera, que prestaron siempre, sin reticencia alguna, al Decano, en la realización de sus diarias labores. Si pudiera existir algún mérito en esta obra, tenemos que decirlo, enfáticamente, que él no es el resultado de un esfuerzo individual sino colectivo, de conjunto, en el que todos hemos puesto, Dirigentes, profesores y estudiantes, algo de lo mejor que tenemos en nuestro espíritu y nuestro corazón, con un solo fin, alto fin, el engrandecimiento, cada vez mayor de la Facultad de Ciencias Económicas.

Y ahora voy a cumplir una placentera y honrosa comisión de la Asociación Escuela de Economía, a la que felicito por el entusiasmo y el éxito con el cual está celebrando estas fiestas, que es la de proclamar a una distinguida estudiante del Tercer Curso, Elsita Muñoz, Señorita Economía 1955-56.

La época moderna está dando a la mujer el justo sitio que le corresponde. Preterida en el pasado y reducida a las simples tareas del hogar, hoy reivindica su derecho a vivir en la sociedad con iguales posibilidades que el hombre y a ser partícipe de la cultura en todas sus manifestaciones. Las teorías pseudo cien-



tíficas y pseudo filosóficas que surgieran en el pasado para negar la plena capacidad de la mujer y hablar falsamente de su inferioridad, están cayendo deshechas en el polvo, como el mundo reaccionario que las concibiera.

La mujer, en nuestra Facultad, está desempeñando y llamada a desempeñar, cada vez más un papel de indiscutible importancia. Numerosas son las estudiantes y egresadas de la Escuela de Economía, que se han distinguido y conquistado el aprecio, el respeto y la consideración de sus compañeros de aulas y profesionales.

Reconocimiento de esa reivindicación a que tiene derecho la mujer, y no como reminiscencia de fastos reales hoy en decadencia, es que los estudiantes de nuestra Escuela eligen anualmente a una de sus compañeros, para exaltarla al sitial de Señorita Economía y constituir la verdadera abanderada de las luchas estudiantiles en el campo de la ciencias y el saber.

Hoy le ha tocado a Elsitita Muñoz, en noble y leal competencia con otra distinguida estudiante, Marylín Espinoza, de Primer Curso, a quien también rendimos el homenaje de nuestra simpatía, ocupar ese sitio de honor y distinción, a que le han llevado tanto sus méritos, que son muchos, como el aprecio y distinción de sus compañeros.

Elsitita Muñoz, no sólo ha sido y es una estudiante inteligente y estudiosa, lo que le ha hecho destacarse entre sus compañeros, sino que une a su capacidad, espíritu bondadoso y siempre cordial, una profunda simpatía que le ha conquistado la voluntad de profesores y estudiantes. Es por eso que le auguramos un gobierno feliz, que ha de ser la expresión del esfuerzo conjunto de todos los componentes de la Escuela, dirigidos por su mano, para hacer de nuestra Facultad de

Ciencias Económicas, una de las mejores de la Universidad Central. Y es por eso también que a nombre de la Asociación Escuela de Economía y en mi carácter de Decano, ceñimos a Elsita Muñoz la banda oficial que la acredita como Señorita Economía 1955—1956.

Por **Lcdo. WALTER J. PITARQUE**  
Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas

# **Ecuador-Incremento de exportaciones**

## **S U M A R I O**

### **INTRODUCCION**

**Capítulo 1.—BANANOS**

**Capítulo 2.—CACAO**

**Capítulo 3.—CAFE**

### **Introducción.**

El proceso de desarrollo económico se define como incremento del ingreso real "per cápita" que ha de obtenerse mediante el aumento de la productividad. El problema de la productividad es en última instancia un problema de inversiones ya que la dotación de capital a grandes masas de población, que por no disponer de aquel tienen escasa productividad, es la única forma de aumentar el ingreso "per cápita" que requiere —a su vez— que el ingreso total crezca en mayor medida que la población. Además, la magnitud de dicha inversiones es cada vez mayor pues el intenso incremento de la población aumenta las necesidades de capital.

Esa dotación de capital requiere un gran esfuerzo de capitalización que se agudiza en países como el Ecuador, que

prácticamente no produce bienes de capital y que satisface las necesidades de este tipo adquiriéndolos en el extranjero. Esa capitalización requiere un aumento de las disponibilidades en moneda extranjera que puede lograrse a través del incremento de las exportaciones y de la sustitución de ciertas importaciones.

Ese fué el objetivo que se persiguió con estas monografías, escritas —con la conciencia de la imperfección— en el primer semestre de 1954 cuando el autor se hallaba en Chile asistiendo al "Curso de Capacitación en Problemas de Desarrollo Económico" auspiciado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la Administración de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas. Se publican sin modificaciones pues si bien muchas de las cifras, especialmente en bananos, podrían ponerse al día, las conclusiones alcanzadas no pierden actualidad por dicha omisión. El número siguiente de este Boletín contendrá la segunda parte de este estudio, que corresponde a la sustitución de ciertas importaciones.

## CAPITULO I — BANANOS

### A. **Producción Mundial.**

Pese a que ha habido resurgimiento en la producción mundial de bananos, no se han alcanzado aún los niveles de pre-guerra en que se exportaron 111 millones de racimos. La reducción del comercio internacional del banano se debió casi exclusivamente al conflicto bélico y es así como en los años inmediatos de post-guerra se reinician las exportaciones que ascienden a 95 millones de racimos en 1951 (ver cuadro 1) de los cuales el 77 por ciento fueron producidos en América Latina (ver cuadro 2).

En América Latina se observa durante el período 1946-52 un cambio en el volumen de producción por países. Gua-

temala, Haití y México registran descensos apreciables mientras Honduras y Panamá las mantienen relativamente estables; Brasil experimenta un aumento moderado mientras Costa Rica y Colombia las duplican en el mismo lapso. El Ecuador las eleva 13 veces, constituyéndose en 1952 en el mayor exportador con 18 por ciento del comercio mundial (ver cuadro 3). Pero, en conjunto, las exportaciones de banano de América Latina disminuyeron moderadamente en el período pues el incremento registrado en la producción de algunos países no compensó la disminución ocurrida en otros.

### **B. Consumo Mundial.**

Las cifras de importaciones de bananos por países principales revelan tendencias diferentes durante el período 1948-51. Es así como los países europeos acusan un aumento persistente en sus importaciones sin haber alcanzado, en conjunto, los niveles de importación de preguerra, pese a que varios de ellos los han sobrepasado individualmente. En el continente americano, Chile, Uruguay y Canadá casi duplican en 1948-50 sus importaciones de preguerra pero mientras los dos primeros países las disminuyen paulatinamente en los años que siguen, Canadá las mantiene constantes al nuevo nivel; Argentina también aumenta en un primer momento sus importaciones, pero sin alcanzar el nivel anterior a la guerra y luego las disminuye en forma moderada. Estados Unidos sobrepasa en 1948 sus importaciones de preguerra, pero en los años siguientes las disminuye sistemáticamente en forma tan apreciable que no solamente declina en 20 por ciento entre 1948 y 1952 sino que registran en este último año niveles muy por debajo de los de 1935-39 (ver cuadro 4).

### **C. El Mercado de los Estados Unidos.**

Tradicionalmente los Estados Unidos han sido el mayor consumidor de bananos pues sus importaciones han absorbido

alrededor del 60 por ciento de la exportación mundial. El 99 por ciento de sus importaciones ha procedido de América Latina que ha encontrado en ese país mercado para alrededor del 75 por ciento de sus exportaciones. Sin embargo, las cifras de las importaciones de los Estados Unidos registradas en 1939-1952 (ver cuadro 5) y su clasificación por países de origen (ver cuadro 6) demuestran que los cánones tradicionales mencionados se han alterado ya que las importaciones de los Estados Unidos representan cada vez un porcentaje menor de las importaciones mundiales y de las exportaciones procedentes de la América Latina, disminución que, por lo mismo, no guarda relación con el moderado descenso registrado en las exportaciones de América Latina.

La disminución de las exportaciones de bananos a los Estados Unidos no ha reflejado un aumento considerable en los precios al por menor que en los años 1950-53 experimentaron un incremento del 16 por ciento sobre los promedios del período 1947-49; no así los precios al por mayor que, por el contrario, han reflejado una tendencia constante al alza y así en 1951 y 1952 los precios continuaron subiendo alcanzando en ocasiones hasta US\$ 8,50 y US\$ 9,00 por 100 lbs. (ver cuadro 7).

Con mucha frecuencia se ha expresado que siendo el banano un artículo de consumo suplementario, su nivel general de consumo está relacionado en forma muy estrecha con el nivel del ingreso personal disponible per cápita. Sin embargo, esta relación directa no se observa en los Estados Unidos con respecto al banano pues mientras el ingreso per cápita ha aumentado sistemáticamente en los años posteriores a 1946, el consumo de bananos per cápita creció hasta 1948 para descender luego en forma brusca en los años posteriores y sin haber alcanzado en ninguno de los años de post-guerra los niveles registrados en los años inmediatos de preguerra (ver cuadro 8).

A base de los antecedentes mencionados, se podría concluir que la disminución del consumo de banano per cápita no

se ha originado en el sector demanda ya que los precios al por menor han permanecido relativamente estables mientras sus ingresos monetarios han crecido. La causa está pues en la oferta insuficiente que, como se expresará luego, no obedece a una disminución de la producción mundial de bananos sino a una política deliberada de las compañías que han monopolizado especialmente la distribución de esta fruta e intervención que altera los resultados a que se podría llegar si hubiera el libre juego de las leyes económicas.

#### **D. El Mercado Europeo.**

Europa Occidental absorbía antes de la segunda guerra mundial alrededor del 30 por ciento de la importación mundial de bananos y en 1951 había alcanzado ya esa misma proporción. Sin embargo, en conjunto, no se había llegado a los niveles físicos de importación de preguerra pese a que individualmente varios países los habían sobrepasado. Es indudable que Europa Occidental acusa un aumento creciente de sus importaciones de bananos que en los casos de los más fuertes consumidores como Inglaterra, Francia y España provienen de África y otras áreas coloniales como Jamaica. En consecuencia, el mercado para el banano de América Latina se reduce a países como Alemania Occidental, Bélgica, Italia, Holanda, Suecia y Suiza que denotan una tendencia creciente a importación de bananos que quizá se origine en los convenios de pagos firmados por algunos de esos países con varios de la América Latina.

Es de sumo interés observar la forma paulatina en que en los últimos años los principales países productores de bananos de América Latina (1) han desviado desde Estados Unidos hacia Europa y Canadá un porcentaje cada vez mayor de sus exportaciones de bananos (ver cuadro 9) y países que son precisamente aquellos donde la distribución y comercio interna-

---

(1) Excepto Brasil que vende exclusivamente a Argentina y Uruguay.

cional del banano se halla en manos de una sola compañía norteamericana o de sus subsidiarias. En vista del relativamente pequeño volumen de las importaciones de Canadá (ver cuadro 4) se puede concluir que esos países venden exclusivamente a Estados Unidos y Europa, con excepción del Ecuador, que coloca una proporción cada vez menor de su exportación de bananos en Chile (ver cuadro 9).

Podría entonces suponerse que esos países han dejado voluntariamente de vender su banano en los Estados Unidos —donde se manifestó ya que existe falta de oferta y una demanda insatisfecha— en atención a que reciben precios mayores en Europa Occidental. Mas, tampoco es esa la razón puesto que el precio al por mayor de 100 lbs. de bananos en los Estados Unidos fué de alrededor de US\$ 7,50 en 1953, habiendo alcanzado también en ocasiones, en ese año y en 1952, precios de US\$ 8,50 y US\$ 9,00, mientras países de Europa como Alemania Occidental y Bélgica han señalado un precio máximo de US\$ 100 la tonelada y precio que aproximadamente equivale al de US\$ 4,55 por las 100 lbs. Adoptando una posición conservadora se podría considerar el precio de US\$ 7,00 como el vigente en los Estados Unidos y tendríamos así que en este país el precio de una tonelada de banano es de US\$ 154 mientras en Europa rige el de US\$ 100 ya que puede suponerse que este último precio fijado como máximo por Alemania Occidental y Bélgica se hace extensivo también a los otros países de Europa Occidental.

Para efectos de cálculo del balance de pagos se han realizado en países como Guatemala, Honduras y el Ecuador, investigaciones sobre el costo de producción de bananos con resultados que, en términos generales, guardan relación estrecha y semejanza para los tres países. En vista de que en el Ecuador las compañías intermediarias exportan una proporción pequeña de banano producido por ellas ya que en su mayoría lo compran a productores e intermediarios independientes, puede estimarse que las investigaciones realizadas en el Ecuador tienen un menor margen de error pues las encuestas han incluido



productores, intermediarios, embarcadores y compañías de las diversas regiones productoras del país.

Es así como el estudio realizado en el Ecuador en 1951 y revisado posteriormente a comienzos de 1953, establece que el valor C.I.F. de 100 lbs. de bananos es el de US\$ 4,11 en puertos norteamericanos y europeos. En atención a los precios de venta al por mayor de US\$ 7,00 y US\$ 4,55 vigentes en los Estados Unidos y Europa Occidental, respectivamente, se deduce que la ganancia de la compañía exportadora es la US\$ 2,89 y US\$ 0,44, respectivamente, en cada 100 lbs. vendidas al por mayor en los puertos mencionados (ver cuadro 10).

### E. Conclusiones.

Los antecedentes expuestos permiten así arribar a las siguientes conclusiones:

- 1 La disminución del consumo de bananos en los Estados Unidos puede atribuirse exclusivamente a la falta de oferta ya que existe en ese país una demanda insatisfecha.
- 2 La falta de oferta en los Estados Unidos no puede atribuirse a una insuficiencia de la exportación pues si bien algunos países de América Latina la han disminuído, otros la han aumentado en forma más que proporcional.
- 3 La desviación creciente de las exportaciones latinoamericanas de los cinco productores mayores de bananos hacia Europa se debe a la política deliberada de la compañía que tiene el monopolio de su distribución en el mercado internacional y de sus subsidiarias. Esta situación se contradice con la explicación usual de la disminución del consumo en los Estados Unidos en atención a la falta de oferta originada en la disminución de la producción y exportación en los países donde aquella compañía opera.

- 4 La compañía ha maximizado sus utilidades al precio por mayor vigente en los Estados Unidos y para no alterarlo prefiere enviar una proporción cada vez mayor de bananos hacia Europa donde obtiene una utilidad siete veces menor.
- 5 La falta artificial de oferta en los Estados Unidos se comprueba por el hecho de la estabilidad de los precios al por menor y el aumento constante de los precios al por mayor que se lograron una vez que se había creado la demanda necesaria de los consumidores y distribuidores y que se ha estabilizado alrededor de US\$ 7,00 por 100 lbs. que es el precio al que —seguramente— la compañía y subsidiarias maximizan sus utilidades por unidad. Esta alza del precio al por menor talvez no haya afectado al distribuidor intermediario en atención a que pueden haber disminuído sus costos por el desarrollo de mejores técnicas internas de distribución.
- 6 Existe una elasticidad negativa en los Estados Unidos para el ~~banano~~ <sup>crecido</sup> pues el consumo ha disminuído a medida que ha ~~excedido~~ el ingreso personal disponible. Cabría, con todo, profundizar en las razones para el cambio de actitud de la demanda en ese mercado.
- 7 Mientras subsista un monopolio de distribución en el mercado de los Estados Unidos que persiga un menor volumen de ventas pero con un máximo de ganancias, los países productores no pueden planear un aumento ilimitado de su producción exportable de bananos.
- 8 La situación actual determina que es relativamente pequeño el mercado adicional a encontrarse para el banano en los Estados Unidos y Europa Occidental.
- 9 Existe un mercado potencial vasto para el banano en los

Estados Unidos que podría explotarse únicamente si cesara el monopolio de distribución del banano existente en la actualidad.

#### F. **Posición del Ecuador en el Mercado Internacional de bananos.**

Conforme se ha indicado anteriormente, el Ecuador registró un aumento espectacular en sus exportaciones de banano que crecieron 13 veces de 1946 a 1952, año éste en que el Ecuador ocupó el primer puesto en el mundo entre los países exportadores con un volumen exportado equivalente al 18 por ciento del mundial.

El incremento de la producción y exportación se inició desde 1948 en que el Ministro de Economía de aquel entonces planeó el incremento de las plantaciones de bananos a base de una fuerte corriente de crédito de los Bancos de Fomento, a los que el Banco Central del Ecuador asignó un cupo especial de redescuentos para la realización del programa. Es así como a partir de ese año, las exportaciones de bananos y los ingresos de divisas al Banco Central se han incrementado en la proporción que figura en el cuadro 11.

Se aprecia así claramente la importancia que tiene la exportación del banano en la economía ecuatoriana y su aporte a la balanza de pagos que para el año 1952 se estimó en alrededor de US\$ 30 millones, en atención a que los exportadores están autorizados a entregar al Banco Central una cantidad menor de la recibida por la venta de cada racimo en los mercados del exterior. La disminución del volumen físico exportado en 1953 se debió exclusivamente al invierno sumamente riguroso que se ha producido al cabo de 25 años y que ocasionó la destrucción de alrededor de un millón de plantas.

El rápido crecimiento de la producción bananera en los últimos años impidió su sincronización con las obras esenciales para que se realizase en condiciones normales y ha ocasionado una serie de problemas relacionados con la deficiencia de las

vías de comunicación y los malos sistemas de transporte, que producen deterioros en la fruta y los que, sumados a los procedimientos poco técnicos empleados en el manejo de los cargamentos, provocan considerable rechazo de racimos por parte de los exportadores. Estos factores, unidos a otros como el de la lenta propagación de enfermedades y la limitación de tierras aptas para el cultivo del banano, han permitido al Banco Central del Ecuador suponer que se puede esperar un crecimiento del volumen de las exportaciones de banano a un ritmo menor que el de 1948-52 y que se ha situado en un 10 por ciento anual sobre la base de las exportaciones de 1952. Dicha estimación supone que las exportaciones de banano alcanzarán en el próximo quinquenio el volumen siguiente:

1954	17.4	millones de racimos
1955	19.1	" " "
1956	21.0	" " "
1957	23.0	" " "
1958	25.4	" " "

y que alcanzada esa cifra la producción exportable se nivelará o comenzará a declinar por múltiples razones.

El mismo estudio sostiene que el banano continuará —en el quinquenio 1954-58— siendo el primer producto de exportación del Ecuador y el primer generador de divisas del Banco Central, aparte de sus efectos adicionales en la balanza de pagos por el remanente que queda en poder de los exportadores.

La estimación mencionada se basa en la proyección de la producción exportable que puede esperarse en vista de los planes de los productores y compañías entrevistados. Es indudable que la exportación podría aumentar en proporción mucho mayor si el Estado considerara oportuno iniciar una programación de fomento de la producción bananera tal como la establecida en 1948 ya que es consenso general —recomendado incluso por misiones técnicas extranjeras— que el Ecuador ofre-

ce perspectivas magníficas para un incremento considerable de la producción de esta fruta.

Sin embargo, del análisis aquí expuesto —referente a la estructura del mercado de banano— es evidente que su producción no debe estimularse nuevamente en gran escala ni el país cifrar muchas esperanzas en ella ya que es relativamente pequeño el volumen de ventas que puede añadirse al consumo de Estados Unidos y Europa Occidental. En consecuencia, parece innegable que lo más acertado para el Ecuador es continuar con su exportación actual más la tasa de crecimiento anual estimada por el Banco Central, hasta alcanzar la cifra de 25 millones de racimos en 1958, en la certeza de que los 9 millones adicionales a su producción actual pueden ser fácilmente absorbidos por Estados Unidos y Alemania Occidental.

Por lo tanto, el Ecuador debe procurar la intensificación de la producción de otros productos —distintos al banano— si desea aumentar el volumen de sus exportaciones como medio para la realización de un plan de desarrollo económico inmediato.

## APENDICE ESTADISTICO

### CUADRO 1

#### Exportaciones Mundiales de bananos 1935—1951

(Millones de racimos)

Años	Racimos	Años	Racimos
1935—39 (Promedio)	111.2	1946	67.9
1940	87.5	1947	81.5
1941	69.4	1948	95.1
1942	37.3	1949	93.8
1943	28.6	1950	94.1
1944	34.9	1951	94.8
1945	47.0		

**Fuente:** Agricultural Statistics (U.S. Dept. of Agriculture)

### CUADRO 2

#### Exportaciones de bananos, por continentes. 1948—1951

(Millones de racimos)

Continentes	1948	1949	1950	1951
Americano	76.0	72.3	72.9	73.2
Otros	19.1	21.5	21.2	21.6
Total	95.1	93.8	94.1	94.8

**Fuente:** Agricultural Statistics (U.S. Department of Agriculture)

CUADRO 3

**Exportaciones de banano de América Latina 1946—1952**

(Millones de racimos)

Países		1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952
Costa Rica	(1)	5.7	6.8	8.9	10.0	9.4	9.5	11.0
Honduras	(2)	12.3	14.3	13.5	11.8	13.1	13.5	12.5
Guatemala	(3)	10.6	13.4	12.3	6.9	7.0	5.3	3.8
Ecuador	(4)	1.3	2.7	3.9	5.4	6.6	9.6	16.7
		—	—	—	—	—	—	—
Subtotal		29.9	37.2	38.6	34.1	36.1	37.9	44.0
		—	—	—	—	—	—	—
Haití		—	7.3	3.6	2.2	1.8	1.3	0.6
México		—	7.2	5.7	5.2	4.6	2.8	—
Panamá		—	4.3	5.7	5.8	5.0	4.6	—
Brasil		—	6.6	8.2	8.3	7.6	9.5	—
Colombia	(5)	—	3.3	4.7	6.3	6.4	6.3	6.5
		—	—	—	—	—	—	—
Subtotal		—	28.7	27.9	27.8	25.4	24.5	—
		—	—	—	—	—	—	—
Otros (3 países y 3 posesiones)		—	—	9.5	10.4	11.4	10.8	—
		—	—	—	—	—	—	—
Gran Total		—	—	76.0	72.3	72.9	73.2	—
		—	—	—	—	—	—	—

**Fuentes:** (1) Informes de Cía. Bananera de Costa Rica; (2) Boletín del Banco Central de Honduras; (3) Boletín del Banco Central de Guatemala; (4) Boletín del Banco Central del Ecuador; (5) Revista del Banco de la República.  
Foreign Commerce Yearbook (U.S. Department of Commerce).

CUADRO 4

**Importaciones de bananos por principales países 1935—1951**

(Millones de racimos)

Países	1935 1939	1948	1949	1950	1951	1952
Estados Unidos	61.3	63.7	60.9	58.2	56.6	50.1
Canadá	2.2	3.7	3.3	3.5	3.6	—
Argentina	6.9	6.4	5.9	3.6	5.3	—
Uruguay	0.4	0.8	0.4	1.7	0.7	—
Chile	0.6	1.0	1.0	0.6	0.6	0.7
Subtotal	71.4	75.6	71.5	67.6	66.8	—
Bélgica	0.9	1.3	1.6	1.7	1.8	—
Francia	7.4	6.3	8.0	8.8	10.5	—
Alemania	5.5	—	0.6	3.9	3.4	—
Italia	0.9	—	0.3	0.4	1.3	—
Holanda	1.3	—	0.2	0.9	1.0	—
España	2.1	5.1	5.1	4.3	2.5	—
Suecia	0.5	0.3	0.2	1.3	1.5	—
Suiza	0.3	0.4	0.5	0.5	0.6	—
Gran Bretaña	13.2	6.7	6.8	6.2	7.3	—
Subtotal	32.1	20.1	23.3	28.0	29.9	—

**Fuente:** Agricultural Statistics (U.S. Department of Commerce)



CUADRO 5

**Importaciones de banano de los Estados Unidos de  
Norte América 1935—1952**

(Millones de racimos)

Años	Racimos	Años	Racimos
1935—39 (Promedio)	61.3	1946	46.6
1940	53.0	1947	54.2
1941	50.7	1948	63.7
1942	23.4	1949	60.9
1943	20.7	1950	58.2
1944	27.2	1951	56.6
1945	36.9	1952	50.1

---

**Fuente:** Agricultural Statistics (U.S. Department of Agriculture).

CUADRO 6

**Importaciones de bananos de los Estados Unidos de Norte América procedentes de América Latina, por países de origen 1947—1952**

(Millones de racimos)

Costa Rica	6.8	8.9	9.5	8.1	7.2	12.0
Honduras	11.4	13.3	12.1	11.7	11.7	12.0
Guatemala	8.9	10.3	5.7	5.8	4.8	1.2
Ecuador	1.6	2.6	4.4	5.4	7.9	14.1
	—	—	—	—	—	—
Subtotal	28.7	35.1	31.7	31.0	31.6	39.3
	—	—	—	—	—	—
Haití	7.3	3.6	2.2	1.8	1.3	0.6
México	7.2	5.7	5.2	4.6	2.8	—
Panamá	4.0	5.7	5.8	5.0	4.6	—
Colombia	2.1	3.9	5.2	4.6	4.8	3.8
	—	—	—	—	—	—
Subtotal	20.6	18.9	18.4	16.0	13.5	—
	—	—	—	—	—	—
Otros Países						
A. L.	4.9	9.7	10.8	11.2	11.5	—
	—	—	—	—	—	—
Total importación de E. U.	54.2	63.7	60.9	58.2	56.6	50.1
	—	—	—	—	—	—

Fuentes: Ibid Cuadro 3.

CUADRO 7

**Precios del banano al por mayor y al por menor en los Estados Unidos**

(US\$ por cada 100 lbs.)

Años	Por menor (a)	Por mayor (b)
1935—39 (Promedio)	6.3	—
1946	11.6	4.69
1947	15.1	5.75
1948	15.9	6.25
1949	16.6	6.85
1950	16.3	7.20
1951	16.3	7.25
1952	16.4	7.38
1953	16.8	7.50

---

**Fuentes:** (a) U.S. Bureau of Labor Statistics.  
(b) U.S. Department of Agriculture.

CUADRO 8

**Estados Unidos: Consumo per cápita de bananos e ingreso disponible per cápita**

Años	Consumo per cápita de bananos (libras) (a)	Ingreso personal disponible per cápita (US\$ dollars, a precios de 1953). (b)
1935—39 (Promedio)	23.6	—————
1946	16.6	1.461
1947	18.9	1.392
1948	19.5	1.442
1949	18.6	1.424
1950	17.1	1.509
1951	16.7	1.508
1952	15.0	1.517
1953	—————	1.553

---

**Fuente:** (a) U.S. Bureau of Agricultural Economics.  
 (b) U.S. Economic Report of the President, Jan. 1954.

CUADRO 9

Destino de las exportaciones de bananos de algunos países de América Latina

(Porcentajes)

Países de Origen	Países de Destino	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953
Guatemala	Estados Unidos	83.7	87.3	83.3	83.3	82.5	80.5	30.6
	Europa y Canadá	16.3	12.7	16.7	17.5	19.5	69.4	—
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	—
Honduras	Estados Unidos	71.1	91.5	87.2	84.7	83.4	—	—
	Europa y Canadá	28.9	8.5	12.8	15.3	16.6	—	—
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	—	—
Costa Rica	Estados Unidos	94.1	92.1	85.9	83.9	75.8	—	—
	Europa y Canadá	5.9	7.9	14.1	16.1	24.2	—	—
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	—	—
Colombia	Estados Unidos	63.6	83.0	82.5	76.2	71.9	58.5	—
	Europa y Canadá	36.4	17.0	17.5	23.8	28.1	41.5	—
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	—
Ecuador	Estados Unidos	59.6	68.1	82.6	81.2	86.5	85.5	79.0
	Chile	41.4	27.0	16.0	9.0	7.0	4.4	5.6
	Europa y Canadá	—	4.9	1.4	9.8	6.5	10.1	15.4
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuentes: Ibid cuadro 3.

CUADRO 10

**Ecuador: Costos de producción y precios de venta al por mayor del banano 1953**

(Racimos de 68 libras)

	Europa	Estados Unidos
Valor f.o.b. de 1 racimo	US\$ 1.60	US\$ 1.60
Flete y seguro de 1 racimo	1.20	1.20
Valor c.i.f. de 1 racimo	2.80	2.80
Valor c.i.f. de 100 lbs.	4.11	4.11
Precio venta 100 lbs. (por mayor)	US\$ 4.55	US\$ 7.00
Ganancia en 100 lbs. (por mayor)	0.44	2.89
Ganancia por racimo	0.30	1.96
Porcentaje de ganancias	10.7%	70.3%

**Fuentes:** Elaboración del autor basada en información suministrada por el Banco Central del Ecuador.

CUADRO 11

**Ecuador: Exportaciones de bananos e ingresos de divisas al Banco Central**

Años	Millones de racimos	Millones US\$ ingresados al Banco Central	Porcentaje sobre valor exportac.	Puesto entre exportaciones
1948	3.9	2.7	6.2	5º
1949	5.4	4.9	15.9	4º
1950	6.6	7.9	12.4	3º
1951	9.6	11.2	20.5	3º
1952	16.7	21.4	27.0	1º
1953	15.8	24.5	32.9	1º

**Fuente:** Boletín del Banco Central del Ecuador.

## CAPITULO II.—CACAO

### A. Producción Mundial

La producción mundial de cacao ascendió a 750.000 toneladas métricas en 1953 de la cual un tercio se produjo en América Latina y casi todo el saldo restante en Africa (cuadro 1). La participación de América Latina en la producción mundial de cacao descendió ininterrumpidamente desde 1900 hasta 1930 (cuadro 3) a medida que se abrían nuevos centros de producción en Africa; mientras en América Latina el centro de producción se desplazaba después de la Primera Guerra Mundial del Ecuador y región del Caribe a Brasil que produce alrededor de un sexto del total mundial.

En Africa, el mayor volumen de producción proviene de la Costa de Oro y de Nigeria que en conjunción con el Brasil (cuadro 2) producen dos tercios de la exportación mundial. El saldo es producido proporcionalmente por las diversas regiones de América Latina y Africa.

La producción mundial de post-guerra ha sido ligeramente superior a la de pre-guerra, excepto la cosecha 1951-52 que registró un nivel inferior al de 1934-38. La cosecha 1949-50 alcanzó un nivel relativamente alto que posteriormente desciende en forma paulatina, cae bruscamente en 1952 y se recupera en 1953 pero sin alcanzar el nivel de 1950.

Las cifras de exportaciones por principales productores (cuadro 2) demuestran que, salvo el año 1950 en que se alcanzaron niveles máximos, la producción desciende en todas las regiones con excepción de las de Africa distintas a la Costa de Oro y Nigeria.

De conformidad con cálculos oficiales de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) la cosecha de cacao de 1953-54 no indica prácticamente cambio alguno en la situación de los principales países productores en punto a disponibilidades. Se indica así que es probable que el lige-

ro descenso previsto en la producción de la Costa de Oro, Nigeria y Costa de Marfil quede compensado por un aumento en la cosecha del Brasil, en tanto que el volumen de la proveniente de los países productores de menor importancia relativa seguirá rayando al mismo nivel que en 1952-53. Se estima que, en condiciones meteorológicas normales, la producción mundial de 1953-54 sumará seguramente un total aproximado de 760.000 toneladas métricas o sea un 1 por ciento más que en el pasado año (750.000 toneladas) y 4 por ciento más que el promedio de pre-guerra.

En atención a la disminución constante de la producción de la post-guerra en los tres principales países productores, especialmente de Costa de Oro, que desde que terminó la guerra no se ha aproximado nunca a los máximos alcanzados durante el cuarto decenio de siglo (acusando en los años 1948-53 un promedio inferior en más de 30.000 toneladas al promedio de 1934-48). F.A.O. distribuyó a fines de 1952 un amplio cuestionario entre todos los países productores de cacao a fin de establecer una encuesta sobre plantaciones y sobre los factores que afectan a la producción. Se trataba concretamente de analizar las tendencias a largo plazo de la producción de cacao y así se perseguía establecer: 1) si la producción de la post-guerra en las tres principales zonas productoras es indicio de una tendencia descendencial a largo plazo o si tendrían los suministros procedentes de las nuevas plantaciones hechas desde el final de la guerra, y que empezarán a aparecer en el mercado en el curso de los próximos años, volumen suficiente para modificar esa tendencia de la producción; y 2) ¿cuáles son las perspectivas en los países productores secundarios y si pueden los aumentos experimentados en esas zonas alcanzar magnitud suficiente para compensar las pérdidas en las tres zonas principales?

De conformidad con las recientes publicaciones de F. A. O. se han recibido respuestas al 50 por ciento de los cuestionarios, proporción que, sin embargo representa el 75 por ciento de los productores mundiales de cacao. Se expresa que si bien para la valoración definitiva habrá que esperar las respuestas de algunos



de los importantes países latinoamericanos productores de cacao, el análisis preliminar de los datos recibidos a la fecha de la publicación mencionada indica que las perspectivas de producción no son demasiado halagadoras. En algunos de los países productores secundarios se registran pequeños aumentos de la producción pero es probable que tales aumentos queden contrarrestados durante los cuatro o cinco años próximos por descensos en la producción de los tres países que hasta hace poco producían casi las dos terceras partes del total de las existencias mundiales.

Una de las principales razones —dice F.A.O.— de que los productores no hayan reaccionado con más vigor a los precios relativamente altos que han predominado desde el final de la Segunda Guerra Mundial ha sido, indudablemente, la incertidumbre acerca de las futuras tendencias de los precios. Este factor parece haberse destacado en muchas de las respuestas. Recordando la dolorosa experiencia del decenio que se inició en 1930, en que el precio del cacao llegó a descender a 5 o 4 centavos de dólar por libra, los agricultores se han mostrado reacios a acometer ambiciosos programas de plantaciones durante estos años de precios elevados. Algunas de las respuestas incluso indican que la incertidumbre relativa a las futuras fluctuaciones de los precios han revestido mayor importancia durante los años de post-guerra a causa del aumento en los costos de plantación, consecuencia del aumento del costo de mano de obra y material. Además, el aumento en el precio de los artículos alimenticios y otros productos agrícolas que compiten con el cacao en el empleo de recursos para la tierra y la mano de obra, ha restado algún atractivo a la producción de cacao, sobre todo porque el precio de los productos agrícolas susceptibles de ofrecer competencia se garantizan frecuentemente de un modo u otro merced a medidas nacionales o convenios intergubernamentales especiales. En muchos países latinoamericanos, la expansión de la producción de cacao compite con los recursos empleados para otros cultivos cuyas perspectivas de demanda y de oferta (y, por tanto de precio) parecen mucho más seguras que las del cacao.

En lo que respecta al Africa, la respuesta de Nigeria es su-

generales a base de los datos relativos a un solo país que produce aproximadamente el 15 por ciento de la oferta mundial, permite apreciar las perspectivas ya que según indica F.A.O. algunas de las condiciones que predominan en Nigeria son muy semejantes a las que se dan en los otros dos grandes países productores, Costa de Oro y Brasil, los cuales aumentaron en gran medida su producción de cacao en 1930-1940. Las autoridades nigerianas competentes que redactaron la respuesta al cuestionario de la F.A.O. estiman en unas 95.000 toneladas la producción de 1957-58, dadas unas condiciones medias atmosféricas y otras relativas al cultivo, frente a las 110.000 toneladas que arrojó la cosecha 1951-52. La explicación de estas perspectivas bastante desfavorables hay que buscarla en el contexto de la historia económica del cacao en la anteguerra. Es probable que los rendimientos descendan, ya que la inmensa mayoría de árboles han rebasado su mayor edad de productividad. Según parece, las plantaciones efectuadas durante 1930-1940 no se realizaron en escala suficiente para compensar el descenso de rendimientos de los árboles de mayor edad que han pasado de la edad de productividad máxima. También influye el hecho de que desde 1947, el número de plantaciones de nuevos árboles asciende a solo 8 millones frente a una pérdida de 6 millones. Las autoridades de Nigeria estiman que la producción sufrirá la merma de unos 10 millones de árboles durante los cinco años próximos, debido a decrepitud, agotamiento de suelos, cortas obligatorias, etc.

No se ha publicado aún la respuesta de Costa de Oro, pero cabe sí recordarse que desde hace varios años las plantaciones de cacao están sufriendo los estragos ocasionados por la enfermedad "swollen shoot" que es una infección que mata los árboles en dos años. Se ha dicho que esta enfermedad, que se ha generalizado en la parte occidental de Africa, ha sido muy destructiva en Costa de Oro y Costa de Marfil; y muchos peritos estiman que a menos que la plaga sea controlada, Costa de Oro puede sufrir la pérdida total de sus cacaotales en veinte años, ya que antes de la guerra la enfermedad mataba 1 millón de árboles por año, en

1945 murieron 5 millones de árboles y se calculó que en 1947 murieron 15 millones de árboles.

Informaciones anteriores y diferentes al cuestionario de F.A. O. que se ha mencionado, indicaban —sin embargo— que la producción de cacao en las zonas remanentes de Africa Francesa y Congo Belga sí había sido estimulada por los precios de postguerra, aunque una alta proporción de las nuevas plantaciones aun no producen. Se establecía también que no debía esperarse mayor producción procedente de Africa en los próximos cinco años, pero que en un período de diez o quince años era probable un aumento en la producción debido a los esfuerzos para controlar las pestes y a las nuevas plantaciones.

En lo que respecta a América Latina, se estimaba en 1952 que las mayores perspectivas de expansión descansaban en el Brasil donde se hicieron nuevas plantaciones en 1940-43 y también después de la guerra bajo el estímulo de los precios al alza. Se especificaba, sin embargo, que la producción en las zonas antiguas estaba cayendo y que, considerando la tasa anual de nuevas plantaciones, la producción total de cacao en 1957 no excedería del promedio de 130.000 toneladas alcanzado en el período 1949-52. Se estimaba que en Bahía, Brasil, 10 por ciento de las 200.000 hectáreas bajo cultivo no había producido aún en 1952 pero que este incremento sería compensado por la producción menor de las viejas zonas productoras de Brasil.

Considerando América Latina en conjunto se estableció en 1952 que la producción de cacao no aumentaría en los próximos cinco años; y que en un período de 10 a 15 años podría aumentar de 15 a 20.000 toneladas sobre el promedio 1949-52 asumiendo las tasas anuales de crecimiento que, excluyendo los años recientes de sequía, no han excedido la mitad de un 1 por ciento anual desde 1934-38.

Esta apreciación ha sido confirmada posteriormente por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) que en su informe anual más reciente, que corresponde a 1953, establece que "los productores de cacao parecen no haber prestado gran aten-

mamente significativa pues, aunque no cabe extraer conclusiones a este cultivo, pues se advierte una tendencia a mantenerlo estacionario y aún a disminuirlo". (1).

El estudio citado indica que, al parecer, el Ecuador es el único **país que realiza** esfuerzos para mejorar su producción a través de la Empresa para la Renovación del Cacao que, en combinación con el Banco de Fomento, entrega al costo a los agricultores plantas resistentes obtenidas por métodos de propagación asexual y en cantidad suficiente para reponer por lo menos las plantas secas o demasiado enfermas. Se indica también que en el Ecuador, la recuperación de los precios iniciada en 1945 movió el interés de los agricultores por las plantaciones abandonadas, y ello se tradujo en un considerable mejoramiento de la producción; originado también en los esfuerzos realizados para eliminar las dos principales enfermedades de este cultivo —la "escoba de bruja" y la "monilla"— mediante la plantación de variedades resistentes a estas plagas.

Concluye el informe de CEPAL manteniendo que una mayor atención a este cultivo, en las zonas productoras de América Latina, se justificaría dada la aguda escasez de cacao en el mercado internacional y el aumento de los precios registrado en forma sostenida desde diciembre de 1952.

## B. Consumo Mundial.

1.—Los Estados Unidos son el factor individual más importante en el mercado mundial del cacao, representando alrededor del 40-45 por ciento de las importaciones mundiales. Para América Latina es un mercado más importante pues alrededor de la mitad de su producción cacaotera se vende en los Estados Unidos, habiendo aumentado la proporción exportada por América Latina a ese país conforme la producción de Africa se ha incrementado y ha reducido el mercado del producto latinoamericano en Europa. (Cuadro 6).

---

(1)—Naciones Unidas, "Estudio Económico de América Latina" 1953; pp. 150.

Las importaciones de cacao de los Estados Unidos han tendido, sin embargo, a disminuir en los años recientes en que alcanzaron los siguientes niveles:

1949 .....	628.8 millones de libras
1950 .....	659.1 millones de libras
1951 .....	606.2 millones de libras
1952 .....	572.4 millones de libras
1953 .....	565.5 millones de libras

Con relación al mercado de los Estados Unidos, el consumo total de cacao se supone depende del crecimiento de la población y del consumo per cápita. En promedio, éste ha disminuído en relación con el período 1934-38 pese a haberse incrementado el ingreso personal disponible. Esto se debe aparentemente a la menor oferta de cacao en la postguerra y al alza en precios, aunque este último factor parece haber sido el determinante. Así, el consumo per cápita durante 1949 y el primer semestre de 1950 aumentó conforme los precios del cacao disminuyeron en ese lapso a niveles inferiores a los de 1947-48. Igualmente, el consumo per cápita ha declinado drásticamente a partir de 1951 en que comienza el alza de precios del cacao. (Cuadro 5).

CUADRO N° 5

**Consumo per cápita y precio del cacao en los Estados Unidos**

Años	Per Cápita	Precios: a/ US\$ cent/ libra	
	(libras)	Accra	Arriba
1924—28 .....	3.2	11.5	17.0
1929—33 .....	3.4	6.5	12.1
1934—38 .....	4.1	6.1	9.2
1948—50 .....	4.0	31.2	29.3
1947 .....	4.1	35.0	35.0
1948 .....	3.8	39.9	39.9
1949 .....	4.0	21.5	21.5
1950 .....	4.3	32.1	26.6
1951 .....	4.0	35.6	36.3
1952 .....	3.8	36.3	36.3
1953 .....	3.6	36.9	37.5

a/ Spot price, F.O.B. New York.

Fuente: U. S. Department of Agriculture.

En vista de que el consumo de elaborados de cacao ha guardado relación directa con el crecimiento del ingreso en los Estados Unidos desde el final de la guerra, la disminución del consumo per cápita debe atribuirse al uso de substitutos de cacao en esos productos elaborados.—Esta tendencia ha sido observada por el Departamento de Agricultura que sostiene que si continúa el alza de precios se registrará una substitución adicional conforme crece el ingreso, y que el consumo per cápita no subiría en los cinco años posteriores a 1952 a más de 4 libras anuales a que descendió el año 1951. El mismo Departamento sostenía que si los precios se redujeran en un 13 a 20 por ciento durante el lapso 1953-57, el consumo per cápita aumentaría dos o tres décimos

de libra por año conforme sucedió en 1949 y 1950. A la tasa de incremento de 2/10 de libra, se estimaba que el consumo de los Estados Unidos ascendería a 377.000 toneladas de acuerdo con la proyección del crecimiento de la población. Esta estimación supondría pues un aumento de alrededor de 100.000 toneladas adicionales a las importaciones registradas por los Estados Unidos en 1952.

Esta apreciación hace comprender las enormes posibilidades de exportación adicional de cacao que pueden hacerse a Estados Unidos siempre que disminuya su precio pues es indudable que la demanda por cacao es mucho más elástica a los precios que la del café en razón del mayor grado de sustitución. Debe además recordarse que en general el cacao no es consumido directamente sino usado por los industriales como ingrediente para elaborados y aparentemente existe una tendencia a sustituir el cacao por otros ingredientes conforme el precio del cacao sube en relación con los precios de los otros ingredientes.

2.—Aparte de los Estados Unidos, son los países de Europa el principal mercado para el cacao latinoamericano pues alrededor de 1/8 de las importaciones europeas de cacao provienen del Nuevo Continente. Este porcentaje del 13 por ciento, que imperaba en la época de preguerra, ha subsistido durante la etapa posterior.

Los principales países importadores de cacao son Inglaterra, Alemania, Holanda y Francia. Todos estos países han recobrado los niveles de importación de cacao, con excepción de Alemania que en 1951 había alcanzado un nivel de 70 por ciento del de preguerra (Cuadro 7).

La producción latinoamericana ha encontrado hasta ahora su principal mercado en el continente, pues Inglaterra —que es el mayor consumidor europeo— se abastece regularmente de Africa y sólo lo ha hecho eventualmente del Brasil cuando la producción africana ha sido pobre.

Entre los países continentales, el mercado para el cacao latinoamericano ha sido relativamente pequeño en Francia que

también se abastece de Africa. Restan pues Alemania Occidental y Holanda que son mercados crecientes para América Latina ya que Alemania fué el principal mercado en la Europa de preguerra mientras Holanda ha duplicado sus importaciones de cacao latinoamericano desde el término de la guerra.

Se ha considerado que las perspectivas para el cacao de América Latina son más favorables en los dos últimos países mencionados y también en Italia y Suiza pues mientras Holanda y Suiza tienen industrias consumidoras de cacao para producción de elaborados destinados a la exportación, Alemania e Italia han incrementado su capacidad industrial y están en condiciones de exportar muchos artículos demandados en América Latina con varios de los cuales han suscrito Convenios Comerciales y Acuerdos de Pagos.

Sobre la base del incremento de las importaciones de Alemania al nivel de pre-guerra y de las necesidades de las nuevas industrias de Suiza y Holanda se ha calculado que América Latina encontraría mercado en Europa para 40 a 45 mil toneladas anuales de cacao ya que si bien se reconocía que el consumo de cacao aumentaría paulatinamente en Inglaterra y Francia, se suponía que la producción africana sería creciente y seguiría atendiendo la demanda adicional de esos mercados.

Las perspectivas de la producción futura de cacao en Africa permiten preveer que América Latina puede ganar un porcentaje cada vez mayor del mercado europeo para substituir la disminución de oferta de Africa y que el mercado europeo ofrecería aún mejores posibilidades en el caso de una disminución en el precio del cacao pues seguramente las industrias consumidoras de cacao de Suiza y Holanda tienen capacidad productiva excedente en vista de que sus exportaciones de elaborados de cacao deben haber disminuido, en relación directa con el alza en los precios internacionales de la llamada "pepa de oro".



### C. Posición del Ecuador en el mercado mundial de cacao.

El cacao constituyó la principal actividad económica del Ecuador durante todo su primer siglo de vida tanto por su aporte al sector interno como por haber sido la mayor fuente de recursos en monedas extranjeras.

El Ecuador fue el principal país exportador de cacao del mundo hasta comienzos del presente siglo pues contribuía con más del 20 por ciento del grano que se ofrecía en el comercio internacional. En los años diez declina su participación en razón del aumento registrado en la producción de países como el Brasil y de regiones como Africa (cuadro 3).

En el decenio de los veinte continúa declinando la participación ecuatoriana debido al descenso de la producción interna originado en la aparición de dos plagas: la "escoba de bruja" y la "monilla" como de la caída violenta de los precios en el mercado internacional. Estos hechos produjeron el abandono de los huertos y el efecto inmediato fue que las exportaciones, que habían llegado a su cúspide en 1920 con 47 mil toneladas bajaron en 1930 a 20 mil toneladas hasta un mínimo de 11 mil toneladas en 1940. La participación relativa del cacao en el valor total de las exportaciones del país desciende del 68,5 por ciento en 1916—20 al 12,9 por ciento en 1941—45. (cuadro 4).

La crisis del cacao trajo consigo la despoblación ganadera de la Costa pero también de esa crisis surgió la tendencia de los agricultores a diversificar sus explotaciones, dando importancia a cultivos como el arroz, banano, caña de azúcar, etc., que se vieron alentados también por altos precios y una política crediticia favorable a su desarrollo. Sin embargo, la crisis del cacao tuvo repercusiones tremendas pues ocasionó el desequilibrio estructural que experimentó el Ecuador en su balanza de pagos y en su economía interna que se hizo ostensible a partir de 1928, en el fondo de la depresión iniciada en los Estados Unidos, en 1929, y que impidió que el país pudiese en la década de 1930-39 recuperar el nivel real de ingreso per cápita que tuvo en el quinquenio de 1925-29 y, con ello, su capacidad para crecer a un ritmo

compatible, al menos, con el crecimiento de la población. Fué aquella una época de crisis, de convulsión social y política, de depresión crónica, en que la relación de precios del intercambio, enteramente desfavorable al país, contribuyó a agravar seriamente la situación económica interna.

Después del término de la segunda guerra mundial, la espectacular alza de los precios del cacao en el mercado internacional (Cuadro 5) se tradujo en un cambio de actitud entre los agricultores de la Costa que se reflejó en las esferas del gobierno que inició una política crediticia adecuada. La atención y cuidados preferentes otorgados por los propietarios a las antiguas y abandonadas plantaciones se tradujeron de inmediato en los aumentos de producción siguientes:

Años	Exportaciones (miles toneladas)	Aumento por ciento	Precio US\$ por kilo/F.O.B.
	(promedio anual)		
1940 .....	11.2		0.17
1941—45 .....	15.4	37.5	0,20
1946—49 .....	18.0	16.9	0,58
1950—52 .....	24.7	37.2	0.72

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Es indudable que el incremento del volumen de producción y exportaciones se originó en la influencia ejercida por el alza de precios en el mercado internacional. A medida que los precios suben es posible incorporar plantaciones marginales de altos costos, aumentar la productividad de las plantaciones existentes a base de mejores cuidados e incluso mejorar la calidad del producto a base de un mejor beneficio. Este es uno de aquellos casos en que es posible aumentar la oferta o un plazo relativamente corto. Además, los altos precios han estimulado nuevas plantaciones, a lo cual se ha agregado el crédito oficial a través de los Bancos de

Fomento, a lo que debe añadirse la reinversión de utilidades de la agricultura, principalmente provenientes del banano.

Además del estímulo ejercido por los altos precios, debe destacarse que las investigaciones realizadas en otros países daban la solución para superar las dificultades creadas por las plagas. En efecto, en Trinidad se había ensayado con éxito un sistema de multiplicación asexuada de plantas de cacao resistente a las plagas más perjudiciales. El Ecuador, que desde un principio había seguido muy de cerca las investigaciones de Trinidad y había cooperado en ellas aportando material de multiplicación, tomó inmediato conocimiento de tales progresos técnicos que desde 1949 se empezaron a poner en práctica en el país.

En el deseo de organizar eficientemente la propagación del nuevo sistema de multiplicación, la Corporación de Fomento creó en 1950 la Empresa de Renovación del Cacao que desde 1951 interviene en el estímulo de este desarrollo mediante la selección y propagación de clones o variedades de gran productividad. Para facilitar la transferencia de las plantas a los interesados, el Banco de Fomento estableció un sistema especial de créditos que, a la vez que asegura a la empresa la continuidad en el desarrollo de sus actividades mediante el pago al contado de los arbolitos que entrega, permite a los agricultores renovar sus huertos viejos y enfermos y pagar el préstamo con parte de las cosechas que obtienen de sus nuevas plantaciones. Sin embargo, el reducido capital de la mencionada empresa no le ha permitido desarrollar un programa de renovación de las plantaciones acorde con las necesidades del país ya que, incluyendo su labor de difusión y propagación, los huertos formados en los últimos 8 años parecen ascender a ocho millones de árboles o sea un promedio de un millón de plantas anuales lo que no es suficiente para reemplazar las plantaciones viejas que se han reincorporado a la producción en años recientes y que pronto será necesario renovar. A ese ritmo, se ha calculado que se necesitarían 40 años para renovar las plantas de cacao del país que deben reemplazarse.

De conformidad con las investigaciones realizadas por el Grupo de Estudios de CEPAL, (1) en el Ecuador existen en la actualidad alrededor de 91 millones de plantas de cacao que ocupan una extensión de 130 mil hectáreas. El cacao utiliza el 12.3 por ciento del área en cultivo de la región de la Costa y el área indicada comprende el total de las plantaciones existentes, o sea las que están en producción, las abandonadas y las en formación.

La densidad de plantas es sumamente variable pero se estima que el promedio se acerca a las 700 plantas por hectárea. **En lo que respecta** a rendimiento, CEPAL establece que el Ecuador figura entre los países de más bajos rendimientos, sobre todo si se comparan con los que se obtenían en las mejores zonas del país antes de la aparición de las plagas. Fluctuaban entonces entre un medio y dos kilos de grano seco por planta, o sea, entre 350 y 1.400 kilos por hectárea al año. El rendimiento medio del país fluctuaba alrededor de los 400 kilos por hectárea. En la actualidad según CEPAL, el rendimiento por planta es 0.297 de kilo y de alrededor de 200 kilos por hectárea al año. Cabe anotarse que la cuenca del Guayas, cuya producción de cacao asciende al 76 por ciento de la nacional, produce el llamado "cacao arriba", denominación que el comercio internacional ha extendido a todos los cacaos de gran calidad, sea cual sea su procedencia. El tipo "arriba" tiene mayor contenido de grasas y aceites y es más amargo y aromático que el "venezuela" (que corresponde al 24 por ciento de la producción ecuatoriana), lo que determina un sobreprecio en el mercado internacional con respecto a otros tipos conocidos. También se denomina corrientemente a este cacao de alta calidad "cacao base", porque imprime sus características a las mezclas que la industria hace de él con cacao más ordinario. Debe también mencionarse que el 65 por ciento de la producción mundial era de cacao "base" en 1900, participación que bajó a un 10 por ciento en 1950.

---

(1)—Naciones Unidas, "El Desarrollo Económico del Ecuador", 1953.

Si se considera que la región de la Costa tiene una extensión de 6,8 millones de hectáreas, que tiene en uso un 15 por ciento o sea poco más de un millón de hectáreas de las cuales apenas 501 mil están efectivamente cultivadas, se desprende que existen enormes posibilidades para ampliar los cultivos de cacao. En efecto, CEPAL establece en su informe —al determinar las zonas óptimas para el cultivo del cacao— que las situadas en la cuenca del Guayas, aunque sean limitados, son lo suficientemente amplias como para permitir el desarrollo de cualquier programa de fomento cacaotero que se quiera poner en práctica. Las otras zonas, de clima demasiado húmedo o demasiado seco pero siempre favorable al cultivo de la planta, son amplísimas y sin limitación conocida.

Sin embargo, lo que parece más conveniente, para el Ecuador es proceder a un programa de renovación en gran escala de las actuales plantaciones a base de multiplicación asexual y lo que no requeriría extensiones de tierra adicionales a las de bajo cultivo en la actualidad, que ya disponen de facilidades de transporte, mercadeo, mano de obra, etc.

La meta a seguir debería ser la renovación parcial de las plantaciones actuales con los tipos de plantas resistentes desarrolladas en Trinidad que producen alrededor de 3 kilos de grano seco por planta y aproximadamente 2.600 kilos por hectárea al año. Si se comparan estos rendimientos con los que actualmente se obtienen en el Ecuador se comprende fácilmente la trascendencia de un plan de fomento cacaotero de esa clase.

El incremento en gran escala de la producción cacaotera ecuatoriana es tanto más justificable cuanto que, conforme se indica en páginas anteriores, las perspectivas de la producción africana son muy sombrías por los estragos que la plaga denominada "hinchazón del brote" (swollen shoot) está ocasionando en sus plantaciones. En vista de que el cultivo de cacao requiere alrededor de 5 años, es indudable que un plan de renovación debe comenzarse de inmediato ya que los países que lo inicien primero serán los que obtendrán nuevas posiciones en el comercio internacional del cacao y posiciones que podrían ser sumamente lucra-

tivas en términos monetarios y que podrían afianzarse, ya que es de suponer que los países tardíos en iniciar dichos planes no tratarían luego de hacerlo con miras a una lucha estéril de precios y de perjuicios mutuos.

El sistema desarrollado en Trinidad, que le ha permitido aumentar los rendimientos de 156 a 2.600 kilos por hectárea, se inició en pequeña escala en Ecuador desde 1951 con bastante éxito. El método es el de la multiplicación por estacas o sistema clonal. Este tipo de propagación por estacas o vía asexual es resistente a las pestes y de gran productividad.

De conformidad con los trabajos presentados por la Empresa de Renovación de Cacao del Ecuador en las sesiones de la Cuarta Conferencia del Comité Técnico Interamericano del Cacao celebrada en Guayaquil en julio de 1952, las características del sistema son las siguientes:

Se necesita previamente un número de "plantas madres" de clones resistentes a las plagas. Dichas plantas permiten 3,6 y 9 cortes anuales según su edad sea, 1, 2 y 3 años, respectivamente. Las ramillas obtenidas en cada corte son ubicadas en los llamados propagadores, que son especie de incubadoras, y en que permanecen alrededor de 30 días al cabo de los cuales se trasplantan a viveros temporales y definitivos, pudiendo ser plantadas a firme —o sea vendidas— cuando tienen alrededor de 4 meses de edad.

Cada unidad de propagación y aclimatación tiene 12 metros de largo, 2 metros de fondo y 90 ctm. de alto. El material usado es cemento y ladrillos. Cada unidad tiene una división horizontal que origina las llamadas "baterías" que son dos por propagador; a su vez, cada batería consta de 12 subdivisiones que se denominan "elementos" y que miden un metro cuadrado. Visto desde lo alto, cada propagador podría asimilarse a un ventanal de dos hojas con 12 vidrios extendidos verticalmente en cada una.

La altura de cada propagador es llenada en la siguiente forma: 40 cm. de agua, 15 cm. de espacio de aire y 17 cm. de aserrín de balsa que se usa como material enraizante. La superficie es de vidrio con marco de madera que permite el paso de la luz

que se controla con rejillas adicionales pues la sombra artificial creada disminuye a medida que transcurren los 30 días que en promedio permanecen allí las ramillas. Los propagadores están bajo techo.

El rendimiento de este sistema de multiplicación asexual es 80, 70 y 60 por ciento de las ramillas cortadas según la edad de la planta madre sea de 3, 2 y 1 año, respectivamente.

Cada uno de los 24 elementos de un propagador guarda y produce 60 ramillas al mes. Cada batería de 12 elementos produce 720 ramillas al mes y cada unidad de propagación 1.440 ramillas al mes. Pero en vista de los rendimientos mencionados en párrafo anterior, la Empresa de Renovación de Cacao establece que si bien se necesita espacio para 1.440 ramillas al mes por propagador, solo se obtiene 1.000 ramillas mensuales o sea en promedio 70 por ciento de éxito. Así pues, cada unidad de propagación produce 12.000 plantas anuales.

La Empresa de Renovación de Cacao tiene en la actualidad 4 centros de propagación con 30 cuerpos de propagadores cada uno o sea 120 unidades en total, y dada la edad de las plantas madres, esperaban en 1952 que podrían vender en los próximos dos años alrededor de dos millones de plantas ya que si bien la capacidad en cada centro de propagación era de 30.000 ramillas mensuales solo producían 10.000 mensuales ya que solo podrían trabajar a capacidad máxima cuando las plantas tuvieran 3 años.

Este sistema de multiplicación asexual ha sido también iniciado en escala mediana por varias empresas que poseen plantaciones explotadas científicamente y que han tenido éxito con el nuevo método. La siembra definitiva la efectúan a razón de 3 por 3 metros con sombra provisional que quitan a medida que las plantas de cacao adquieren más desarrollo y se proporcionan su propia sombra. Se siembran así alrededor de 1.000 plantas por hectárea. En lo que respecta a la mano de obra se calcula que el consumo anual de trabajo humano debe alcanzar a más de 320 horas por hectárea de cacao y que, en consecuencia, un obrero puede atender entre 4 y 5 hectáreas al año. Una de las más grandes haciendas que ha iniciado la explotación tecnificada de 4.000

hectáreas de cacaotales, está formando sus plantaciones en paños o cuarteles de 4 hectáreas cada uno. Cada paño será atendido por un solo hombre durante todo el año con ayuda de su familia en la época de cosecha.

Las plantas que ha obtenido la Empresa de Renovación del Cacao son vendidas a los agricultores al precio de costo que es de dos sucres (US\$ 0.133) cada una. El Banco de Fomento presta a los agricultores cuatro sucres por planta, de los cuales dos sucres son pagados a la Empresa y los dos restantes se distribuyen en entregas parciales de 65 centavos a la fecha de compra de la planta para gastos de siembra y tres entregas posteriores de 45 centavos por año para los gastos de rozada, etc., en que se incurre en cada uno de los tres años posteriores. Los préstamos se cobran a partir del cuarto año.

La experiencia registrada y su costo demuestran lo viable de un plan de fomento en gran escala. Se debe pues iniciarlo de inmediato, y sin considerar la producción actual de ramillas de la Empresa de Renovación, se recomienda en este trabajo aumentar la oferta de plantas a fin de acelerar el programa de renovación y plantar 63 millones de cacaotales en el período 1955-61 o sea alrededor de 66 por ciento del número actual de plantas (cuadro 8). El plan consulta la importación de 200.000 plantas madres que podrían obtenerse en Trinidad en embarques de 50.000 anuales durante los cuatro primeros años y las que pueden obtenerse, como en caso anterior, a razón de US\$ 0.30 cada una.

El plan de renovación aquí sugerido se iniciaría con 40.000 plantas madres que poseía en 1952 la Empresa de Renovación del Cacao y que en 1955 tendrían ya 3 años o sea en plenitud de cortes y rendimientos anuales. Ese número se incrementaría con 50.000 plantas madres importadas en cada uno de los 4 primeros años. Con el fin de incrementar la obra de renovación, se ha considerado también que parte de las ramillas producidas anualmente no se vendan sino que se conserven para capitalizar el número de plantas madres. A su vez, el total de plantas madres utilizadas por el programa podría o no ser vendido en su totalidad a la terminación del plan de fomento cacaotero o sea en 1962.



Las plantas que se obtendrían (Cuadro 8) ascenderían a las cifras siguientes:

Años	Producción Neta	Venta	Capitalización
	(Miles de plantas)		
1955 .....	756	600	156
1956 .....	1.738	1.500	238
1957 .....	4.303	4.050	253
1958 .....	7.772	7.600	172
1959 .....	17.144	16.950	194
1960 .....	14.610	14.710	—
1961 .....	16.880	16.880	—
	63.303	62.290	1.013

Fuente: elaboración del autor.

A pesar de que las nuevas plantas pueden ser cultivadas en nuevas zonas ya que existe abundancia de tierra disponible y apropiada al cultivo, se ha considerado en este trabajo que las nuevas plantas se utilizarían para reemplazar las anteriores que en su mayoría son muy viejas o enfermas. Así se ha estimado primeramente (Cuadro 9) en la columna 1 la disminución en producción anual que acarrearía la reposición de una planta en ese año y siguientes y cálculo que se ha hecho sobre la producción actual de 0.297 kilos anual es por planta. En la columna 2 se ha estimado el aumento en la producción resultante de las nuevas plantas a partir de su 4º año de vida sobre la base de una producción de medio kilo, un kilo, dos kilos, y tres kilos anuales por plantas nuevas de 4, 5, 6 y 7 años, respectivamente. La diferencia resultante (columna 3) se ha añadido a la extrapolación de la producción actual que, según cifras del Banco Central del Ecuador, se calcula aumenta en un 3 por ciento anual (columna 4). Se obtiene así (columna 5) la producción cacaotera del país hasta 1962 cuando se habrían ya renovado en su totalidad 62.3 mi-

llones de árboles y se tuviera el total actual de 91 millones de plantas. A la producción alcanzada el año 1962 se añade posteriormente en forma constante al aumento registrado en los años 1963-68 resultantes de la producción acumulada de todas las plantas nuevas y en que se registran los aumentos anuales de productividad de las plantas sembradas en los últimos años del programa de fomento cacaotero. Se obtiene así una producción de 215.480 toneladas de cacao en 1968 equivalente a un 28 por ciento de la producción mundial actual.

La cotización de la libra de "cacao arriba" en New York era de US\$ 0.317 en enero 1953, ascendió a US\$ 0.39 en octubre y aumentó a US\$ 0.57 en noviembre. En julio 1954 era de US\$ 0.64 por libra. Sin embargo, de estos precios, se ha considerado que en el lapso 1955—62 las cotizaciones, con fluctuaciones entre 25 y 37 centavos por libra registrados en el período 1947—1953, se sostendrán en alrededor de 30 centavos por libra pese al desequilibrio entre oferta y demanda manifestado en los altos precios últimos. Sobre esta base se ha calculado (cuadro 10) el valor total en dólares (columna 1) de las exportaciones de cacao del Ecuador en el período 1954—62 utilizando las cifras del cuadro 9. Para el período 1963—68 se ha calculado el valor de la producción bajo el supuesto de que el precio disminuirá a US\$ 0.21 por libra. El valor total de su exportación sería US\$ 107.7 millones en 1968. La columna 3 registra la disminución total en dólares que sufriría el país durante el lapso 1956—62 en razón de la menor producción originada en la sustitución de las plantas. Es claro que parece un contrasentido auspiciar un programa que significaría la disminución parcial de US\$ 19.6 millones en ese lapso pese a que el valor de las exportaciones de años posteriores compensaría con creces esa disminución. Sin embargo, el alcance del programa de fomento sugerido no pierde actualidad pues bastaría reemplazar el supuesto de que las nuevas plantas sustituirán antiguas, adoptando el supuesto de que las nuevas plantas se cultivarían en zonas agrícolas no aprovechadas en la actualidad. Se adoptó el supuesto de la sustitución por brevedad ya que se supone que las

zonas bajo cultivo en la actualidad disponen de facilidades de sistemas de transporte, mercadeo, mano de obra, etc.

El plan de fomento aquí sugerido, que necesitaría una fuerza de trabajo de 20.000 hombres en 1968, requeriría una financiación de alrededor de 280 millones de sucres distribuidos así:

62.300.000 plantas a \$ 4,00 c/u .....	\$ 249.000.000
200.000 plantas a " 4,50 c/u .....	1.000.000
1.800 unidades de propagadores con edificios, viveros, facilidades a razón de \$ 17.000 c/u.....	30.000.000
	<hr/>
	\$ 280.000.000
	<hr/>

Esta suma equivale a US\$ 18.600.000 pero no es un costo pues se incluyen 250 millones de sucres que corresponden al financiamiento total necesario para la venta de plantas nuevas pero dinero que sería pagado por los agricultores cuando las plantas comiencen a producir en su cuarto año de vida; por lo mismo, los créditos concedidos nunca alcanzarían ese nivel. Las plantas importadas se han calculado a razón de US\$ 0.30 c/u. Las 1.800 unidades de propagación consideradas son las que se necesitarían en total en 1961 cuando la producción bruta mensual sería la máxima de 1.800.000 ramillas pese a que la producción neta sería inferior en vista del diferente porcentaje de éxito obtenido con plantas de diversa edad.

CUADRO 1

**CACAO**

**Exportación mundial, por continentes.—Miles de toneladas**

	1934	1948	1949	1950	1951	1952
Exportadores .....	48	49	50	51	52	53
Total mundial .....	725	764	790	774	690	750
América .....	215	223	265	221	217	230
Africa .....	484	514	504	527	459	504
Otros .....	26	27	21	26	14	16

Fuente: United States Department of Agriculture.

CUADRO 2

**CACAO**

**Exportaciones por principales productores.—Miles de toneladas**

Productores .....	1934	1948	1949	1950	1951	1952
	38	49	50	51	52	53
Costa de Oro (a) .....	283	283	275	268	217	259
Nigeria (a) .....	91	110	102	112	110	106
Brasil (b) .....	119	133	157	121	114	123
	493	526	534	501	441	488
Resto de Africa (a) .....	110	121	127	137	132	139
Ecuador (b) .....	20	19	27	24	23	22
República Dominicana (b) .....	25	26	33	32	31	33
Venezuela (b) .....	24	15	17	14	16	15
	179	181	204	207	202	210
<b>Total General .....</b>	<b>672</b>	<b>707</b>	<b>738</b>	<b>708</b>	<b>623</b>	<b>698</b>
Exportación Mundial (a) .....	725	764	790	774	690	750

Fuentes: (a) United States Department of Agriculture.

(b) Naciones Unidas, Estudio Económico de América Latina, 1953.

CUADRO 3

**Exportaciones mundiales de cacao y participación del Ecuador**

Años	Exportación Porcientos del total que corresponden a:					
	Mundial (Miles toneladas)	Ecuador	Asia y Oceanía	Africa	América	Ecuador
1895 .....	77	16,1	3,5	10,1	86,4	20,9
1900 .....	103	18,8	3,2	15,6	81,2	18,3
1905 .....	146	21,1	3,0	24,3	72,7	14,5
1910 .....	220	36,3	3,1	32,2	64,7	15,5
1915 .....	296	37,0	2,3	42,5	55,2	12,5
1920 .....	375	46,7	1,6	47,6	50,8	12,4
1925 .....	515	32,9	1,6	62,3	36,1	6,4
1930 .....	554	20,1	—	64,1	32,5	3,6
1935 .....	724	20,2	1,1	67,1	31,8	2,8
1940 .....	671	11,2	1,3	64,4	34,3	1,7
1945 .....	666	16,8	0,9	66,1	33,0	2,5
1950 .....	747	26,8	0,7	68,7	30,6	3,6
1951 .....	—	—	—	—	—	3,1
1952 .....	—	—	—	—	—	3,0
1953 .....	—	—	—	—	—	2,9

**Fuente:** Naciones Unidas: **El Desarrollo Económico del Ecuador**, pág. 160.

CUADRO 4

ECUADOR

Exportación total y de cacao

Quinquenios y años	Total	Cacao	Cacao sobre total
	(millones de sucres a precios corrientes)		(por cientos)
1911—15 .....	28,0	18,6	66,4
1916—20 .....	38,1	26,1	68,5
1921—25 .....	50,4	26,7	53,0
1926—30 .....	80,3	27,5	34,2
1931—35 .....	70,6	16,6	23,5
1936—40 .....	152,0	37,4	24,6
1941—45 .....	340,0	44,4	12,9
1946—50 .....	633,9	162,0	25,6
1951 .....	830,9	267,4	32,2
1952 .....	1.185,3	255,6	21,6
1953 .....	1.119,9	225,9	20,2

Fuente: Banco Central del Ecuador.

CUADRO 6

**ESTADOS UNIDOS**

**Importaciones de cacao para consumo.—**

**(Miles toneladas métricas)**

	Total	América La- tina	Por ciento de América La- tina sobre to- tal
1924—28 promedio . . . . .	176	100	57
1929—33 promedio . . . . .	202	114	56
1934—38 promedio . . . . .	244	129	53
1948—50 promedio . . . . .	277	135	49
1947 . . . . .	271	129	48
1948 . . . . .	254	122	48
1949 . . . . .	288	145	50
1950 . . . . .	299	137	47
1951 . . . . .	293	106	36
1952 . . . . .	275	111	40
1953 . . . . .	257	121	47

Fuente: United States Department of Agriculture.



CUADRO 7

**EUROPA**

**Importaciones de cacao de los principales países y porcentaje procedente de América Latina. (Miles de toneladas o porcentaje)**

	1934—38	1950	1951
<b>Inglaterra</b>			
Total .....	98	123	98
Porcentaje América Latina .	3	19	2
<b>Francia</b>			
Total .....	43	70	55
Porcentaje América Latina.	4	5	6
<b>Alemania</b>			
Total .....	81	55	57
Porcentaje América Latina.	20	6	18
<b>Holanda</b>			
Total .....	62	66	55
Porcentaje América Latina.	6	13	13
<b>Suiza</b>			
Total .....	8	8	22
Porcentaje América Latina.	26	21	17
<b>Bélgica</b>			
Total .....	10	8	8
Porcentaje América Latina.	27	36	33
<b>Italia</b>			
Total .....	9	13	12
Porcentaje América Latina.	39	56	53
<b>Europa</b>			
Total .....	371	405	365
Porcentaje América Latina.	13	13	13

**Fuente: F. A. O. Cocoa Situation Report N° 3.**

CUADRO 8

## ECUADOR

## Producción anual de plantas de cacao por el sistema de multiplicación clonal

Años	PLANTAS			PRODUCCION BRUTA		PRODUCCION NETA		
	Número	Edad (años)	Cortes de 2 ramillas (a)	Anual	Mensual	Anual	Venta	Capitali- zación
						(Miles de plantas)		
1955	40.000	3	9	720	60	576	500	76
	50.000	1 (b)	3	300	25	180	100	80
	<u>90.000</u>				<u>85</u>	<u>756</u>	<u>600</u>	<u>156</u>
1956	40.000	3	9	720	60	576	500	76
	50.000	2	6	600	50	420	400	20
	156.000	1	3	936	78	562	500	62
	50.000	1 (b)	3	300	25	180	100	80
	<u>296.000</u>				<u>213</u>	<u>1.738</u>	<u>1.500</u>	<u>238</u>
1957	90.000	3	9	1.920	160	1.536	1.500	36
	206.000	2	6	2.472	206	1.730	1.650	80
	238.000	1	3	1.428	117	857	800	57
	50.000	1 (b)	3	300	25	180	100	80
	<u>584.000</u>				<u>508</u>	<u>4.303</u>	<u>4.050</u>	<u>253</u>
1958	296.000	3	9	5.328	444	4.262	4.200	62
	288.000	2	6	3.456	288	2.419	2.400	19
	50.000	1 (b)	3	300	25	180	100	80
	253.000	1	3	1.518	126	911	900	111
	<u>887.000</u>				<u>883</u>	<u>7.772</u>	<u>7.600</u>	<u>172</u>
1959	584.000	3	9	10.512	837	8.410	8.350	60
	303.000	2	6	3.636	303	2.542	2.500	42
	172.000	1	3	1.032	86	6.192	6.100	92
	<u>1.059.000</u>				<u>1.226</u>	<u>17.144</u>	<u>16.950</u>	<u>194</u>
1960	887.000	3	9	15.966	1.355	12.773	12.773	0
	172.000	2	6	2.064	172	1.238	1.238	0
	194.000	1	3	1.164	97	699	699	0
	<u>1.253.000</u>				<u>1.624</u>	<u>14.710</u>	<u>14.710</u>	<u>0</u>
1961	1.059.000	3	9	19.062	1.588	15.250	15.250	0
	194.000	2	6	2.328	177	1.630	1.630	0
	<u>1.253.000</u>				<u>1.765</u>	<u>16.880</u>	<u>16.880</u>	<u>0</u>
<b>TOTAL GENERAL</b>						<u>63.303</u>	<u>62.290</u>	<u>1.013</u>

NOTA: La producción neta se ha calculado en 60, 70 y 80 por ciento de la producción bruta de ramillas según haya sido 1, 2 y 3 años la edad de la planta madre.

(a) El número de cortes de 2 ramillas progresa de acuerdo con la edad de la planta.

(b) Plantas importadas de 1 año de edad.

FUENTE: Elaboración del autor.

CUADRO 9

**ECUADOR**

**Proyección de la producción de cacao.— (Toneladas Métricas)**

Años	Disminución	Aumento	Neto	Extrapolación Producción Actual	Producción Total según Plan Fomento
1954				25.750	
1955				26.500	
1956	— 170		— 170	27.250	27.080
1957	— 615		— 615	28.000	27.385
1958	— 1.815		— 1.815	28.750	26.935
1959	— 3.992	300	— 3.692	29.612	25.920
1960	— 9.016	1.350	— 7.666	30.500	22.834
1961	— 13.384	4.725	— 8.659	31.415	22.756
1962	— 18.397	12.650	— 5.747	32.357	26.610
1963		38.500			65.110
1964		47.960			74.570
1965		98.300			124.910
1966		138.700			165.310
1967		171.990			198.600
1968		188.870			215.480

**Fuente:** elaboración del autor.

CUADRO 10

**ECUADOR**

**Proyección del valor de las exportaciones de cacao  
(Millones U. S. \$)**

Años	SIN	CON	Neto
	Plan Fomento	Plan Fomento	
1954 .....	16.8		
1955 .....	17.3		
1956 .....	17.8	17.7	—0.1
1957 .....	18.3	17.8	—0.5
1958 .....	18.8	17.5	—1.3
1959 .....	19.4	16.7	—2.7
1960 .....	20.0	14.8	—5.2
1961 .....	20.6	14.7	—5.9
1962 .....	21.2	17.3	—3.6
1963 .....		32.5	
1964 .....		37.3	
1965 .....		62.5	
1966 .....		82.6	
1967 .....		99.3	
1968 .....		107.7	

NOTA: En el período 1954-62 se ha calculado un precio de venta de US\$ 0.30 por libra, mientras en el período 1.963-68 el precio de venta supuesto es de US\$ 0.21.

**Fuente:** elaboración del autor.

### CAPITULO III.—CAFE

El cultivo del café se practica en el Ecuador con fines principalmente de exportación. En la composición de las exportaciones ha ocupado un lugar preferente en los últimos veinticinco años, no habiendo descendido nunca del cuarto puesto (ver Cuadro 1).

Pese a la importancia que el café tiene dentro de la economía del País, hasta hace pocos años su cultivo ha merecido escasa preocupación por parte de los organismos del Estado en lo que se refiere a incrementar el área sembrada y mejorar en calidad y cantidad los cultivos existentes o los procesos de cosecha y beneficio.

Sin embargo, las fuertes alzas que en los últimos años experimentaron los precios del producto en el mercado internacional, movieron al Gobierno a crear el "Instituto Ecuatoriano del Café", con el objeto de tener una organización que se preocupara de mejorar técnicamente su cultivo y beneficio, así como de fomentar las plantaciones e intervenir en el comercio del grano. Los escasos recursos de que está dotado el Instituto le han impedido desarrollar sus programas de trabajo con el volumen y ritmo que en principio se propuso.

De conformidad con la política de estímulo a la producción cafetalera emprendida por el Gobierno, también los Bancos de Fomento han incrementado el volumen de préstamos a corto plazo a los caficultores, concediendo además créditos adicionales con el objeto exclusivo de hacer nuevas plantaciones. De todas maneras, la labor efectiva de fomento cafetalero realizada gracias a los esfuerzos de estos dos organismos no guarda relación con las perspectivas óptimas que el País ofrece para el aumento de la producción.

La zona de cultivo del café en el Ecuador es muy vasta y comprende en general casi toda la región de la Costa y un amplio sector de los valles cálidos de la Sierra. Sin embargo, de la

reserva potencial de estos suelos que ascienden a 7 millones de hectáreas, solamente 65 mil hectáreas se utilizan con cafetales.

En promedio, el número de cafetos por hectárea asciende a un mil pues se siembran a distancias de tres por tres metros. Los rendimientos medios en kilos por hectárea varían en relación con las diversas zonas productoras. En promedio, ascienden a 231 kilos anuales por hectárea que son muy bajos si se comparan con los rendimientos de otros países productores (ver Cuadro 2).

En lo que respecta a la comercialización del café ecuatoriano destinado a la exportación, también pueden incrementarse sus rendimientos monetarios procediendo a exportar solamente café "lavado". En la actualidad sólo el 15 por ciento del café exportado es "lavado" mientras el 85 por ciento corresponde a café corriente.

De conformidad con las investigaciones realizadas por el grupo de estudios de CEPAL actualmente en Colombia, se ha alcanzado en este País gran éxito en la campaña realizada en los últimos años tendiente a obtener un mayor rendimiento de los cafetales en explotación mediante un método tecnificado de cultivos, podas, abonos y explotación y la entrega gratuita a los agricultores de cafetales de mayor rendimiento.

La campaña ha sido dirigida en Colombia por la Federación Nacional de Cafeteros, que es un organismo semi-oficial y financiado con impuestos a la exportación cafetalera, que ha establecido una serie de subestaciones de investigación y difusión del cultivo del café. Se ha logrado así aumentar los rendimientos unitarios de 455 kilos por hectárea en 1949 a 630 en 1952. A su vez, en varias de las subestaciones y fincas particulares que han proseguido la tecnificación del cultivo, se ha logrado en 1953 aumentar la producción de 630 kilos a 866 kilos por hectárea. Este incremento en la productividad de los cafetos, que también ascienden a un mil por hectárea como en el Ecuador, se ha logrado sin mayores inversiones de dinero pues sólo se han introducido nuevas modalidades técnicas de cultivo, sistemas mejorados de cosecha y beneficio, etc.

Un programa similar podría tener éxito semejante en el Ecuador ya que, como bien se indica en la parte pertinente del informe de CEPAL, (1) "las causas de los bajos rendimientos, responden más a los aspectos de orden técnico que a las condiciones naturales. . . ." Entre las causas de orden técnico, podrían citarse como más importantes el defectuoso sistema de siembra, la falta de cuidados culturales, la sombreadura inadecuada, el irracional manejo del suelo y la perniciosa manera de cosechar".

El mismo informe indica que en el Ecuador la siembra de cafetos se hace por semillas o por trasplante de plantas jóvenes que se obtienen de semillas rezagadas y germinadas debajo de los cafetos antiguos y que no se realiza en absoluto ninguna selección de semillas ni se practica el sistema de producción en viveros. Igualmente, se menciona que si bien en un comienzo los cafetos se colocan a distancias de 2 a 3 metros en cuadrado, con el transcurso del tiempo las líneas de plantación se llenan no sólo con la vegetación de los cafetos originales sino también con la de aquellos que han logrado germinar y crecer de semillas que quedaron en el suelo después de las cosechas. Se produce así una competencia por los elementos fertilizantes que reduce la cuantía de la cosecha, lo mismo si se mide por planta cosechada o por unidad de superficie plantada.

Se establece también que los cuidados culturales son los mínimos para mantener el suelo medianamente libre de malas hierbas invasoras. No se poda ni se fertiliza ni tampoco se limpian las plantas de los líquenes y hongos que prosperan por la gran densidad de vegetación existente. La cosecha se realiza por el método de "sobe" que consiste en ordeñar exhaustivamente las ramillas frutales, incluyendo hojas, yemas y cerezas en todos los estados de madurez. Ello se traduce en una producción de café que no puede ser de buena calidad y en un desequilibrio de las plantas que les impide seguir fructificando con la

---

(1) Naciones Unidas: **El Desarrollo Económico del Ecuador**, pág. 180.

amplitud necesaria hasta no reconstituir la masa foliar y las yemas frutales destruídas. La sombreadura de los árboles **no** está siempre regularmente distribuída, y hay sectores del huerto que tienen exceso de sombra y otros que carecen en absoluto de ella.

Se menciona además —en el mismo informe de CEPAL— que no existe ninguna preocupación por un manejo racional del suelo. La mayor parte de las plantaciones están en suelos inclinados y las líneas de plantas generalmente dirigidas en el sentido de la mayor pendiente. Las malas hierbas se han eliminado por machete y se colocan en mangas contínuas en el mismo sentido de las líneas, de modo que las aguas de lluvia forman pequeños torrentes que corren sin obstáculos serios, erosionando cada vez más los suelos. El problema de la erosión es especialmente grave en los suelos destinados a plantíos cafetaleros.

Este es pues el panorama que presenta la producción del café ecuatoriano. Las perspectivas para el aumento de la producción son de dos clases: una depende del mejoramiento técnico de las actuales plantaciones —lo cual requiere una amplia labor de difusión de conocimientos y prácticas racionales del manejo del cafetal—; y la otra, del incremento de la superficie plantada. Según los técnicos, la sola introducción de mejoras en las distintas fases del cultivo podría duplicar y aún triplicar la producción, sin necesidad de ir a una expansión del área que actualmente se le destina. Las buenas prácticas de cosecha se traducirían también en un mejoramiento de la calidad del producto obtenido y, por lo tanto, en precios más altos.

Para conseguir estos objetivos se creó en 1949 el Instituto Ecuatoriano del Café, cuyas finalidades son las de incrementar la producción y mejorar su calidad por medios técnicos y científicos, atendiendo también todo lo referente a beneficio, industrialización, comercio y consumo del café producido en el país. Su labor efectiva ha sido modesta por la exigüidad de los recursos de que está dotado, que apenas representan el 4 por mil del valor medio de las exportaciones anuales de café. Otro de los escollos que se opone a la labor de extensión del Insti-



tuto, reside en la clase de agricultor que se dedica al cultivo del café. En general, el cultivo es característico de pequeñas propiedades cuyos dueños son ignorantes en su mayoría y se sienten extraordinariamente apegados a los sistemas tradicionales de explotación.

En vista de estos antecedentes, parece que debería contemplarse un plan que realice una obra de mayor envergadura tanto en la investigación científica como en la difusión de sus resultados y especialmente de las técnicas de explotación, cuidados culturales, cosechas, manejo del suelo, uso de fertilizantes, etc. ya conocidas y probadas como eficientes en otros países cafetaleros más adelantados. Podría también contemplarse la posibilidad de que todos los créditos de fomento que se otorguen para plantaciones se canalicen por su intermedio, con el fin de que los nuevos cafetales se planten y manejen técnicamente.

Es evidente que sería preferible introducir mejoras en las distintas fases del cultivo y obtener así una producción mayor en vez de lograrla mediante una expansión del área que actualmente se cultiva ya que esto último implicaría nuevas y mayores inversiones por concepto de transporte, carreteras, habilitación de puertos, comercialización, etc.

El plan aquí sugerido contemplaría dos etapas:

1. Renovación en un plazo de 4 a 5 años del 20 por ciento de las plantas en cultivo o sea de aproximadamente 15 millones de cafetos. Ese porcentaje corresponde al de las plantas más viejas y de un rendimiento mínimo y -desde luego- inferior al promedio de 230 gramos anuales por planta. Los cafetos renovados alcanzarían una producción de más de 860 gramos por planta logrados anualmente en Colombia. El rendimiento sería de alrededor de 90 gramos por planta en su tercer año, de 270 gramos en su cuarto año de vida, alcanzando su plenitud de 900 gramos a partir del quinto año.

2. Mejoramiento de las técnicas de cultivo en las plantas restantes. Eso contemplaría siembra de plantas de cobertura, regularización de sombras, otras prácticas de conservación de suelos; uso de fertilizantes; podas de elementos secos, no podas exhau-

tivas; adición de materia orgánica a los suelos, y mejoramiento de los sistemas de cosechas. Según los técnicos, un programa de esa clase permitiría duplicar el rendimiento de los cafetos de 360 a 720 gramos anuales y aumento que sería de 15 por ciento en el segundo año, del 30 al 40 por ciento en el tercer año, del 60 al 70 por ciento en el cuarto año hasta alcanzar su plenitud máxima, a partir del quinto año de mejoramiento de las técnicas de cultivo.

El tiempo que se necesitaría para llevar a cabo esta segunda parte del programa de fomento dependería tanto de los recursos económicos como de los recursos técnicos disponibles, pero siendo este último elemento el más importante. Del área que se pretenda influenciar anualmente, del número de sub-estaciones experimentales que se creen, del personal técnico de que se logre disponer, etc. dependerá el plazo que se necesite para aumentar la productividad de 53 millones de plantas restantes (80 por ciento del total de 66 millones de cafetos).

En vista de los altos precios del café en el mercado internacional no es conveniente renovar todos los cafetos existentes, siendo preferible limitarse a obtener una producción doble de la actual con mejoras en cultivos en vez de lograr una producción cuádruple que exigiría previamente la renovación total de los cafetos y por ende el sacrificio de varios millones de dólares que ingresan en la actualidad al país por concepto de las exportaciones del producto.

Si a ese mayor rendimiento se añade el que todo el café exportado podría ser "lavado", los ingresos en divisas extranjeras aumentarían en forma apreciable ya que el café "lavado", tiene un sobreprecio en el mercado internacional de US\$ 10 más por quintal de 100 kilos. Para ese proceso se requieren máquinas despulpadoras, a que debe someterse el café inmediatamente después de recogido, y que cuestan alrededor de US. \$ 30 o sea que están al alcance de todas los pequeños agricultores pues su inversión pagaría con creces.

El Instituto Ecuatoriano del Café calcula que deberían establecerse alrededor de 30 sub-estaciones de experimentación

cafetalera en el país. La esfera de influencia de una sub-estación de esa clase, que sólo necesita un ingeniero agrónomo y pocos jornaleros, puede apreciarse considerando que la más modesta sub-estación de esa clase de Colombia repartió el año 1953, 606.000 "fósforos" o plantas de 15 días producidas en viveros y 1.017.000 granos a sembrarse directamente y ambos para la producción de cafetales de mayor rendimiento. En el Ecuador se ha calculado (1) que el costo de un vivero para 4.600 plantas sería de alrededor de 4.500 sucres. A pesar de que sólo se necesitan de 45 a 60 días para la germinación de la planta o "fósforo" se calcula que sólo se haría trasplante dos veces al año, en razón de la época apropiada para la siembra en el trópico, y que un vivero de esa clase puede durar 5 años y producir pues diez "servicios" o sean 46.000 plantas, lo que daría un costo promedio de 10 centavos de sucre por planta. El costo de producción de una planta es el de 50 centavos de sucre, que añadido al anterior, da 60 centavos equivalentes a US\$ 0,04 por planta. Este costo es aún alto si se compara con el de un centavo y medio de dólar por planta calculado por el Banco Internacional de Reconstrucción en su programa de desarrollo económico para Nicaragua. De todas maneras, la renovación de los 15 millones de cafetos, con costos del Ecuador, representarían apenas US. \$ 600.000 y podría utilizarse —como en Colombia— la variedad cafetera "Borbón", originaria de las Antillas, que es la de mayor rendimiento.

En lo que respecta a mejoras técnicas de cultivo, en Colombia se ha generalizado también el uso de una gramínea denominada vulgarmente "coneja" y cuya clasificación científica es "pseudo-chinolaina-polystachia". Esta gramínea alfombra el suelo e impide la erosión y produce materia orgánica que queda en el suelo y de la que se nutren los cafetos, o sea que parcialmente resuelve algunos de los problemas vitales del cultivo del café en el Ecuador según el informe de CEPAL. También

---

(1) Instituto Ecuatoriano del Café, **Boletín** N° 20, Nov. 1952.

esta gramínea ha solucionado —según los técnicos— el problema de las infecciones gastro intestinales que aquejaban a los jornaleros cafetaleros, pues las larvas se introducían por los pies en su contacto directo con la tierra.

El plan aquí sugerido debería iniciarse en 1955 con la preparación del personal técnico, construcciones de sub-estaciones, viviendas para técnicos y peones, etc.; y a partir de 1956 comenzaría la renovación parcial de cafetos y la enseñanza de mejoras técnicas de cultivos. Concretamente, se sugiere la necesidad de organizar 20 sub-estaciones ubicadas en secciones apropiadas y cada una contaría con 3 ingenieros agrónomos o "expertos" de las Escuelas de Agricultura y de 3 peones. El plan anual de actividades sería la renovación de tres millones de plantas y el cambiar las técnicas de cultivo de 8 millones de cafetales; o sea que cada sub-estación debería atender la renovación de 150.000 cafetos y el mejoramiento en las técnicas de cultivo de 400.000 cafetales, o sean 550.000 plantas anuales en total. La realización del plan demandaría siete años incluyendo el primero de preparación, y se extendería de 1955 a 1961.

La distribución cronológica del plan de fomento cafetalero y su rendimiento (ver Cuadro 3) contempla que los árboles renovados producirían 90 gramos por planta en su tercer año de vida; 270 gramos en su cuarto año, alcanzando su plenitud de 900 gramos a partir del quinto año. El cambio en técnicas de cultivo aumentaría la producción de 360 gramos anuales por planta a 414, 480, 600 y 720 gramos en los años segundo, tercero, cuarto y quinto, respectivamente, a partir de la introducción de las mejoras técnicas. En 1961 se terminaría el plan de fomento que produciría sus rendimientos máximos a partir de 1965 en que se alcanzaría una producción de 51.700 toneladas métricas que sería permanente por un apreciable lapso. Esta producción acusaría un significativo aumento en relación con la registrada en los últimos años que, en promedio, tuvo la siguiente magnitud:

Años	Miles toneladas
1938—41	13.3
1942	6.1
1943—45	12.5
1946	7.6
1947—49	13.4
1950—52	18.9

El cuadro 4 permite apreciar el volumen que, en ausencia de un plan de fomento, alcanzarían las exportaciones de café durante el lapso 1954-1958, que el Banco Central del Ecuador ha estimado experimentarán un ritmo de crecimiento del 3 por ciento anual. Contrasta notablemente el volumen que se registraría con la realización del plan de fomento que se propone específicamente en este trabajo.

En lo que respecta al valor de las exportaciones (ver Cuadro 5) la estimación se ha basado en el precio promedio de 1950-52 que era de 50 centavos de dólar por libra. Pese a los altos precios de hasta 90 centavos por libra registrados en los últimos meses, se ha preferido asumir que en el futuro se registrará un fuerte descenso en los precios actuales hasta alcanzar el precio aproximado de US \$ 1.0 por kilogramo. Otra hipótesis es la de que cualquier fluctuación adicional a la baja será compensada por aumentos de precios derivados del incremento de la proporción de café lavado que se exporte, y que en 1952 fué del 14 por ciento, esperándose que aumente por lo menos un 5 por ciento en cada uno de los años del período en estudio. En la actualidad, la diferencia de precio entre el café lavado y el corriente es de US\$ 0.10 por libra. Sobre la base de la estimación del Banco Central relativa al volumen de producción anual (ver Cuadro 4) en el período 1954-58, se ha proyectado la producción de 1959-1965 adoptando el principio de un ritmo de crecimiento del 3 por ciento anual. La comparación del valor de las posibilidades de producción con y sin plan de fomento, permiten establecer que en el lapso 1957-65 el Ecu-

dor obtendría US. \$ 108.7 millones adicionales a los que ingresarían al país en ausencia de un plan de renovación y de mejoramiento en las técnicas de cultivo de los cafetales.

El costo del plan de fomento demuestra su viabilidad. En efecto, de conformidad con la experiencia del grupo de estudio de CEPAL en Colombia, los gastos a realizarse en inversiones permanentes serían:

20 edificios medianos para sub-estaciones a s/. 50.000 c/u. ....	s/.	1.000.000
60 casas para 60 ingenieros o "prácticos" a s/. 30.000 c/u. ....	"	1.800.000
20 casas para 60 peones a s/. 10.000 c/u. ...	"	200.000
80 vehículos, a s/. 50.000 c/u. ....	"	4.000.000
		<hr/>
	s/.	7.000.000

Los gastos de administración de servicios serían:

Sueldos de 60 ingenieros o prácticos a s/. 30.000 anuales c/u. ....	s/.	1.800.000
Salarios de 60 peones a s/. 6.000 anuales c/u. ..	"	360.000
Gastos de operación de 20 sub-estaciones a s/. 240.000 c/u. ....	"	4.800.000
		<hr/>
	s/.	6.960.000

Los gastos de administración en los siete años del plan de fomento ascenderían a s/. 48.720.000 que sumados a los s/. 7.000.000 de inversiones permanentes necesarias suman s/. 55.720.000 equivalentes a US. \$ 3.715.000.

El costo total del programa ascendería a US. \$ 5.000.000 que se descompondrían así:

Gastos de administración en siete años.....	US \$ 3.248.000
Gastos en inversiones permanentes.....	" 466.000
Costo de reposición de 15 millones de cafetos a US\$ 0.04 cada uno .....	" 600.000
Valor de terrenos para sub-esta- ciones; valor máquinas para lavar café e imprevistos.....	" 684.000

Es indudable que el monto de la inversión, US\$ 5.000,000, es sumamente exiguo en relación con los ingresos monetarios adicionales, superior a US\$ 100.000.000, que se derivarían. Además, debe considerarse que la contribución actual del Ecuador es la del uno por ciento de la producción mundial del café y que su duplicación no ocasionaría, por sí sola, mayores efectos en el precio internacional del producto; sin embargo, se ha considerado que el precio del café registrará un descenso violento en el futuro en razón de otros factores de influencia.

En relación con el personal técnico necesario para la realización del programa de fomento, no existiría tampoco mayor problema pues no se requeriría exclusivamente ingenieros agrónomos, sino "prácticos" que han realizado estudios en las Escuelas Agrícolas y en las Estaciones Experimentales de Agricultura del Ecuador.

CUADRO 1

**ECUADOR**

**Exportación total y de Café**

(Millones de dólares a precios corrientes)

<b>Años</b>	<b>Total</b>	<b>Café</b>	<b>Café sobre total (por ciento)</b>
1940	6.5	1.1	16.12
1941	8.7	1.5	17.12
1942	15.3	1.2	7.56
1943	21.5	2.3	10.95
1944	27.2	2.5	9.29
1945	22.4	2.5	11.10
1946	35.2	2.6	7.33
1947	42.7	3.8	8.90
1948	44.1	7.1	16.08
1949	31.0	5.4	17.42
1950	63.1	18.6	29.72
1951	54.8	15.6	28.54
1952	79.0	20.2	25.55
1953	74.7	18.9	25.32

FUENTE: Banco Central del Ecuador.



CUADRO 2

**ECUADOR**

**Rendimientos medios en kilos por hectárea de Café pilado en los principales países productores de América Latina.**

Países	Años	Rendimiento
Brasil	1948	421
Colombia	1929—34	630
Venezuela	1924—39	580
Cuba	1945	350
El Salvador	1949	785
Costa Rica	1944—45	553
Guatemala	1942—43	548
Ecuador	1946—50	231

FUENTES: Brasil, Colombia, Venezuela y Ecuador: Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas, **El Desarrollo Económico del Ecuador**, 1953; El Salvador, Costa Rica y Guatemala: id. id., **El Desarrollo Económico de Guatemala**, 1951.

CUADRO 4

**ECUADOR**  
**Exportaciones de Café. Proyecciones.**  
(toneladas métricas)

Años	Exportaciones sin plan fomento (a)	Exportaciones con plan fomento (b)
1954	19.570	
1955	20.140	
1956	20.710	
1957	21.280	23.110
1958	21.850	23.260
1959		24.930
1960		29.410
1961		34.650
1962		40.500
1963		45.700
1964		50.100
1965		51.700
1966		51.700

FUENTE: (a) Banco Central del Ecuador.  
(b) Elaboración del autor.

CUADRO 3

ECUADOR

Distribución cronológica del plan de fomento cafetero y rendimientos

Millones			R E N D I M I E N T O S								
Años	plantas	Categoría de plantas	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965
						(toneladas métricas)					
1956	3	Renovadas		270	810	2700	2700	2700	2700	2700	2700
	8	Con mejoras técnicas cultivo	3310	3840	4800	5760	5760	5760	5760	5760	5760
	55	No intervenidas	19800								
1957	3	Renovadas			270	810	2700	2700	2700	2700	2700
	8	Con mejoras técnicas cultivo		3310	3840	4800	5760	5760	5760	5760	5760
	44	No intervenidas		15840							
1958	3	Renovadas				270	810	2700	2700	2700	2700
	8	Con mejoras técnicas cultivo			3310	3840	4800	5760	5760	5760	5760
	33	No intervenidas			11900						
1959	3	Renovadas					270	810	2700	2700	2700
	8	Con mejoras técnicas cultivo				3310	3840	4800	5760	5760	5760
	22	No intervenidas				7920					
1960	3	Renovadas						270	810	2700	2700
	8	Con mejoras técnicas cultivo					3310	3840	4800	5760	5760
	13	No intervenidas					4700				
1961	13	Con mejoras técnicas cultivo						5400	6250	7800	9400
Totales			23110	23260	24930	29410	34350	40500	45700	50100	51700

FUENTE: Elaboración del autor.

CUADRO 5

**ECUADOR**

**Proyecciones del valor de las exportaciones de Café**

(millones de dólares)

Años	Sin plan fomento	Con plan fomento	Diferencia
1954	19.6		
1955	20.1		
1956	20.7		
1957	21.3	23.1	1.8
1958	21.8	23.3	1.5
1959	22.4	24.9	2.5
1960	23.2	29.4	6.2
1961	23.9	34.6	10.7
1962	24.6	40.5	15.9
1963	25.4	45.7	20.3
1964	26.1	50.1	25.0
1965	26.9	51.7	24.8

FUENTE: Elaboración del autor.

## Algunas consideraciones sobre el factor trabajo

Por una gentil deferencia de la Sociedad de Egresados de Ciencia Económicas, tengo el honor, esta noche, de dirigirme a Uds., para exponer algunos problemas relativos al factor trabajo, digámoslo más ampliamente, al factor humano, sin más pretensión que el deseo de colaborar en esta forma para los actos que se han preparado con motivo de la Semana de la Escuela. Los puntos que vamos a considerar, en razón de su amplitud, no podrán ser debidamente analizados: quizá algunos sólo sean citados en esta charla, pero si logro sembrar en Uds. alguna inquietud por los problemas relativos, estaré satisfecha.

El tema que he elegido, surgió como una consecuencia de algunas investigaciones que estoy realizando para preparar mi tesis de grado, y de ciertos problemas referentes que surgen dentro de la vida profesional. Quiero enfocar el asunto dentro del marco del desarrollo económico, cuyos términos y concepto no serán desconocidos para el amable auditorio, puesto que, con alguna frecuencia, de un tiempo a esta parte, vienen tratándolos en las aulas, en conferencias científicas, en discusiones de política económica y en la prensa, los economistas nacionales y extranjeros. Es de general aceptación en nuestros días, la idea de que es imprescindible para los Gobiernos, especial-

mente de las llamadas "áreas atrasadas", poner en práctica un plan sistemático, coordinado y a largo plazo, para aumentar la producción y la capacidad productiva de un país en proporción mayor que el aumento de su población. Este esfuerzo planificador y ejecutor, es lo que Felipe Pasos y Roque, y muchos de sus colegas economistas, han acordado llamar "desarrollo económico". Si la concepción del plan es difícil, mucho más lo será ejecutarlo, pues en esta segunda etapa el esfuerzo ya no ha de nacer sólo del técnico o equipo planificador, sino principalmente de quienes están en posibilidad de ordenar la realización de las cosas planificadas, y fundamentalmente, del propio pueblo, cuya comprensión y aceptación del plan es indispensable para que pueda ser llevado a la práctica. Pero tengamos siempre en cuenta que el desarrollo económico no debe ser mirado como un fin último, sino como un medio para lograr el fin último cuya elevación bien justifica todo esfuerzo: lograr un mayor bienestar económico para los habitantes del país de que se trate.

Hay características comunes que permiten reconocer a los países económicamente subdesarrollados: la fuente principal de ingresos es la agricultura; la relación capital por hombre es baja y son igualmente bajos los índices de producción per cápita. (Podríamos embarcarnos, con Cannan, en la discusión de si es verdaderamente deseable el máximo de producción per cápita, o si debemos contentarnos con desear el máximo bienestar económico posible, mas no es ése un propósito de esta charla). Debemos reconocer que las citadas características de las áreas atrasadas, existen marcadamente en nuestro país, y por tanto, es labor principalmente de los economistas el procurar para la economía nacional la aplicación de una técnica adecuada para que tales síntomas tiendan a desaparecer gradualmente. Para el economista, para el planificador, son imprescindibles los análisis basados en cimientos firmes: quiero decir, en estadísticas lo suficientemente buenas como para que el edificio analítico tenga consistencia y resistencia. Por esto, mi modesto afán de lograr algunos datos relativos a la pobla-

ción, y más concretamente, al factor trabajo, que permitan posteriormente sistematizarlos, analizarlos, proyectarlos en el futuro para conocer su posible marcha y desarrollo a largo plazo. Muchos buenos, trabajos, conferencias, etc., de distinguidos profesionales son especialmente dedicados a analizar la situación del factor capital, y algunos ensayos nacionales se han dedicado a analizar la situación del factor tierra, entendiendo los dos factores en toda su complejidad. Pero, que yo sepa, son pocos los esfuerzos tendientes a conocer más de cerca los verdaderos problemas concernientes al más importante de los tres factores económicos: el factor humano. Acogiendo la opinión de Moses Abramovitz, también me permito decir que la oferta de recursos, el capital existente y el estado de las artes, sólo crean una productividad potencial para el capital, mientras que son el trabajo y el espíritu de empresa quienes realizan el milagro de transformar la productividad potencial en productividad efectiva.

A grandes rasgos, enfocaremos el tema desde dos puntos de vista: según el primero, trataremos de conocer el actual y futuro volumen de la población, como ente para quien y por quien se realizan todos los esfuerzos de la producción: como ente de consumo. Según el segundo criterio de enfoque, consideremos la población como proveedora de fuerza de trabajo, de brazos humanos que realizarán el maravilloso prodigio de transformar las cosas y multiplicarlas.

Sabemos que cada uno de los factores clásicos, tierra, capital y trabajo, están colocados a la cabeza de una red compleja de fenómenos que actúan orgánicamente, ya en forma simultánea, ya en veces con los necesarios defasamientos, de suerte que el análisis económico es por naturaleza complejo y requiere establecer supuestos y limitaciones muchas veces ajenos a la propia realidad. Y por eso surgen teorías diferentes que tratan de explicar un mismo fenómeno. Igual ocurre con las investigaciones en otros campos, principalmente referentes a temas sociales. Así, existen muchas teorías que tratan de explicar las causas del crecimiento de la población. De ellas,

citaremos cuatro principales: la teoría geométrica de Malthus, según la cual, mientras la población crece en progresión geométrica, las subsistencias lo hacen en progresión aritmética, de tal modo, que sólo gracias a factores adversos tales como pestes, guerras, etc., se logrará contrarrestar esta tendencia de aumento que llevaría inevitablemente a una extinción necesaria por falta de subsistencias; la teoría logística que, aceptando casi totalmente la del monje inglés, pone otro límite al crecimiento, límite natural que obedece a la caducidad necesaria por la que tienen, inevitablemente que pasar todas las naciones; la teoría evolutiva de Darwin, según la cual todas las especies vivientes están sujetas a una constante lucha por la supervivencia, que permite la multiplicación en el tiempo únicamente de las especies biológicamente superiores, y por fin, la teoría cíclica del profesor italiano Corrado Gino, que desglosa una serie de factores internos y externos al país de que se trate, a más de los factores innatos o propios de la población, entre los que sobresale la potencialidad reproductiva de cada pueblo. A este último factor concede especial importancia, al extremo de señalar que todos los pueblos pasan en su crecimiento por etapas semejantes a las de la vida humana individual: infancia, adolescencia, juventud, madurez y ancianidad, siendo las dos etapas extremas los más pobres en capacidad reproductiva.

Por el momento, los datos de que disponemos sólo permiten tratar el asunto crecimiento de la población, como originado únicamente en su fuerza motriz interna: la capacidad reproductiva. No consideraremos factores internos ni externos que pueden, y de hecho lo hacen, modificar el ritmo de crecimiento. Es indispensable para el técnico planificador, especialmente, conocer cuál es el índice de crecimiento vegetativo y cuáles son sus variaciones en el tiempo. Sólo así podrá calcular para X años más tarde, cuál será el aproximado volumen de producción que podrá satisfacer las necesidades multiplicadas de una población también multiplicada. Si el propósito es elevar 2, 3 o más veces el actual estándar de vida, tendrá ne-



cesariamente que contar con el crecimiento del factor humano, cuyo desenvolvimiento y aumento él no puede modificar, porque no se somete solamente al dominio económico; más bien se diría que actúa independientemente. Está demostrado que tanto como factores económicos son frenos de orden social, psicológico, moral, religioso, etc., los que afectan los índices de crecimiento de la población.

En general, hoy el Ecuador tiene un alto índice de crecimiento vegetativo; uno de los más altos del mundo. Sin embargo, su población es escasa. No existe, pues, el problema de sobrepoblación en el país, pero lo curioso es que a pesar de ello, sí existe un mal, propio de regiones superpobladas o económicamente desposeídas, no siendo el Ecuador ni lo uno ni lo otro: nos referimos a la excesiva concentración de gente en la agricultura. El profesor Kinsley Lavis, economista de Unesco, opina que los países agrícolas pobres deberían procurar el crecimiento del área cultivable por lo menos en igual medida que el avance sanitario, para evitar aglomeración de gente en el campo. Cuando escasea la tierra de cultivo, en relación a la población que pretende vivir de ella, su precio aumenta, lo cual tiende a fomentar el minifundio que impide el cultivo de alta eficiencia técnica. Y hay que atender entonces el problema de la desocupación crónica que, aunque en pequeña escala en ciertos países, en otros constituye la fuente de su problema económico, si entendemos por tal desocupación a la que origina el exceso de población agrícola, o sea demasiada gente en una sola actividad, con muy poco que hacer y muy pocos ingresos.

Es indudable la pobreza técnica y de capital en la agricultura ecuatoriana, que han originado el mal que acabamos de anotar; del total de población activa del país, por lo menos un 50% vive de faenas agrícolas, y ese total aumentaría si consideramos que las labores de agricultura son realizadas por la unidad familiar toda, incluyendo a niños de pocos años, no considerados en el Censo de 1950 entre la población económicamente activa, y que sin embargo realizan determinadas

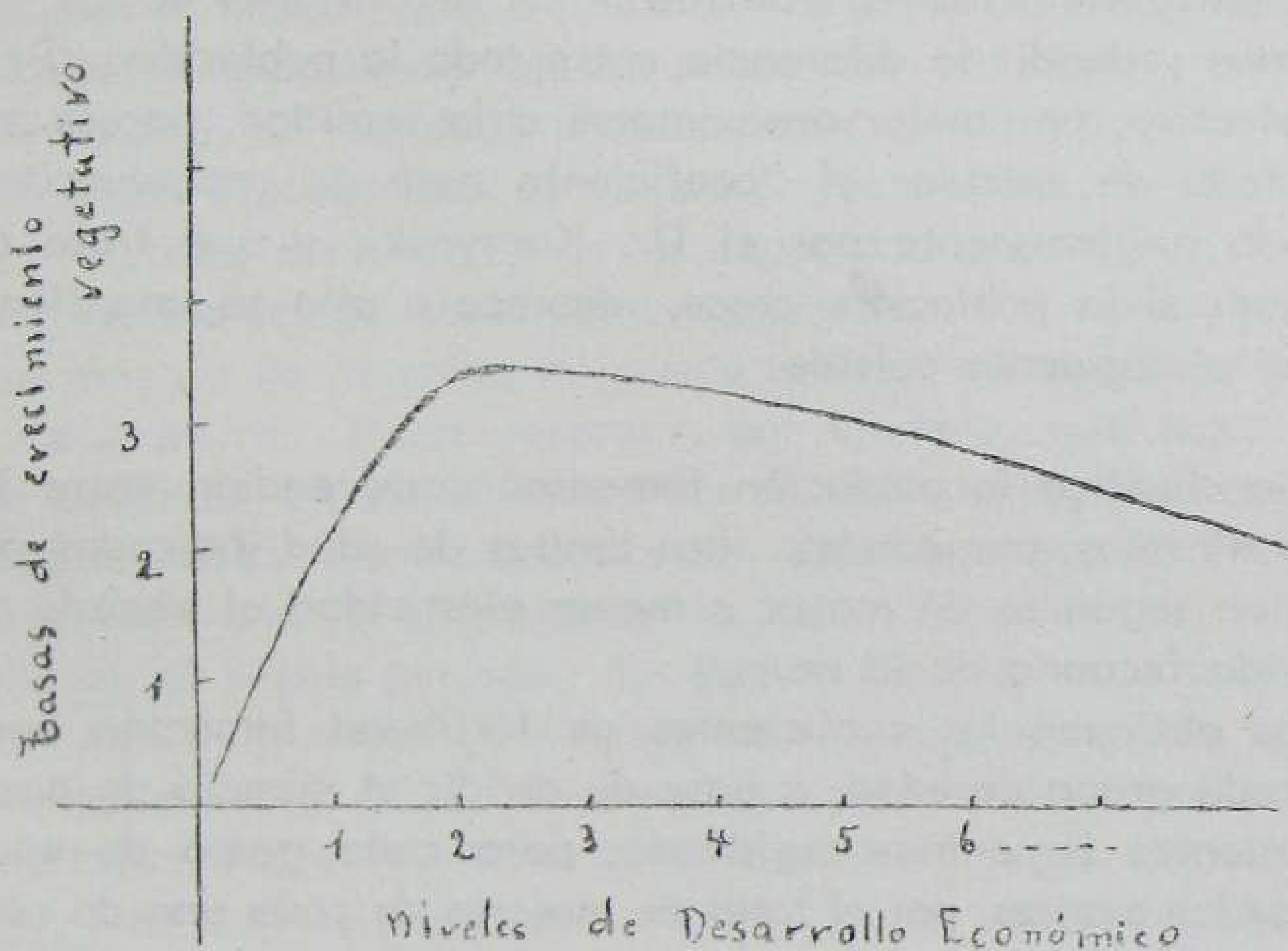
tareas para ayudar a sus padres campesinos. Hay economistas que creen que, si de ciertas regiones agrícolamente pobres se eliminara el excedente de población dedicada a faenas agrícolas, quizá hasta un 75% del total, la economía del país no se resentiría si en cambio se dotara a la agricultura de las mejoras técnicas y de capital adecuadas. Hasta qué punto puede ser esto posible para nuestro país, es cuestión difícil de opinar sin antes realizar estudios profundos del problema; pero es evidente que la concentración de población en las labores agrícolas perjudica sensiblemente el grado de productividad por hombre, y por ende es una causa del bajo nivel de ingresos de la población agrícola.

Relacionando territorio con población, el Ecuador tiene pocos habitantes. El país, aún después de su desgarramiento, es suficiente para contener y mantener una población varias veces superior a la actual. Hay países europeos, Bélgica, Italia, Alemania, son ejemplos que tienen una densidad de habitantes por kilómetro cuadrado 50 o más veces mayor que la nuestra. Sin pretender, porque no convendría al Ecuador, igualar tales cifras, sí podemos decir que 30'000.000 de habitantes no serían demasiado para vivir en suelo ecuatoriano. Entonces la densidad de habitantes por km<sup>2</sup> sería aproximadamente 170, pero para entonces también la concentración de la población en las ciudades será muchas veces mayor que ahora, puesto que la necesaria etapa industrial habría llegado al país; esto lo aclaramos, pues, siguiendo el pensamiento de Lavis, no importa cuál es la densidad general de habitantes en un país, sino, especialmente para los países agrícolas, importa conocer cuál es la densidad de habitantes por km<sup>2</sup> de tierra laborable, entendiéndose por tal la tierra agrícola "normal", con clima apto para la agricultura, y sin tener en cuenta el suelo o la topografía. A la luz de este concepto, es lógico pensar que pueden existir áreas de gran extensión territorial, pero de suelo pobre, que, a pesar del pequeño número total de sus habitantes, resulten superpobladas en relación con la poca cantidad de tierras aptas para el cultivo. Valdría

la pena realizar estudios locales en nuestras provincias, relacionando área cultivable, y área cultivada, con población. Si aceptamos la estimación de 125.000 km<sup>2</sup>. como la extensión total cultivable en la Sierra y en la Costa, y el dato de que sólo un 10% del total apto está cultivado, resulta que la densidad de habitantes por Km<sup>2</sup>. de tierra agrícola se eleva a casi 43 personas, lo cual, para nuestras actuales condiciones, es índice de una sobrepoblación agrícola que bien pudiera descargarse gracias a movimientos migratorios internos. Esta posibilidad la contempla el desarrollo. No olvidemos que el proceso de desarrollo económico lleva implícita una transformación industrial a largo plazo, que supone el desplazamiento del factor trabajo desde actividades primarias (agricultura, forestal y pesca), a las actividades secundarias (minería, manufactura y construcción) y desde éstas a las terciarias que comprenden los servicios de toda índole económica.

Si nos basamos en los datos del censo de población de 1950, aceptaremos la cifra redondeada de 3'203.000 habitantes para el Ecuador, a tal fecha, aunque me parece que, en razón de tratarse del primer censo general de población, los habitantes de áreas rurales lejanas no lograron liberarse de los temores que el tal censo les inspiraba, e incluso de castigos de orden religioso o social por ciertas declaraciones; y muchos lograron evadir la enumeración, perjudicando así la cifra verdadera, pero, a falta, de conocer esta última con toda exactitud, aceptaremos la oficial; de ella, algo más de un 38% está considerada como población económicamente activa, lo que da alrededor de 1'260.000 habitantes que trabajan para la producción económica. Esta cifra, en caso de que en el censo se hubieran excluido, (como me parece que sucedió), a los desocupados, o sea aquellos que a la fecha del censo estuvieron sin remuneración proveniente del trabajo, sería también inferior a la cifra verdadera. Ahora bien: si el país se embarca en el desarrollo, es evidente que las circunstancias del crecimiento vegetativo serán artificialmente superadas, lo que hace suponer que pueden haber cambios en el ritmo de aumento de la pobla-

ción, mas, por no conocer la magnitud de tales posibilidades cuya intensidad determina en gran parte la intensidad de los demás factores no económicos que influyen en el crecimiento vegetativo, (1) conviene hacer abstracción de ellas y pensar, para fines del análisis general, que el índice de crecimiento vegetativo continuará, cuando menos, al ritmo actual, o, partiendo de 1950, año para el que CEPAL calculó un coeficiente de 2,75% se puede calcular, a base de una simple fórmula



(1) Si aceptamos que los factores económicos son determinantes principales de las tasas de crecimiento de la gente, podemos apreciar en el siguiente gráfico la posible marcha de las tasas vegetativas, según varíen las tasas de crecimiento económico. El Ecuador estaría en la rama ascendente de la curva.

de interés compuesto, el volumen de población ecuatoriana para el año que necesitemos. Así por ejemplo, en las condiciones anotadas, sería de esperarse que para 1975 la población habrá, cuando menos, duplicado; sin embargo, como el ritmo actual de crecimiento de la población parece indicar una tendencia vigorosa de aumento, la duplicación de la gente en el Ecuador puede realizarse en menos de 20 años.

Vale la pena puntualizar una novedad, que no es tal en la práctica de otros países, pero que sí lo sería en la del nuestro: el anterior cálculo y todos los que para el Ecuador se han realizado, en tratándose de estimar coeficientes vegetativos, se basan en la vieja fórmula de restar las defunciones de los nacimientos y dividir la diferencia entre toda la población. Pero más efectivo, por mejor aproximarse a la realidad, parece ser el método de calcular el "coeficiente neto de reproducción" aplicado originalmente por el Dr. Kucsynski, y que trata de averiguar si la población crece, decrece o sólo se mantiene, merced al siguiente cálculo:

- 1) Se clasifica la población femenina comprendida entre 15 y 49 años, por edades. Los límites de edad indicados varían según se dé mayor o menor elasticidad al período de vida fecunda de la mujer.
- 2) Se obtienen los coeficientes de fertilidad femenina para cada grupo de edad, a base de dividir el número de nacimientos femeninos registrados para cada grupo de edad de las madres, por el total de mujeres de cada una de esas edades en el país.
- 3) Como, para cualquier período, el cálculo requiere conocer las probabilidades de vida de la mujer, a través del tiempo, usando las tablas respectivas se calcula el número de recién nacidas que llegarán con vida a los 15, 16, 20 años, etc., hasta conocer el número de ellas que podrán llegar al límite de la edad fecunda.
- 4) A cada uno de los grupos anteriores se aplican los mismos coeficientes de fertilidad que se obtuvieron de las madres,

y se suma el número de hijas que este grupo en estudio tendrá durante toda su vida fecunda. Si por ejemplo, el grupo de recién nacidas, cuya probabilidad de vida, fecundidad, etc., vamos a calcular, es 1.000, y si el número de hijas que ese grupo dejará, es mayor que 1.000, ya se puede decir que la población crece; si es menor, será una advertencia de decrecimiento de la población (2).

Queda pues, indicado, que la magnitud del fenómeno está supeditada, para su estimación, al método de cálculo que se emplee en el país, y que es verdaderamente importante el adoptar el método que, a juicio de los expertos, y según lo compruebe la experiencia ajena, puede dar resultados más aproximados a la realidad. Presisamente la forma de medir el crecimiento económico es comparar los índices de crecimiento de la renta nacional, y de la capacidad productiva del país, con los índices de crecimiento vegetativo. La cifra aislada de crecimiento de la renta no puede reflejar el verdadero progreso económico. Baste recordar, por ejemplo, que según datos de UNESCO, en los últimos años el nivel de ingresos en la India ha subido considerablemente, pero que ese aumento habría sido mayor si la población no hubiera crecido con ritmo tan alto en el mismo período. En Puerto Rico la renta subió entre 1940 y 1944, en un 34%, pero los ingresos per cápita sólo aumentaron en un 25%, porque el crecimiento de la población en ese lapso, fué extraordinariamente alto.

Antes de terminar esta primera parte, hagamos un parén-

---

(2) He tratado reuniendo los datos disponibles en la Dirección General de Estadística y sujetándolos a ponderaciones en escala nacional, de calcular el coeficiente neto de reproducción para el Ecuador, en 1954. Lamentablemente obtuve un coeficiente, a mi juicio demasiado bajo, y que por lo mismo lo sujetaré a revisión posterior. Creo que son dos las principales causas de lo expuesto: el haber usado tablas actuariales que corresponden a experiencia de Lima, demasiado anticuada, y el haber tenido que llenar los vacíos estadísticos con supuestos que quizá deforman la realidad nacional.

tesis para considerar ciertos aspectos, aunque tengamos que volver a citar el asunto densidad de población. Si aceptamos la estimación de 125.000 Km<sup>2</sup>. como área total cultivable en la Sierra y en la Costa, y el dato de que apenas el 10%, o sean unos 12.500 Km<sup>2</sup>. están actualmente bajo cultivo, tenemos que aceptar también que la densidad de pobladores por Km<sup>2</sup>. de tierra laborable, se eleva a más de 43 habitantes, lo cual, para nuestra realidad, sí es índice de sobrepoblación en la agricultura. Es conveniente que la población crezca, pero que la distribución geográfica y por actividades sea más o menos homogénea. Sin embargo, la general escasez de habitantes en el país, no debe, enteramente ser tomada como desventaja. Quizá desde el punto de vista de posibilidades para el desarrollo económico, no lo sea, pues la experiencia demuestra que una población sin excesos de densidad o escasez, es recurso valioso para iniciar un plan de desenvolvimiento económico. Los países escasamente poblados en relación a su área cultivable, tales como Australia, Argentina, Brasil, Rusia y Estados Unidos, son precisamente aquellos que últimamente han realizado mayor adelanto industrial. Los países superpoblados seguirán el ejemplo, pero más lentamente y con mayores dificultades, pues sus Gobiernos tendrán que preocuparse en primer término de fomentar la producción de consumo para poder vestir, albergar y mantener a su gran población. Pocos recursos le quedarán para dedicarlos a la formación de capital que permita un aceleramiento de la etapa industrial. Además, por la gran demanda de bienes de consumo, es lógico que las empresas prefieran producir tales artículos que tienen inmediata y fácil demanda, antes que emprender en producciones nuevas de mayor riesgo en la venta. El exceso de población, en estos países, se dedicará entonces a aumentar la oferta de trabajo en la agricultura; bajará su productividad per cápita y sus salarios, y serán lugares propicios para la inestabilidad política y el descontento. En nuestro caso, refiriéndonos a la inconveniencia de tener más del 50% de la gente económicamente activa dedicada a la agricultura, lo que origina casi todos los ma-

les anotados, debemos añadir que es urgente la necesidad de estimular el desarrollo económico para acelerar la etapa industrial. Este fomento debe planeárselo artificialmente, ya que en forma natural el país parece aumentar progresivamente sus errores a causa, primeramente, de una inconsistente y retazada política de inversiones, tanto por parte del Gobierno, como de las empresas semipúblicas y privadas. Mientras más rápida y eficientemente se industrialicen nuestras ciudades, más posibilidades se crearán para que los grupos migratorios del campo encuentren trabajo en la ciudad. Y mientras más altos salarios se paguen a la población urbana, dentro del marco del aumento en la producción, mayores mercados se abrirán a la producción agrícola. Para llegar a esta etapa, previamente la agricultura debería haberse tecnificado en el más amplio sentido. El Dr. Julius Isaac, dice textualmente: "El aumento en el rendimiento agrícola estableció las bases para la industrialización de Estados Unidos, al permitir que la mano de obra pasara de la producción de alimentos a la producción industrial".

## II PARTE

Enfoquemos el segundo aspecto del problema, que consiste en analizar la población como productora de fuerza de trabajo, y más concretamente, lo que se refiere a oferta de trabajo en el país. Previamente será útil saber como está distribuída la actual población económica activa, según datos del censo de 1950:

**Población económicamente activa:** 1'236.500, o sea un 38,61 % del total; cifra que se distribuye en la siguiente forma:



**Actividades:**

Agricultura, silvicultura, caza y pesca .....	610.903
Explotación de minas y canteras .....	5.211
Industrias manufactureras .....	294.730
Construcción .....	27.334
Electricidad y agua .....	1.321
Comercio .....	70.083
Transportes, almacenajes y comunicaciones .....	27.661
Servicios .....	144.740
No especificados .....	54.607

**Posición Ocupacional:**

Empleadores .....	16.027
Asalariados .....	667.227
Trabajadores por cuenta propia .....	406.980
Familiares no remunerados .....	99.140
Indeterminados .....	47.216

Estas cifras dan idea de nuestra oferta de trabajo; idea incompleta, pues habría que añadirle la oferta de toda aquella cantidad de gente que desearía trabajar, pero que por no encontrar dónde ni cómo, no lo hacen. Habría sido deseable analizar aquí el fenómeno desocupación en el país, pero lo he omitido intencionalmente para otra oportunidad en que cuente con datos más confiables. Ahora, veamos algo respecto a los principales determinantes de la oferta de trabajo.

Según Abramovitz, "los determinantes de la oferta de trabajo son extraordinariamente complejos: incluyen tanto las causas de crecimiento de la población, como las causas de los cambios de la proporción que forma la fuerza de trabajo. El último elemento depende de numerosos factores, incluyendo la composición por edad de la población, el nivel de los ingresos, el estado de la urbanización y el carácter de la organización de la familia en sus relaciones con la responsabilidad de ésta por los

jóvenes, los ancianos, los enfermos. La fuerza de trabajo también está influenciada por actitudes sociales hacia el trabajo de las mujeres, de los niños y de los grupos minoritarios; por requisitos educacionales, por estándares y oportunidades; por las distintas clases de intervención del Gobierno, incluyendo la reglamentación de las horas y condiciones del trabajo; por la imposición, la tributación, por los arreglos de la seguridad social. Finalmente, existe el tema bastante amplio de la organización sindical''.

Además, podríamos añadir, influyen el grado de competencia entre ocupaciones y el grado de especialización de los trabajadores, de lo que hablaremos a continuación. Podríamos, para mayor orden en la exposición, analizar uno a uno los siguientes principales factores:

- 1) Volumen de población total;
- 2) Composición de esa población por edades y sexos;
- 3) Volumen de la fuerza de trabajo, o de la población económicamente activa;
- 4) Grado de prosperidad económica del país;
- 5) Movilidad del factor trabajo;
- 6) Grado de especialización de la mano de obra;
- 7) Grado de competencia entre ocupaciones;
- 8) Duración de las jornadas de trabajo;
- 9) Eficiencia de los mercados de trabajo;
- 10) Sistemas de trabajo;
- 11) Legislación del Trabajo;
- 12) Organización del trabajo.

En la primera parte de esta charla hemos visto algo sobre los tres primeros determinantes; analicemos los que siguen:

**Prosperidad económica del país.**—Desde el punto de vista externo, existe una relación directa entre el grado de prosperidad económica de un pueblo y el volumen de oferta de trabajo, pues los movimientos migratorios no se dejan esperar en países

desarrollados o en trance de crecimiento. Son pueblos que, como Venezuela en Sudamérica, atraen inmigrantes de todas partes del mundo. Y hay países estructurados a base de un heterogéneo y colaborador grupo étnico, fruto principal de la inmigración, cuya importancia cuantitativa de hecho modifica los movimientos autóctonos de la oferta de trabajo. Para un país económicamente pobre, la situación es la inversa: pocas oportunidades de trabajo no suficientes ni siquiera para absorber la propia oferta, alejan inmigrantes. Y localmente, dentro del propio país, el fenómeno es idéntico: zonas industrialmente ricas absorben empleo de otras regiones menos prósperas, aunque en el caso nacional, repetimos, este fenómeno debe fomentarse y planificarse.

Por otra parte, parece comprobado el fenómeno de que el volumen de oferta de trabajo aumenta sensiblemente en épocas de depresión económica (no nos referimos al empleo efectivo). Quizá se deba a que, cuando las empresas comienzan a cerrar o despedir gente, y el padre de familia pierde su trabajo, la mujer y los hijos tienden a buscar ocupación, descuidando las tareas domésticas y escolares, en su orden. Pero el mismo fenómeno, por diferente causa, aparece en épocas de auge: mayores oportunidades y mejores salarios, invitan a la gente a trabajar, aumentando también así el volumen de oferta.

**Movilidad del factor trabajo.**—En concordancia con lo que acabamos de exponer, conviene analizar la movilidad del factor trabajo, y concretamente, de la mano de obra. Depende este asunto en gran parte, del espíritu mismo de la gente; de su manera de aferrarse a la tradición; de su interés por las cosas nuevas, por los cambios y transformaciones, y de su propio nivel de vida. Hay pueblos privilegiados en este aspecto, si miramos su disposición siempre alerta para buscar el mayor bienestar económico aún a costa de abandonar sus propios lugares y someterse a nuevos climas y costumbres. En nuestro caso, esa natural disposición no existe muy marcada y conviene darle impulso. Acaso no tenemos el ejemplo patético de los centenares de miles

de trabajadores de paja toquilla en el Austro, mientras zonas prometedoras como la región de Quevedo y Santo Domingo claman por nuevas familias de colonos? . . . En caso de lograr movilizar gente desde el Austro a estas regiones, la producción total saldría doblemente beneficiada: por una parte, el natural aumento debido al factor trabajo dedicado a faenas más productivas que el tejido de sombreros; por otra, nuevas zonas productivas incorporadas a la economía.

**Grado de especialización de la mano de obra.**—En términos generales, podemos afirmar que alta especialización de la mano de obra no existe en el país, aparte de la relativa especialización en algunas industrias jóvenes. La especialización que existe dedicada a la artesanía, es más bien un síntoma del escaso nivel de progreso económico. Sin embargo, también aquí conviene descubrir el lado bueno de las cosas; quizá la poca especialización tiende a favorecer las intenciones del planificador económico, quien tendrá que calcular para cada actividad a desarrollarse, el número indispensable de trabajadores; no es fácil trasladar de una actividad a otra a obreros especializados, pero sí lo es, dentro de los naturales límites de cada transformación, trasladar excedentes de trabajadores no especializados a actividades diferentes, y aún desde una ocupación a otra distinta. Pero reconozcamos que hay actividades que requieren indispensablemente alguna calificación del trabajo; por tanto, si bien es cierto que todo programa de desarrollo supone los inevitables sacrificios de inversiones de carácter urbanístico y aún de ciertas mejoras de beneficio social en varios campos de la actividad humana, también es necesario comprender que aquello de lo que no se puede prescindir, por exigente que sea el esfuerzo del desarrollo, es mantener y fomentar la suficiente y adecuada capacitación técnica para las juventudes. Parece que la especialización nace como consecuencia del desenvolvimiento industrial, y está más marcada en aquellos países cuya Legislación de Trabajo garantiza la estabilidad en los empleos. En nuestro caso, repetimos, quizá la poca especialización sea, a corto plazo, una

ventaja, la misma que desaparece enteramente si el problema se lo considera a largo plazo.

**Grado de competencia entre ocupaciones.**—En el caso de nuestro país, este factor es consecuencia de otros dos: por una parte, la poca especialización que convierte prácticamente a la mayoría de los trabajadores en competidores para cualquier oportunidad de empleo; por otra parte, el Código de Trabajo que sensatamente concede iguales derechos en lo relativo al trabajo, a personas de diferentes razas, sexos y edad. El número de mujeres, por ejemplo, que gracias a las garantías legales concurre a aumentar la oferta de trabajo, tiene su peso, especialmente en el campo de la burocracia y las industrias ligeras, y es evidente signo de progreso en materia de transformaciones sociales. En países donde existe discriminación legal para el trabajo, tomando en cuenta sexos o razas, ocurre que se tiende a fomentar la profunda diferenciación de salarios y condiciones generales de vida, y que ciertas actividades sufren por escasez de gente mientras otras escatiman el pago justo por el exceso de oferta de brazos.

**Duración de las Jornadas de trabajo.**—Cada uno de los factores que estamos citando, no contribuye independientemente a determinar la oferta. Todos actúan estrechamente relacionados; así el factor referente a la duración de las jornadas de trabajo, depende de la Legislación respectiva, y es causa de alteraciones en la Oferta debidas a la incorporación de personas que piensan diferente respecto a si vale la pena sacrificar horas de descanso a cambio de trabajar más horas para obtener mayores ingresos; tal el caso de jubilados, pensionistas en general, y aún profesionales. Y si relacionamos este factor con el valor hora de trabajo, o salario hora, entonces su importancia crece. A mayores salarios por hora, puede ocurrir que la gente encuentre aliciente para engrosar las filas de la gente económicamente activa, aunque en ciertos países muy progresistas sucede el raro fenómeno de que mayores sala-

rios— hora logran a veces contraer la oferta, porque la gente comienza a pensar que trabajando limitado número de horas tiene suficiente para lo que califica de aceptable nivel de vida, y el resto de tiempo prefiere emplearlo en actividades económicamente poco productivas, o no productivas.

**Eficiencia de los mercados de trabajo.**—No podemos negar la existencia de un mercado de trabajo en el Ecuador; tal mercado existe en cualquier lugar donde concurra gente dispuesta a trabajar a cambio de una remuneración. Lo que sí podemos decir es que es un mercado defectuoso en el sentido de no cumplir adecuadamente su misión de proveer a los trabajadores del necesario conocimiento de las oportunidades de trabajo. El mercado para una mercancía cualquiera, —y permíteme si para fines de claridad en este momento considero al trabajo como una de ellas—, no consiste en un lugar determinado para la compra-venta, sino en una institución económica abstracta donde concurre el juego de oferta y demanda para fijar el precio. En este caso particular, el salario viene a ser el más importante de todos los precios, y se lo transa dentro de los límites de la competencia imperfecta. Esfuerzos coordinados entre el Gobierno, el Seguro Social y las organizaciones de trabajadores, podrían aliviar este mal por medio de la creación de una eficiente agencia de colocaciones, de un Seguro de Desocupación y del mantenimiento del nivel de salarios por lo menos a la par con la capacidad adquisitiva del sucre.

**Sistemas de trabajo.**—Entendemos por tales, las instituciones establecidas por la Legislación de una época, en la mayoría de los casos, y que vienen persistiendo a través del tiempo gracias a su arraigamiento en las costumbres y tradiciones. En nuestro caso, tales instituciones han prevalecido desde épocas de la colonia, y conservan por tanto, su sabor añejo y poco favorecedor para nuestros días. Nos referimos, por ejemplo, al trabajo artesanal, reminiscencia de la época del feudalismo en que nacieron los primeros gremios; al trabajo a domicilio, principalmente en la industria

de la paja toquilla, confecciones, etc., y muy principalmente a la institución del HUASIPUNGO, la mayor tara de nuestro progreso agrícola. La existencia de empleo efectivo en actividades de tan poca remuneración, es síntoma de atraso, pues estos trabajadores, cuyos ingresos vienen a ser precisamente más bajos, desperdician su capacidad en actividades demasiado explotadas. De estas actividades es precisamente de donde deben salir los trabajadores para las actividades fomentadas por el desarrollo; cuando la agricultura reciba su contingente técnico y de capital capaz de facilitarle la prescindencia de buena parte de gente; cuando la artesanía reciba el suficiente apoyo para tecnificar sus métodos de trabajo, y cuando, digamos exagerando un poco, desaparezca como actividad de importancia la ya poco prometedora industria de paja toquilla que ha causado fortunas exageradas para unos pocos, y miseria, enfermedad y ruina para la casi totalidad de dos provincias ecuatorianas.

**Legislación de trabajo.**—Este es un tema apasionante y ampliamente discutido; desde el punto de vista de la empresa, nuestra Legislación de trabajo es la causa de todas las dificultades que se presentan al empresario para encontrar mano de obra solvente y la causa de la elevación de los precios de los artículos, como consecuencia derivada de los altos salarios. Desde el punto de vista del interés social, la Legislación de trabajo constituye uno de nuestros timbres de orgullo, por lo avanzada y garantizadora de los derechos laborales. Como ya lo anotamos, la Legislación de Trabajo tiene primordial importancia en la determinación del volumen de oferta de trabajo, ya señalando los justos límites a las jornadas de trabajo, la duración de vacaciones, las tarifas de salarios, la limitación al trabajo de los niños, las garantías para el trabajo de las mujeres, la igualdad de derechos para toda clase de trabajadores dentro de una misma ocupación, etc., Sin embargo, han sucedido casos en que Legislaciones exageradamente inclinadas hacia el lado laboral, obstaculizaron ingresos de capital extranjero, y por tanto, el desarrollo industrial. Felizmente, tal no ha sido el caso en el Ecuador.

Los ingresos del trabajo, en buena parte, están también determinados por disposiciones legales, y otras veces, por la costumbre o por los precios de trabajos similares (como en el caso de la artesanía). Pero donde más elasticidad tienen los salarios, a pesar de estar legalmente fijados, es en la agricultura; casi siempre éstos se determinan por el simple criterio del empleador y por las costumbres viejas que siempre ven ponderadas las necesidades del presente y se aferran a niveles del pasado. Mas no culpeamos únicamente a los empleadores y a las costumbres por los bajos salarios agrícolas. Si recordamos una vieja teoría económica, relacionaremos los salarios con la productividad por hombre. Y ya lo vimos anteriormente: escasez de capital y pobreza técnica no son las mejores garantías para el rendimiento del trabajo por eficiente que sea el esfuerzo humano. De hecho, la productividad por hombre en nuestra agricultura es menor que en países que cuentan con suficiente equipo y técnica. (3) Si existieran para el país estadísticas de producción por hora hombre, podríamos hacer comparaciones de productividad per cápita con los índices registrados en otros países. A falta de tales datos, que ni siquiera existen para la industria, la simple lógica nos lleva a afirmar lo expuesto. Según datos de UNESCO, parece que el país donde la agricultura produce más por cabeza, es Australia, siguiéndole Argentina y Estados Unidos, en su orden.

---

(3) Lejos de mi intención el afirmar por esto que la teoría de la productividad marginal sea la que mejor explique el problema del salario.

Puede ser que ésta actúe como telón de fondo en la conciencia de los empleadores, pero los factores que entran en escena y contribuyan a determinar el nivel de los salarios, son demasiado complejos para citarlos en pocas líneas. En nuestro caso particular, lamentablemente parece que para actividades como la artesanía, servicio doméstico, etc., más explicativa resulta la teoría medioeval del "justo precio". En lo que respecta a la industria, habría que estudiar la teoría del derecho contractual y la keynesiana sobre nivel general de empleo que explican satisfactoriamente el problema igual en las áreas prósperas y que en las atrasadas van ganando terreno a medida que crece el movimiento industrial.



**Organización del trabajo.**—Contemporáneamente, éste es uno de los factores de mayor peso en las relaciones oferta-demanda de trabajo. Las grandes conquistas logradas por los trabajadores del mundo, han surgido especialmente como consecuencia de los tratos colectivos. Siendo como es el trabajador, la parte económicamente débil frente al capital, el contrato de trabajo individual no habría podido nunca elevar el estándar de vida en la forma como actualmente existe; confiar en la bondad del corazón humano estando de por medio intereses económicos, es, en este campo, una utopía. Recién el siglo XIX fué testigo de las grandes transformaciones en el campo sindical que hoy en día es una fuerza más dentro de cada pueblo. Al comprender los trabajadores que sólo unidos podrían exigir trato igual en el aspecto de contratación de sus servicios, realizaron la conquista más formidable. Pero, desgraciadamente, muchas veces la fuerza marea, y no son pocos los casos en que exigencias sindicales desmedidas ahuyentaron el capital o arruinaron empresas. Dentro de nuestro país, tal cosa no ha sucedido. No sucedió cuando el sindicalismo tuvo gran poder cuantitativo, en el quinquenio de 1944 a 1949, en que, según datos de la Confederación de Trabajadores del Ecuador, la organización controlaba más del 50% de la fuerza de trabajo. Posteriormente, la C.T.E. ha ido perdiendo prestigio entre sus afiliados, por diferentes causas. Entre ellas parece destacarse la desconfianza de los afiliados respecto a sus líderes; la formación de organizaciones rivales independientes; y principalmente, la pobreza económica de la organización matriz, que actualmente ni siquiera cuenta con local propio para sus sesiones. La cuota de —2,50 sucres anuales que tiene que pagar cada afiliado, es casi nominal, pues muy poco es lo que ingresa por este concepto. Igualmente nominal, es desde hace varios años, la cuota de 10.000 anuales con que el Estado ofreció contribuir al sostenimiento de la Confederación. Pero, dejando el problema de casa un tanto aparte, veamos la forma cómo los sindicatos logran sus propósitos:

Según el profesor Samuelson, tres son las armas maneja-

das por el sindicalismo: Contracción del volumen de oferta; imposición directa a la empresa; colaboración con la empresa. De estas formas, la primera es la más difícil de manejar para el Sindicato, pues sencillamente tiene que toparse con medidas tales como oponerse a la inmigración, establecer largos períodos de aprendizaje y entrenamiento para ciertas ocupaciones; oponerse a reformas legales en pro del ingreso al trabajo de menores y mujeres, etc. Este método no se lo conoce en nuestro país, y sólo lo practican países de gran desenvolvimiento. Más efectivo es el segundo método: imponer las tarifas de salarios a las empresas, mediante discusión entre los representantes de las dos partes; para esto, muchos sindicatos acostumbran fiscalizar las utilidades de la empresa, analizar costo de vida regional y nacional, etc., a fin de afirmar en bases de sólido conocimiento sus peticiones. Generalmente, la empresa cede hasta donde la razón se lo permite, pues bien sabe cuánto le puede costar una huelga, que no es fantasma sólo para ella, sino para los propios trabajadores que recurren a la huelga sólo en caso de extrema necesidad, pues precisamente su condición económica no les permite renunciar ni a un día de sus salarios; sin embargo, hay otra parte directamente afectada: el público. De ahí que ciertas Legislaciones prohíben a trabajadores de determinadas industrias de primera necesidad, tales como proveedoras de leche, combustible, transporte, etc. la realización de huelgas. De ahí la necesidad de que los Gobiernos procuren una sabia política conciliadora en los conflictos entre las empresas y los trabajadores; así será menor el peligro de que la inflación crónica a causa de una ilimitada espiral salarios-precios, domine al país. No olvidemos que para el empresario, el salario es parte de sus costos variables, y que en gran parte explican los aumentos de precio en los artículos fabricados, como provenientes de las exigencias de los trabajadores que se concretan a pedir cada vez salarios más elevados. Los aumentos continuos de salarios, si no van al compás del aumento de la producción, (en cuyo caso casi no habría justificación para tales aumentos), son una amenaza crónica; al aumentar

los ingresos nominales, casi siempre los productos aumentan de precio en proporción mayor a los salarios. Entonces, el poder adquisitivo de cada sucre disminuye, y en vez de pagar un sucre por un periódico, por ejemplo, tendrá la gente que pagar 1,50; entonces, su desequilibrio económico será mayor que antes del aumento, y para remediarlo, volverá a pedir otro aumento; nuevamente el precio de los artículos subirá más que proporcionalmente, y no habrá fuerza capaz de detener la interminable espiral inflacionaria.

Finalmente, la tercera forma de aumentar salarios, para los sindicatos, consiste en colaborar con la empresa, procurando métodos de mayor eficiencia en el trabajo, o ayudando a la empresa a sostener precios monopolísticos, o bien gestionando ante el Gobierno protección industrial para la empresa, todo esto a cambio de una participación en las utilidades derivadas. Tal sistema es poco practicado, y entre nosotros, desconocido. Supone ya un elevado desarrollo sindical, con dirigentes adecuadamente preparados para sus delicadas funciones, y una conciencia general de que la fuerza del sindicalismo es "una espada de dos filos" que en cualquier momento puede herir a los mismos que se amparan con ella.

Dr. SEGUNDO MAIGUASHCA,  
Ex-Profesor de la Facultad.

**POSICION QUE LE CORRESPONDE ASUMIR A LA UNIVERSIDAD FRENTE AL PROBLEMA DEL INDIO Y DEL MONTUBIO, COMO FACTORES DE LA ECONOMIA Y DE LA NACIONALIDAD ECUATORIANAS:**

I

**RESPONSABILIDAD DEL UNIVERSITARIADO**

Es ya una cuestión incontrovertida aquella de que en las formas sociales primitivas el que asumía la dirección, digamos la jefatura de las mismas frente a la amenaza, al ataque o a los imperativos de relación de o con otros grupos humanos era generalmente el más valiente, el más audaz, el más inteligente. Sobre su hombros y en su torno se concretaba la responsabilidad de su gobierno, desde luego, con la estrecha cooperación de todos sus componentes, resultando de aquí, como corolario, la unidad del grupo.

Si nos trasladamos mentalmente a los tiempos que vivimos, hay que convenir igualmente, que entre los elementos integrantes de una sociedad, los más responsables, o los que deben responder a mayor responsabilidad son, deben serlo siempre, los más preparados, los más cultivados, en suma, los más capacitados; y siendo las universidades las Instituciones más elevadas de la cultura de un pueblo, resulta, por lógica consecuencia, que sobre los universitarios debe pesar la ardua tarea de

empujar, de promover, de operar el progreso de ese pueblo en sus aspectos esenciales. De aquí que si concebimos a la sociedad como una inmensa pirámide humana, no cabe duda de que el universitariado ocupa, por legítimo derecho, el más alto sitio, al que logra llegar, no por herencia, no por derecho divino sino en virtud de un esfuerzo disciplinado y sistemático, mediante el sacrificio de las mejores horas de la vida; porque en los tiempos que corremos, por felicidad, el universitariado se nutre, y vive y engrosan sus filas con elementos surgidos de todos los estratos sociales. Más todavía, el universitariado, según dejo dicho, tiene sus raíces en las entrañas mismas de la sociedad y por su culturización tiene el deber ineludible de trabajar en bien de esa sociedad y particularmente, en bien de la clase social en la que le ha cabido nacer con el afán sincero y desinteresado de mejorarla y de levantarla hasta convertirla en un factor decisivo y ejecutivo de progreso social.

En función de las ideas que acabo de esbozar, es forzoso concluir que es deber de todo universitario, al término de sus estudios, seleccionar un problema, por lo menos, al cual dedicar su vida entera y desenvolverlo, en su tesis previa a la opción del título profesional, a manera de un plan o programa de acción a cristalizarse en o dentro de nuestras realidades sociales, a fin de pagar la deuda que tiene contraída con la sociedad a cambio de lo que de ella ha recibido: LA OPORTUNIDAD de convertirse en un hombre culto, que es el mayor de los bienes que se puede disfrutar.

||

## OBRAS SON AMORES Y NO VANAS LISONJAS

Impulsado por las ideas que dejo expuestas y en contraste con el formulismo dominante que inducía a que los estudiantes tomaron su tesis como una cosa baladí, como uno de los tantos requisitos meramente formales que había que llenar pa-

ra obtener su ansiado título profesional, púseme a reflexionar sobre la materia o problema de alcance nacional que debía abordar en la confección de mi tesis doctoral y la respuesta no tardó en perfilarse en mi mente de manera clara, precisa y concluyente: era la experiencia vivida por un humilde muchacho indio, en lucha titánica contra la miseria y el ambiente social, para convertirse en hombre a través de la cultura; era la Universidad de los golpes duros que, entre paréntesis, es la mejor Universidad. Me decidí pues a tratar del problema del Indio Ecuatoriano, que vale decir del montubio y del indio americano, que es la clase social de la que procedo. Abarqué este problema, primero, porque en el planteamiento de su solución se encuentran involucradas las soluciones de todos los problemas de la Patria, por lo que su postergación constituye las cadenas que le atan al País y le detienen en su ritmo de progreso y segundo, porque nadie se había acordado antes del indio y del montubio sino para explotar su esfuerzo y para satisfacer sus pueriles señuelos de grandeza, y, tercero, porque estimé que era llegado el tiempo en que un hombre de su raza planteara ante el Tribunal de la Conciencia Universal su situación de acreedor preferente a fin de que llegue a cumplirse una ley natural: DAR PARA RECIBIR, puesto que es una verdad axiomática, aquella de que el indio ha dado hasta aquí sus tesoros, sus tierras, sus esfuerzos, sus mujeres, su sudor, sus lágrimas, su vida misma a la población blanca, recibiendo de ésta en reciprocidad las encomiendas, las reducciones, las mitas, los obrajes, los priostazgos, las cantinas, las guaraperías, el concertaje, su olímpico desprecio, cuando menos su indiferencia.



### MI PRIMERA CONTRIBUCION A LA CAUSA DEL INDIO

Mi interés por lo indio no arranca únicamente desde que comencé a abordarlo en mi tesis doctoral; comenzó a preocu-

parme desde que el despuntamiento de mi razón me permitió apreciar el trato despectivo y hostil que la gente blanca y mestiza de mi pueblo dispensaba a mi familia y, particularmente, a mí, porque empezaba a destacarme entre mis compañeros de escuela. Después esta preocupación echó raíces en mi mente y en mi corazón, y adquirió volumen a lo largo del vía crucis que he tenido que soportar como precio de mi liberación, razón por la que para trabajar mi tesis no tuve sino que acudir a los archivos de mi experiencia y meramente poner por escrito los datos en ellos registrados y encabezarla con el título de LA INCORPORACION DEL INDIO A LA CULTURA NACIONAL, procurando extremadamente que mi pensamiento asomara puro y nítido, como el producto primerizo de mis meditaciones. Así la tesis fue aprobada con la recomendación de que fuera publicada en los Anales de la Universidad Central; pero esto último me fué difícil conseguirlo no obstante mis afanes, acaso, he pensado yo, por ser un trabajo sobre el indio y, sobre todo, tratado por un indio.

La alternativa fué una decisión heroica: reducir los gastos menos necesarios en mi hogar. Y de este modo, sujeto a una férrea disciplina, centavo tras centavo acumulé diez mil sucres y con ellos publiqué mi trabajo en formato de libro, al que pomposamente lo bauticé con el nombre de EL INDIO, CEREBRO Y CORAZON DE AMERICA, nombre que mereció ya una rectificación por un distinguido Alcalde Latacungueño, quien, en una carta muy estimulativa, me expresó que debía haberlo llamado EL INDIO, CEREBRO, CORAZON Y BRAZO DE AMERICA. Justificó su criterio con el hecho de haber construído él con un grupo de indios de Cotopaxi y con seiscientos mil sucres una Planta Eléctrica, acaso la de mayor capacidad en el País, por la misma que una empresa extranjera no había rebajado de dos millones de sucres.

De esta suerte, desde Julio de 1949 viene circulando en el territorio nacional y fuera de sus fronteras este libro que, en apretada síntesis, contiene el plan o programa de acción integral que se puede utilizar para redimir al indio y al montubio

de la postración en que la injusticia y la crueldad del hombre, sobre todo la falta de visión de los gobernantes, le han colocado de modo inmerecido. Naturalmente, como obra salida de mi mano no podía por menos que ser modesta y, por lo mismo, sin merecimiento alguno para ser colocada a la altura de tantas obras maestras escritas por autoridades del bien decir. Este fué mi propio concepto, tanto que comencé a temer de que el trabajo fuera reprobado en razón de que la Comisión demoró en presentar su informe; pero en estos mismos instantes recibí, entre muchas otras, una carta del Dr. Juan Cueva García, una alta mentalidad ecuatoriana, la misma que, por ser corta me permito transcribirla:

"Con muchísimo placer he leído su admirable libro para su tesis doctoral. Me parece un deber expresarle mi admiración por su trabajo, por la tranquilidad de ánimo con que lo ha escrito, por el amor inmenso que allí muestra usted para el Ecuador y para la raza indígena. En todo el libro no hay una sola expresión de ira, de resentimiento, de odio. Todo es bondad, todo es amor, todo es patriótico. Si los hombres aprendieran a escribir libros así, harían un inmenso bien al Ecuador. Yo creo que su libro puede hacer al País mucho más bien que centenares de otros que he visto escritos".

Sinceramente creí que un deber de amistad le hizo producirse al Dr. Cueva en los términos transcritos; pero estos conceptos fueron confirmados luego por la prensa capitalina, pues, "El Día" publicó un comentario, el 3 de julio de 1949, con el siguiente titular:

"Un libro como se escribe pocos y un hombre con personalidad propia. Dedicatoria para las cabezas vacías y los corazones sin envidia. Y venga esa mano, amigo, que el estilo es el hombre. Es un libro, en esta índole, sin duda el más autorizado, porque sus pensamientos y opiniones, son carne de la propia experiencia".

Y, por fin, para no abusar vuestra benevolencia, no quiero sino referirme a una nota enviada desde Montevideo por el sociólogo, Dr. Daniel Vidart, que dice:



“Comencé a leer su libro con el interés de un estudioso y terminé emocionado con lo más íntimo que tengo de ser humano. Su trabajo es un documento que conmueve y despierta a un tiempo; un alegato valiente de una raza y una reivindicación justa de fueros olvidados. Recibí una gran lección, Dr. Maiguashca, se lo aseguro. Sobre todo moral; y aunque usted es un hombre muy capaz intelectualmente, me cautivaron el fuego y el espíritu que pone en la defensa de la causa de la América del indio”.

## I V

### UN MOVIMIENTO PRO-INDIGENISTA DE ALCANCE NACIONAL EN CIERNES

Con la edición del libro a la mano me propuse dos objetivos, el primero, ponerlo en circulación a fin de que en las mentes apropiadas cumpliera una labor de siembra, de esparcimiento de la semilla, porque es ley de la naturaleza que para cosechar previamente hay que sembrar, y, segundo, sobre ese terreno abonado lanzarme por los ámbitos del País a una campaña verbal con el propósito de interesar a las gentes de buena voluntad, particularmente a la juventud no contaminada de pasado y abierta a las corrientes democráticas del vivir actual, juventud integrada por los estudiantes de escuelas, de colegios y con suprema razón los universitarios, a fin de empeñarles en un movimiento pro-indigenista nacional, preñado de justicia y, lo que es más, de humana comprensión con el corazón. El primer objetivo, sin embargo de ser el nuestro un País de escasos lectores, estimo que se ha realizado de manera satisfactoria, puesto que de tres mil ejemplares los dos mil se encuentran en circulación en las ciudades de Guayaquil, Portoviejo, Quito, Ambato, Latacunga e Ibarra y, en estos últimos tiempos en Guangopolo, parroquia cercana a Quito e integrada exclusivamente de indígenas que, con su comercio de cedazos y otras mercaderías, andan esparcidos en todo el País y aún en los territorios

fronterizos de Colombia y el Perú. Este detalle me hace pensar en cuán halagador sería el resultado de un movimiento en favor del indio si los verdaderos interesados pudieran leer este libro. En cuanto al segundo objetivo debo decir con franqueza que he incurrido en mora; pero tengo la impresión de que en estos mismos instantes estoy comenzando por ponerlo en práctica. Mi retraso se ha debido a la letra y al contenido de un refrán muy popular que reza: "La caridad comienza en la propia casa". En efecto, en estos tiempos ha embargado toda mi atención, todas mis actividades un problema que es imponderable para todo padre de familia consciente en su función: la educación de mis hijos; preocupación que, muy a mi pesar, me ha obligado a dejar temporalmente de lado este tema de loco, la redención del indio. Pero es lo cierto también que en esta demora a influído seriamente el natural temor que me ha reducido a la situación del novel actor del teatro que no quiere entrar en escena sino cuando, a pesar suyo, es levantado el telón; porque, es preciso confesarlo, no me siento con facultades para actuar en público, especialmente cuando el público es de la calidad del auditor frente al cual me ha colocado mi modesta posición de profesor universitario

V

MOVIMIENTO PRO-INDIGENISTA QUE SE INICIA GRACIAS  
A UNA BONDADOSA Y HONROSA INVITACION

Y hubiera continuado dando tiempo al tiempo en cuanto a mi propósito, si el cinco de este mes de agosto, de una manera inesperada, el señor Vicepresidente de la Asociación Escuela de Ciencias Económicas y Presidente de la Comisión de Cultura, mediante una bondadosa a la par que honrosa invitación para que dictara una charla en esta muy ilustre Universidad, la institución cultural más alta en esta ciudad con toda justicia bautizada como la Perla del Pacífico, no hubiera levantado el aludido telón, colocándome así entre la espada y la pared y obligán-

dome a la acción. Pues ante un requerimiento tan delicado de la juventud estudiantil, una vez que el señor Vicepresidente hablaba a nombre de sus compañeros, un hombre que por largo de veinte años ha venido dialogando con los jóvenes no podía sino atender prestamente a esta llamada. Y esta es la razón que explica mi presencia ante tan selecta concurrencia.

Es por estos antecedentes que mi agradecimiento para la A.E.C.E. tiene que ser de triple naturaleza. La primera por el honor inmerecido que me ha dispensado ya que carezco de las ejecutorias necesarias para esta gestión. La segunda porque me ha proporcionado la precisa y largamente esperada oportunidad de iniciar aquella campaña patriótica que me había propuesto, para conseguir, con la cooperación de todos los hombres pensantes, la soñada e impostergable incorporación del indio a la cultura nacional si es que anhelamos de veraz que el Ecuador, sin trabas, transite por los senderos del progreso al mismo ritmo que los están haciendo los demás pueblos de este Continente. Y la tercera, porque haya tenido que ser esta Universidad Porteña el escenario donde se hayan escuchado las inquietudes de un hombre surgido del subsuelo social, cuya mirada se recrea en la contemplación, en el horizonte de la Patria, de un pueblo fuerte, homogéneo y aureoleado de cultura porque hayan desaparecido en él, el indio, el montubio y también el negro como elementos de discriminación y de explotación.

No quiero terminar esta referencia sin hacer hincapié en los amables calificativos de HOMBRE UNIVERSITARIO y de MAESTRO usados en mi favor en esta invitación. La primera expresión quiero entenderla no en el sentido de ser yo Profesor Universitario, puesto que esto es accidental, sino en el concepto de que, por haber tenido la suerte de ser como vosotros estudiante universitario y en virtud de haber operado en mí la Universidad un cambio de mentalidad, he logrado despojarme y echar al fondo del mar cuantos prejuicios nefastos como aquel de haber creído a pie juntillas en la superchería utilizada por los blancos de que el indio era por su naturaleza un ser inferior y despreciable y que, por lo mismo, había nacido con el estigma de

la esclavitud y de la servidumbre; cuando, en verdad, el indio había sido, si no superior, mínimamente igual al blanco. El ejemplo más patético de este concepto es el que tenéis a la vista, o sea el de que un indio os esté dirigiendo su palabra impregnada de un puñado de verdades. Respecto del calificativo de Maestro quiero hacer estas consideraciones. Maestro es el hombre sabio que enseña su sapiencia; pero también es Maestro el hombre que sin ser sabio enseña ciertas verdades y procedimientos y, sobre todo, enseña con el ejemplo. Mis padres fueron gente sencilla y, sin embargo, con el ejemplo de su vida fueron los primeros y mejores Maestros que he tenido. No fueron ellos como los postes del camino que señalan al caminante su ruta, pero que no se mueven como los hay muchos maestros. Si en la reacción contra el dolor, la miseria, el postergamiento y los prejuicios sociales soy también maestro, Maestro me propuse ser, al escribir mi libro, porque con mi ejemplo quise demostrar a todos los indios y, en general, a todos los humildes, a todos los desposeídos que si yo había logrado colocarme en los primeros escalones de la cultura, ellos también estaban y están en la misma posibilidad, que lo único que hacía falta es decidirse y que lo demás viene por añadidura.

Y permitidme, distinguido auditorio, que en este momento encuentre la oportunidad de pedir las disculpas necesarias por haber aparecido hasta aquí demasiado personalista, pues no lo he hecho por vanidad, sino porque ineludiblemente en el problema del indio se encuentra involucrada mi persona como sujeto y objeto de este problema.

## V I

### EL INDIO Y EL MONTUBIO COMO FACTORES DE NUESTRA ECONOMIA

Limitando el contenido de Economía al concepto clásico de producción, circulación, conservación y consumo de la riqueza,

panorámicamente vamos a estudiar la situación del indio y del montubio en un doble aspecto: a) como agentes activos en la producción de bienes que constituyen la riqueza y b) como agentes pasivos, o sea como usufructuarios de esa misma riqueza por ellos creada.

Un estudio imparcial y sereno en cuanto agentes activos, de hecho nos lleva a la conclusión de que el indio en la Sierra y el montubio en la Costa han constituido las vértebras de nuestra economía, así en el pasado como en el presente, sin menospreciar la influencia de los otros integrantes del conglomerado ecuatoriano. Para convencernos de esta realidad basta observar que el indio y el montubio construyeron y construyen nuestros caminos y carreteras nacionales y vecinales y nuestros ferrocarriles; que ellos fueron los constructores de las ciudades españolas y sus obras monumentales privadas y públicas y que lo siguen siendo hoy en día; que ellos han constituido siempre la fuerza motriz de nuestra producción agraria e industrial rutinaria; que ellos fueron las acémilas en la obra ciclópea del descubrimiento, conquista e independencia de nuestro suelo. Por si lo anterior no fuera suficiente para demostrar el papel imponderable que estos elementos humanos han desempeñado, particularmente en nuestra producción agraria, sería muy interesante hacer abstracción de su presencia vivificante y alentadora en nuestras haciendas serranas y costeñas. La conmovedora aflicción de nuestros terratenientes y la ruina del País serían la respuesta. Debido a nuestros sistemas primitivos de trabajo, resulta que entre los aborígenes y la tierra se ha formado una ecuación de tal naturaleza que, suprimidos éstos, la tierra por sí sola carece de significado en la economía. En otros términos, el indio y el montubio son factores preponderantes en nuestra producción agraria, que es una de las principales fuentes de nuestra riqueza, supuesto que, por lo que parece, el Ecuador no es un país minero y que la actividad industrial aún se encuentra en pañales.

Estudiemos ahora al indio y al montubio como beneficiarios de la actividad económica, o sea en qué medida y forma han sido compensados en su trabajo. Y el resultado de este estudio

nos va a ser verdaderamente desalentador, porque la postración material y espiritual en que yacen en estos mismos instantes, no obstante el advenimiento de la Independencia y de la República, y a despecho de todas nuestras leyes e Instituciones de carácter social, no puede ser descrita con palabras sino con emociones dolorosas y humedecidas por las lágrimas. Sin embargo de ser estos hombres, como acabamos de ver, elementos sine-quanon en nuestra economía agraria, quiero invitar a todos los ecuatorianos preocupados por el porvenir de la Patria, particularmente a la juventud universitaria, a que les contemplan en los siguientes escenarios, donde más que vivir vegetan:

a) En la miserable choza de su huasipungo, al que el indio vive atado por una lejana esperanza y por el dogal del concertaje que, si bien legalmente pereció sin gloria en manos de los congresistas de 1918, vive de hecho en el corazón de nuestros terratenientes y pesa aún como una montaña en la cerviz del infeliz concierto, sin más contacto que con su mayordomo y su amo, cuando no con el soldado o guardia civil el momento que se le ocurre levantar la cabeza para reclamar por sus derechos conculcados, reclamos que casi siempre son ahogados en sangre como acabamos de presenciar en las haciendas serranas de la "Merced", "Guachalá" y en alguna de Chimborazo. Todos sabemos, por ser público y notorio, que en estos hechos de sangre perecieron asesinados algunos indígenas, los llamados cabecillas; pero sus asesinos no han sido enjuiciados, perseguidos, encarcelados y sancionados, como era procedente. Más, señores, la justicia, por ser ciega, persiguió a los agraviados, persiguió a las víctimas de la agresión, y dejó en paz a los agresores. Esto es lo que recibe el indio en compensación a su labor eminentemente patriótica en bien de todos los ecuatorianos;

b) En la choza igualmente miserable y precaria prácticamente colgada de los árboles en las haciendas costeñas, donde el montubio prodiga a raudales su energía, como sembrador o arrendatario, en provecho del dueño de la tierra que antaño fué de los mismos trabajadores;

c) En las montañas de Oriente y Occidente, el jíbaro, el yumbo, el colorado y el cayapa en estado de barbarie sí, pero menos infelices que los indios de la serranía por encontrarse alejados de los hombres blancos que, con excepciones ciertamente, son las fieras más temibles; aunque también allá les está llegando la rapacidad de los hombres superiores que se traduce en despojo de sus tierras cultivadas y de sus hogares, por lo que estas tribus paulatina y en apariencia volutariamente van extrañándose ellas mismas a lo más inhóspito de la selva para vivir temporalmente tranquilos;

d) Cogidos cual si fueran moscas en esa especie de tela de araña tejida tenebrosamente por los priostazgos, la superstición y rematadas por las cantinas y guaraperías, plagas éstas que, si no amparadas, son toleradas por el mismo Estado; y,

e) En ese círculo de explotación y humillación cuyos eslabones son la ambición y la servicia de autoridades grandes y pequeñas, civiles, religiosas y administrativas y, en general, por todas las gentes que suponen que ellas nacieron para mandar y los indios y montubios para obedecer, éstos para trabajar y aquellas para usufructuar ese trabajo.

Enumerados los distintos escenarios en que pueden ser observados estos hombres, analicemos ligeramente las situaciones que tienen que soportar en cada uno de esos escenarios.

En efecto, el huasipungo es pequeño, en mala tierra y, por tanto, de difícil producción. El pasto para sus animales es limitado. En compensación el indio y su familia trabajan para la hacienda casi gratuitamente por el hecho de que el salario es irrisorio y sus familiares no ganan. Como con esto no puede vivir, se ve forzado a pedir adelanto a su patrono y de este modo jamás termina de pagar sus deudas, de las que tienen que hacerse responsables sus descendientes. Esto es el concertaje. En la Costa el sembrador percibe relativamente poco por su trabajo y el arrendatario paga el arrendamiento con sus productos cotizados, naturalmente, a precio de explotación. Quedó indicada ya la precaria situación de los indige-

nas moradores en las montañas de oriente y occidente. Si el indio o el montuvio alguna vez logra acumular ahorros forzosamente tiene que caer en las garras de las fieras. Todo cuanto ahorra es para pasar el cargo y como el ahorro es menor que los gastos, se ve precisado a vender hasta a sus hijos para este efecto. La "jocha" es una institución que le demuele al indio y las obligaciones por este concepto se transmiten de generación en generación. Unase a esto las cantinas y guaraperías que, como dragones, les acechan con sus fauces siempre abiertas a cada recodo del camino, no solo para esquilmarlos sus pocos centavos sino para degenerarlos y matarles. Y qué decir de la explotación y humillación a que les someten autoridades de toda clase en las ciudades y en los poblados?

## V I I

### COMO CONVERTIR AL INDIO Y AL MONTUBIO EN FACTORES PROPULSORES DE LA ECONOMIA

En el capítulo anterior hemos visto cómo el indio y el montubio han sido agentes activos en la economía del País y que, esto no obstante, por no trabajar para ellos sino para sus amos han estado siempre al margen del aprovechamiento de la riqueza por ellos creada. En estas condiciones, siendo lo indio, acaso la mitad de la población, un conjunto de gentes sin estímulo, sin los medios necesarios para satisfacer sus más apremiantes necesidades, pueden ser en este momento estos hombres factores propulsores de la economía del País? En otros términos, si no se mejora su situación en las haciendas serranas y costeñas; si a los moradores de las selvas de oriente y occidente no les ponemos en contacto con nosotros; si aplicando el Código de Policía no les liberamos de la coyunda de los priostazgos, de la monstruosidad de las guaraperías y cantinas, de esa especie de sadismo que les encanta ejercitar a muchas gentes, autoridades o no, con estos hombres inofensivos e indefensos; si no logramos meter en la mente de esas gentes que el in-



dio y el montubio son tan hombres como los demás, y que como ellos tienen derecho a nuestro respeto; si el Estado no arrima el hombro para incorporar a la masa indígena a la cultura nacional; se podrá afirmar que el indio y el montubio son actualmente factores activos y propulsores de la economía nacional? La situación en que les mantenemos a estos grupos humanos constituye no sólo un atentado contra la economía sino, lo que es más, contra la civilización, contra la humanidad? Por qué no hemos pensado alguna vez que la redención del indio y del montubio tenemos que hacer no simplemente por humanidad sino hasta por interés personal puesto que todos personalmente saldremos beneficiados, y con nosotros el País entero?

Presupuestos estos antecedentes, paso a esbozar las medidas que mínimamente y con la urgencia del caso se podría poner en marcha para obtener como realidad el titular de este capítulo;

**Primera.**—Con los grupos de oriente y occidente que no viven sujetos a servidumbre habría que organizar colonias agrícolas a base de las tierras baldías que actualmente ocupan, tanto para defenderles contra la ambición de blancos y mestizos como para concederles títulos de adjudicación definitiva, individual y colectivamente, a fin de construir oportunamente lo que en los EE. UU. se llama reservaciones.

Esta medida se podría aplicar en estos mismos instantes con los Colorados. Los Bancos del Sistema de Fomento intervendrían para proveer a estas colonias de herramientas, semillas y un pequeño capital. De la realización de esta sugerencia se encargaría la Dirección de Tierras Baldías.

**Segunda.**—Expedir una ley que conceda en propiedad los huasipungos a los actuales ocupantes. Pero como esto sería insuficiente, la ley debería obligar al dueño de la hacienda, en la Sierra o en la Costa, a vender parcelas de terreno sobrante a cada jefe de familia que ha venido trabajando con él, pagade-

ras en dinero, o en trabajo o en ambas formas, a voluntad de los contratantes. Esta medida no dislocaría el status actual, ya que el patrono no se privaría del concurso de la misma mano de obra que necesita, entendido que los trabajadores cumplirían mejor su deber con el patrono. Desde luego habría que fijar una mejor remuneración a los trabajadores.

**Tercera.**—En el supuesto de que la tierra sobrante u ociosa no fuere suficiente en las haciendas serranas y costeñas porque la demanda sería mayor, para la población indígena aún no satisfecha se podría aplicar la primera medida, prefiriendo las tierras baldías de occidente, tanto por ser de mejor calidad, cuanto por estar mayormente cruzadas de vías de comunicación.

Aplicadas estas pocas medidas más la provisión de escuelas por el Estado y los Municipios sería de ver como estos hombres aumentarían la riqueza agrícola del país y con ello habría abundancia de productos de primera necesidad en los mercados, aparte de que incrementando el poder adquisitivo del indio y del montubio surgiría un conjunto de necesidades nuevas, en tal forma que la industrialización, por tener mercado de consumo adecuado, tomaría vuelo en el futuro, y, como dije antes, todos los ecuatorianos ganaríamos.

## V I I I

### EL INDIO Y EL MONTUBIO COMO FACTORES DE LA NACIONALIDAD

Entre los elementos subjetivos integrantes de una nacionalidad hemos considerado siempre la unidad idiomática, religiosa y cultural. Pero la historia nos refiere casos de pueblos integrados por hombres de diverso idioma, de diversa religión y de diversa cultura que, en un momento dado y por un acontecimiento inesperado, estos elementos heterogéneos se han aglutinado y de este aglutinamiento ha resultado la unidad en el

pesar, y, por tanto, en el querer y en el obrar. Se cita como ejemplo típico de esta nacionalidad al pueblo Belga que, integrado por hombres de diverso origen, religión, cultura y raza, se levantó como un solo hombre para impedir el paso de los alemanes por su territorio en la Primera Guerra Mundial.

Supuestos estos antecedentes, se puede pensar que los indios y montubios han jugado algún papel como factores de nuestra nacionalidad? Y lo que es más interesante, podemos afirmar que el Ecuador es un Estado Nacional? Estimo que se puede responder negativamente debido a que en su población no existe unidad de idioma, de religión y de cultura, máxime si se considera que la población blanca y mestiza constituye una minoría. La mejor prueba es que algunos pedagogos, contrariando mi criterio, piensan dar en quichua la enseñanza a los niños indios. Con respecto al primer interrogante se podría argüir que muchos indios pelearon en las guerras de nuestra emancipación; pero se podría contestar que fueron llevados a la soga y que si pelearon como buenos fue por el ansia de vencer para no morir, en virtud del instinto de conservación. En una supuesta guerra con algún vecino nuestro y en lo que a los indios se refiere, podríamos presenciar el caso del pueblo Belga? Decididamente no y no por culpa de ellos sino por la ignorancia en que de manera estudiada se les ha venido manteniendo.

El arte de vivir consiste en deducir conclusiones positivas de antecedentes negativos. La conclusión fundamental que yo deduzco es que aún por este aspecto y hasta por conveniencia personal es un imperativo la incorporación del indio a la cultura nacional, primero, porque así estaremos forjando una gran nacionalidad y, segundo porque sólo con la cooperación de nuestros indios será posible algún día la reivindicación de nuestros derechos territoriales, porque no hay que olvidar que como guerreros son de los buenos, como lo son todos los hombres cuando saben por qué pelean. No necesito ponderar de sus virtudes guerreras si ustedes traen a la mente la epopéyica figura del Gran Ati Rumiñahui empeñado en desiguales ba-

tallas con los españoles, tanto para defender la tierra de sus mayores cuanto para librar a su pueblo de las cadenas de la esclavitud y del oprobio que ya crujían en su mente y las sentía cercando su corazón de patriota y de prisionero de una raza. Si miramos hacia el sur tenemos que detenernos atónitos ante la contemplación de ese empeño heroico, con pocos ejemplos en la Historia, de Tupac Amaru en el Perú y Lautaro en Chile por arrojar de sus respectivas patrias a sus opresores. Y al norte, en México, le encontramos a Guathemoc con igual empeño.

De modo que bien podemos predecir que cuando los indios todos del Ecuador sean convidados a saborear los manjares de la libertad y del derecho en la misma mesa con el blanco, mestizo y negro, nuestras tierras serán reivindicadas, porque todos los ecuatorianos, unidos por el sentimiento de la nacionalidad, seremos invencibles.

## I X

### LA UNIVERSIDAD JUNTO AL PUEBLO: SU GENUINA POSICION

Nuestra Universidad de Santo Tomás de Aquino daba albergue en sus aulas exclusivamente a los privilegiados, que vale decir a la clase dominante, bien por lo azulado de la sangre, bien por ejercicio del Poder, por lo que el objetivo de sus afanes era el bienestar y la perpetuidad en el mando de esa clase. Y como no tenía contacto alguno con el pueblo, éste no constituía materia de sus preocupaciones porque en la Colonia los ecuatorianos estuvimos separados en dos porciones perfectamente diferenciadas: La aristocracia, que era la usufructuaria del Poder y el Demos, o sea el Pueblo contribuyente, que todavía no era Democracia. Esta la razón por qué la Universidad moraba encastillada en su torre de marfil. Fue preciso que Eugenio Espejo y José Mejía Lequerica, y con su ejemplo muchos varones ilustres como ellos, se filtraran inadvertidamente en las aulas

universitarias para que se hiciese presente el Pueblo y comenzaran luego a egresar de ellas sus verdaderos representantes a luchar afuera por sus intereses, a intervenir en la Cosa Pública, a designar a sus gobernantes, a ser ellos mismos Gobierno, en suma a crear la Democracia. He aquí cómo las puertas de la Universidad paulatinamente se abren de par en par para dar paso a los hijos del Pueblo, y he aquí también por qué esos hijos del Pueblo, iluminadas ya sus mentes, somos los llamados a encarnar el ideal de que la acción creadora de la Universidad se haga visible y haga sentir su influencia bienhechora en todos los ámbitos del País.

Mas, haciendo contraste con estas reflexiones, la realidad nos enseña a una población indígena, así que es el subtrato del Pueblo, extraña a la experiencia de la vida Democrática; y tan cierto es esto que estamos presenciando que no es capaz de ejercitar uno de sus atributos esenciales, cual es el derecho de sufragio.

Para terminar, señores, vivamente impresionado por las realidades que hemos visto desfilar, que no por amargas hay que perderlas de vista, quiero valerme de la oportunidad que me brinda este minuto para, desde esta altísima Tribuna, apostrofar a los Universitarios del Ecuador y decirles que es impostergable la promoción de un movimiento en escala nacional para INCORPORAR AL INDIO Y AL MONTUBIO a la cultura nacional, para hacer efectiva nuestra Democracia y para convertirlos en factores activos y efectivos así de nuestra Economía como de nuestra Nacionalidad.

Y qué habrá que hacer para cristalizar en hechos estas aspiraciones? Son tantas las medidas sugeridas y tanto el dinero requerido que, ciertamente, tomarán bastante tiempo para convertirlas en realidades. Pero por esto, no debemos hacer algo? Creo que hay una cosa que podemos hacer puesto que no demanda dinero sino, simplemente, comprensión con el corazón, como ya dije antes. En efecto, la servidumbre de siglos ha producido en la mente del indio y en la del blanco una especie de tumores psíquicos que se traducen en dos complejos, el de in-

ferioridad en el indio y el de superioridad en el blanco que, en términos sencillos, significan prejuicios, nada más que prejuicios.

Por tanto, si la Universidad emprendiera, a través de sus estudiantes, en una campaña educativa tendiente a suplantar el prejuicio de superioridad en el blanco con el concepto de que el indio, por ser hombre, es su igual y que la única diferencia existente entre los dos es el grado de cultura, sin que cueste un solo centavo a nadie se solucionaría en un 50% el Problema del Indio y del Montubio y las demás medidas vendrían de suyo por añadidura.

Esta es, en mi modesto concepto, LA POSICION QUE LE CORRESPONDE ASUMIR A LA UNIVERSIDAD ACTUAL FRENTE AL PROBLEMA QUE HA SIDO MATERIA DE ESTA CHARLA ENTRE AMIGOS.

## LA JUNTA NACIONAL DE PLANIFICACION Y COORDINACION ECONOMICA

Mediante Decreto-Ley de Emergencia, publicado en el Registro Oficial N° 527, del 29 de Mayo de 1954, se creó la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, como organismo encargado de asesorar al Poder Ejecutivo en materia de planes generales sobre el desarrollo económico del País.

La elaboración de planes de desarrollo económico, a cargo de organismos especializados, se está generalizando en los Países subdesarrollados de la América Latina.

La República del Ecuador está atravesando por un marcado proceso de desarrollo económico, según estudios efectuados por el Departamento de Investigaciones Económicas del Banco Central del Ecuador. En consecuencia, se hacía necesaria una Junta de Planificación que analice y encauce las fuerzas operantes en dicho desarrollo, con el fin de utilizar en la mejor forma posible los ahorros nacionales en las inversiones públicas y privadas que permitan obtener un crecimiento económico con estabilidad.

La constitución en nuestro País, de una Junta de esa naturaleza, satisface una necesidad urgente, a la vez que marca el comienzo de una etapa técnica en la dirección de la economía nacional y en la coordinación de la política económica, monetaria y financiera del País.

El análisis macroeconómico en que se base la planificación del desarrollo económico, requiere de la técnica de la programación y de personal especializado en estas delicadas materias. La Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica utiliza, en consecuencia, datos sobre las cuentas nacionales, estadísticas del nivel de ocupación y del desenvolvimiento de la economía nacional en los últimos años, además de otras informaciones esenciales que le permitan orientar su acción, deduciendo conclusiones del pasado económico para proyectarlas hacia el futuro, señalando metas a la economía nacional.

Los planes de inversión elaborados en el País no se sujetaron a bases técnicas y, por este motivo Organismos Internacionales, como el Banco de Reconstrucción y Fomento, recomendaron e insistieron ante el Gobierno de la República para que se estructure una Junta de Planificación, con capacidad para abordar los problemas del desarrollo, para estudiar los proyectos de inversiones y fijar prioridades para la ejecución de los mismos, mediante la aplicación de las técnicas que se utilizan en estos casos.

Seguramente debido a esas valiosas sugerencias, que encontraron apoyo en instituciones directrices de la economía nacional, se creó la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, que coloca al Ecuador a la misma altura de otros Países americanos que han tecnificado a sus instituciones económicas estatales.

La organización económica moderna, especialmente la de los países atrasados económicamente, como el Ecuador, no puede acogerse plenamente a las prácticas de la economía liberal, en las que, en definitiva, triunfa el más fuerte. De ello ha surgido la necesidad de las Juntas de Planificación Económica, justamente, para encauzar los recursos económicos nacionales hacia metas específicas de progreso, como son las de elevar los niveles de la producción, de la ocupación y de los ingresos, sin presiones inflacionarias ni deflacionarias. Sin embargo, la acción de las Juntas Planificadoras no significa una intervención estatal en la economía mayor que la que existe actualmente en mu-



chos países latinoamericanos en forma de controles de cambios, de regulaciones monetarias y fiscales, etc.

Para el Ecuador, la creación de la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica es de enorme importancia. Muchos desengaños se han experimentado ya con la ex-Corporación Nacional de Fomento y con el actual Consejo Nacional de Economía, en lo que se refiere a la programación del desarrollo económico. El nuevo organismo, al recoger la experiencia pasada, deberá actuar con un alto sentido de responsabilidad para evitar fracasos que desalentarían a la nación en sus esfuerzos por superarse económicamente, por llegar a niveles deseables de bienestar.

Hasta aquí la Junta está respondiendo a esas expectativas y esperanzas. Así lo reconoce editorialmente el Diario "El Comercio", de Quito, al expresar: "Desde que inició sus actividades la Junta de Planificación y Coordinación Económica ha desarrollado una actividad meritoria, singularizada por un hecho plausible: su alejamiento de la urdimbre política y de los intereses creados. Cuantos informes se han expedido hasta ahora tienen el sello de la técnica; sus conclusiones son fruto de análisis, comprobaciones y experiencias maduradas por un personal extranjero y nacional que ha convertido a esa entidad en un laboratorio de estudios. Hay abundante material sobre investigaciones nacionales; los realizados durante el período del Presidente Galo Plaza; el magnífico informe de la Comisión Económica para la América Latina; con estos antecedentes, los técnicos y economistas de la Junta y sus propios razonamientos, han extraído conclusiones aplicables a la realidad nacional. Varios de los documentos emitidos por la Junta podrían citarse como pensamiento orientador en diversos aspectos de la producción; el informe presentado a consideración del Congreso Nacional, en Agosto de 1955, sin embargo de que deberíamos considerarlo como un estudio previo, por el corto período de operaciones de la Junta, es más significativo que el de la CEPAL, por incluir conclusiones de aplicación mediata e inmediata".

La Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, por intermedio de su Presidente, se ha comprometido ante el País a entregar al próximo Gobierno Nacional, un programa que contenga el inventario y balance de las obras que el Ecuador necesite y que le señalen metas específicas para su progreso económico.

La Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica está integrada por los señores Ministros de Economía, del Tesoro y Obras Públicas, por un Vocal del H. Consejo Nacional de Economía, por el Gerente General del Banco Central del Ecuador, por el Gerente General del Banco Nacional de Fomento y por tres ciudadanos de reconocido prestigio público con experiencia y versación en los problemas económicos y financieros del País, designados por el Presidente de la República para un período de dos años.

La Junta cuenta, asimismo, con un Departamento Técnico, compuesto por las secciones de Estudios Generales, Energía e Industrias, Transportes, Agricultura y Bienestar Social.

Las atribuciones de la Junta son:

a) Formular proyectos de planes generales, tendientes a promover y conseguir sistemáticamente el desarrollo económico del País, consultando no solamente el desenvolvimiento de cada una de las economías regionales, sino especialmente procurando su integración en una unidad económica nacional con el fin de conseguir el más alto nivel de ocupación e ingresos en relación con los recursos del País;

b) Formular proyectos encaminados a coordinar los planes de inversión actualmente en estudio o ejecución de parte del Gobierno de la República, de entidades de Derecho Público o de Derecho Privado con finalidad social o pública, encuadrándolos dentro de los planes generales;

c) Recomendar la prelación a que debe sujetarse la ejecución de los diversos proyectos dentro de la planificación general aprobada;

d) Aconsejar la forma adecuada de financiamiento para la ejecución de los planes generales y parciales, procurando que

se utilice de preferencia el ahorro nacional y buscando su complemento necesario en empréstitos extranjeros, evitando en lo posible cualquier efecto inflacionario y deflacionario en el mercado monetario;

e) Verificar el cumplimiento de cada etapa del plan o planes en ejecución y de cada proyecto específico, a fin de recomendar con oportunidad necesaria a tomarse para ajustarlas a las necesidades del momento;

f) Colaborar con la Junta Monetaria en la consecución de la necesaria coordinación de la política monetaria del Banco Central con la política económica-fiscal del Gobierno de la República, para lo cual servirá a éste de consejera;

g) Formular recomendaciones, cuando en el campo político-fiscal sea necesario proceder a un reajuste, para evitar la anarquía de los gastos públicos y procurar que se adapte la política fiscal a las fundamentales necesidades del desarrollo económico general;

h) Recomendar al Gobierno de la República, a las entidades de Derecho Público o de Derecho Privado con finalidad social o pública, según el caso, los reajustes institucionales y administrativos que sean necesarios para la mejor realización de los programas de inversiones; e,

i) Formular recomendaciones generales en los órdenes fiscal y administrativo, de previsión social y trabajo, crediticio, monetario, cambiario, etc., para alcanzar su necesaria y conveniente coordinación y procurar así un mayor grado de bienestar social.

En la elaboración de sus planes, la Junta tendrá en cuenta la necesidad de que se distribuyan equitativamente los incrementos de ingresos, con el fin de elevar el nivel económico de los diversos sectores que contribuyan a producirlos.

## **EL PROBLEMA DE LA ADQUISICION DE VIVIENDAS AL ALCANCE DEL PUEBLO**

En el último tiempo, la prensa nos ha traído artículos sugerentes sobre el problema de la vivienda, noticias sobre la preocupación de varias instituciones u organismos por solucionar este problema; incluso formas adoptadas por otros Países para conjurar sus crisis de casas de habitación; datos de cómo piensa encarar dicho problema el Instituto de Planificación de la Vivienda. Todas ellas recalcan la necesidad y la urgencia con que debe solucionarse tan agudo problema, pero no se exponen ideas prácticas, capaces de ser realizadas sin mayores dificultades, sea por instituciones públicas o privadas, quizás en espera de que las instituciones o comisiones a crearse, tras largo y detenido estudio las emitan, lo cual retarda aún más la solución que se busca tan anhelosamente.

Tal vez las sugerencias que se exponen a continuación parezcan optimistas e ilusorias, pero, en opinión del autor, podrían convertirse en realidad tangible con un poco de buena voluntad de parte de quienes están interesados en solucionar el problema expuesto, esto es, el Estado por un lado, y el pueblo que siente la necesidad, por otro.

Sabemos que la necesidad natural de la vivienda propia es el sueño de la gran mayoría de la población que detenta escasos recursos; incluso es sueño menos remoto, pero sueño de todas maneras, de las personas que siendo afiliadas al Seguro Social

perciben ínfimas remuneraciones, en razón de que las casas construídas por dichos organismos alcanzan precios prohibitivos, por lo cual sus adjudicatarios sólo pueden ser empleados u obreros que tienen ingresos relativamente altos, o aquellos que teniendo padrinos o palancas, las adquieren sin mayores esfuerzos a pesar de sus escasos merecimientos.

Por otra parte, desde un punto de vista social, creemos que a todo el mundo, sin excepción, debe dársele la posibilidad de comprar un bien raíz, pero cómo?, por el medio indicado a continuación.

Los Departamentos de Construcciones de las Cajas de Previsión, los Municipios, Empresas del Estado, etc., podrían unir sus fuentes de financiamiento en un solo fondo común, mediante convenio o formando una empresa específica, fondo que daría la primera base para empezar a construir los tipos de casas que anotamos más abajo, y que se venderían al pueblo, afiliado o no al Seguro Social, por el solo hecho de que el adquirente muestre un hábito de ahorro en la forma explicada también más adelante.

Esta oficina o empresa planificaría dos o tres tipos de casas individuales o colectivas, para las cuales calcularía anualmente el costo de su edificación. Sobre esta base, por ejemplo, sabríase que la casa del tipo A, para el año 1955 va a costar 20.000 sucres. Entonces, esta oficina o empresa emitiría acciones o estampillas por el valor unitario de un milésimo de casa. Si por causa de variación de precios de los materiales de construcción, el tipo de casa A sube en su costo, la estampilla o acción del año correspondiente valdría más, aunque representaría siempre un milésimo del valor de la casa.

El que desee adquirir una casa, tendría que constituirse en ahorrador a largo plazo o mejor dicho en inversionista, ya que deberá adquirir mil estampillas o acciones en cualquier lapso de tiempo, con lo cual pagaría el costo de la casa que necesita. Cada estampilla iría pegada en una Libreta de Ahorro-Casa, emitida por la oficina o empresa aludida.

Esta oficina entregaría el dominio de la casa a quien haya completado la compra del número de estampillas o acciones-casa requerido, debiendo en ese acto cancelar el valor del terreno o de la parte proporcional de éste, si es que la casa fuere colectiva.

Quien ahorre en esta forma sabría que su dinero no se desvalorizará en el transcurso del tiempo, porque no ahorra dinero, sino milésimos de casa, de tal manera que la desvalorización monetaria no afectaría en lo más mínimo al monto de las estampillas adquiridas. Sabría que conforme transcurra el tiempo, parte de la pluvialía social de las casas iría a su favor.

Sabría además, por fin, que por su constancia en el ahorro, y en un lapso menor que el necesario para redimir un préstamo hipotecario concedido por las Instituciones de previsión, se convertiría en propietario.

Dicha oficina, a medida que iría terminando las construcciones, podría ir entregando a quienes por lo menos tuvieran trescientas estampillas adquiridas en forma escalonada y regular, las mismas que estarían pegadas en su Libreta de Ahorro-Casa; con lo cual obligaría a seguir ahorrando al adjudicatario, en forma tal, que las estampillas que en lo sucesivo adquiriera este último, paguen en parte el valor de la casa; en parte el interés del préstamo adquirido y en parte el arriendo de la casa que todavía no se ha convertido en propia. Todo esto, para quienes comiencen a usufructuar una casa antes de reunir las mil estampillas acciones-casa.

Mediante este sistema, el problema se solucionaría con la cooperación de quienes necesitan adquirir una casa-habitación, lo cual es muy importante como ayuda o cooperación popular al financiamiento de un programa de construcciones masivas de casas de habitación. Aún las personas de modestos recursos, podrían ir adquiriendo estas acciones o estampillas-casa, solucionando por sí mismas su problema familiar.

Probablemente, en un principio, el pueblo no captaría la magnitud de las posibilidades que reporta la compra de estampillas acciones-casa; pero cuando comience a saborear el goce

de ir poseyendo poco a poco su anhelado hogar por la sola constancia de su ahorro, el torrente de aporte cooperativo a este sistema de construcción de viviendas baratas se tornaría impetuoso, solucionándose el problema que nos ocupa.

Quito, Noviembre de 1955.

# CRONICAS



**INFORME QUE, A NOMBRE DEL CONSEJO DIRECTIVO DE LA FACULTAD, PRESENTA EL SEÑOR DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS, RELATIVO AL BIENIO COMPRENDIDO ENTRE 1953-55**

Señor Subdecano de la Facultad y Miembros del Consejo Directivo de la misma; Señores Profesores y estudiantes.

De acuerdo con la respectiva disposición estatutaria y a nombre del Consejo Directivo de la Facultad y en el mío propio, cumpla con el deber de informar acerca de las labores realizadas por la Facultad de Ciencias Económicas y su Instituto de Investigaciones Económicas, durante los dos últimos años; informe que no aspira a ser completo, dadas las múltiples actividades realizadas, tanto más que muchas de ellas han sido conocidas a través de las publicaciones que edita la Facultad y el Instituto.

I

**DE LA FACULTAD**

**EL CONSEJO DIRECTIVO DE LA FACULTAD Y SU ORGANIZACION**

La Junta General de Profesores realizada el 6 de diciembre de 1953, nombró el siguiente Consejo Directivo de la Facultad:

**Subdecano:**

Ing. José Corsino Cárdenas.

**Vocales Principales:**

Ing. Galo Pazmiño.

Sr. Jorge Pareja.

**Vocales Suplentes:**

Sr. Jorge Naranjo.

Sr. Rodolfo Campos.

Debía estar presidido por el Decano de la Facultad que os informa.

Como Representantes Estudiantiles ante el Consejo Directivo y el H. Consejo Universitario, en el año anterior y el actual, intervinieron los señores estudiantes: Joaquín González y Olmedo Mancheno, en el primero; y Justiniano Gavilanes y Víctor García en el segundo.

El Consejo Directivo ha funcionado con regularidad, habiendo participado en él, por renuncia del Sr. Jorge Pareja, el Sr. Jorge Naranjo, y al separarse éste, el Sr. Rodolfo Campos.

El Consejo Directivo de la Facultad, ha sido el principal inspirador y orientador de la modesta y sincera obra que se ha podido realizar, por lo cual no sólo merece el reconocimiento expreso de esta Autoridad, sino el de la Facultad toda.

## DE LA FACULTAD

La Facultad de Ciencias Económicas, ha venido manteniendo, desde su iniciación, ciertos objetivos definidos y concretos, que podrían sintetizarse así:

- a) Hacer de la Facultad una Institución moderna, a tono con las necesidades de la época, que plantea nuevos problemas y exige actitudes renovadas en la enseñanza universitaria;
- b) Orientarla, cada vez más, hacia el mejor cumplimiento de sus fines esenciales, acentuando su contenido fundamentalmente económico y desprendiéndola de la influencia que le había impreso su carácter inicial de Escuela de la Facultad de Jurisprudencia;
- c) Procurar la formación del economista ecuatoriano, dándole no sólo una firme cultura económica general, sino especializándolo en el conocimiento de los problemas económi-

- cos y sociales que constituyen la médula de la realidad nacional, sobre la cual tiene que actuar;
- d) Propender a una enseñanza no sólo teórica, sino práctica, combinando los conocimientos teóricos con los trabajos prácticos de investigación en el Instituto, discusiones de Seminarios, Mesas Redondas, Jiras de Estudio y algunas otras formas de entrar en contacto con las realidades económicas nacionales e internacionales, especialmente latinoamericanas;
  - e) Formar no sólo profesionales de carrera exitosa, que obtengan beneficio personal, sino hombres completos, con una mentalidad nueva, capaces de servir eficazmente a la colectividad, devolviéndole en obra efectiva, lo que el País ha invertido en su educación;
  - f) Democratizar la Facultad dando facilidades de ingreso a todos los estudiantes que deseen entregarse a esta clase de estudios, para luego seleccionarlos escrupulosamente a través de los diversos años de labores, a fin de formar profesionales dignos de la Universidad;
  - g) Mantener una disciplina consciente, basada en la comprensión y cumplimiento del deber y en el más hondo sentido de responsabilidad;
  - h) Decisión firme de no conceder títulos profesionales, sino a aquellos estudiantes que llegaren a ser acreedores a los mismos, por medio de una preparación que garantice su eficacia en la obra futura;
  - i) Efectiva defensa profesional de los economistas que egresan de sus aulas, contra la resistencia activa y pasiva del empirismo y los círculos económicos dominantes, que ven un enemigo en el nuevo técnico, procurándoles las oportunidades necesarias para que puedan demostrar el valor de sus conocimientos;
  - j) Hacer de la Facultad no sólo un laboratorio de ciencia pura, sino un Organismo ligado a la vida económica del País, que preste ayuda técnica tanto a las Instituciones del Estado como a las Empresas Particulares, en los diversos ramos de la economía; y
  - k) Difundir la cultura económica, en todas las formas posibles, poniendo a la Facultad en contacto directo con el pueblo, al que debe fundamentalmente su existencia.

Estas normas fundamentales han sido como un hilo conductor de todas nuestras actividades.

## PLANES DE ESTUDIO, REGLAMENTOS Y PROGRAMAS

Con estos fines y objetivos, se han elaborado, reformado o completado, los Planes de Estudio, Reglamentos y Programas, siempre en contacto con la realidad viviente y las experiencias obtenidas de año en año. Sin tradición alguna en estos aspectos, la Facultad ha tenido que encontrar su camino, no por la asimilación de un pasado inexistente, ni por la imitación indiscriminada y ciega de Instituciones similares que funcionan en otros países, sino por medio de la observación y el hacer diarios, del estudio concienzudo de las necesidades nacionales, utilizando los elementos a su alcance, en una labor de acoplamiento, cada vez más estrecho, entre la Facultad y su medio, acendrando y madurando la propia experiencia.

De ahí que los Planes de Estudio hayan tenido que seguir el ritmo cambiante de ese desarrollo, modificándose y alterándose de acuerdo con las necesidades de cada etapa y las condiciones del itinerario recorrido.

El último Plan de Estudios formulado por una Comisión especial y analizado y discutido, con toda escrupulosidad, por el Consejo Directivo, y que tuviera la aprobación del H. Consejo Universitario, constituye el resumen de una considerable experiencia didáctica, lo que asegura su éxito en el futuro.

Actualmente se ha introducido una última reforma consistente en la creación de una nueva materia incorporada al Cuarto Curso y que hacía tanta falta, como es Economía Agraria, que viene a llenar un verdadero vacío en nuestro Plan de Estudios; pues resultaba bastante incongruente, por decir lo menos, que no exista tal cátedra, si se recuerda que vivimos en un País fundamentalmente agrario como es el Ecuador.

## EL PERSONAL DOCENTE

La nueva orientación de la Facultad, expresada en la renovación ascendente de sus Planes de Estudio, hacía necesaria, la selección de un personal docente cada vez más tecnificado y especializado. Si al comienzo hubo necesidad de improvisar en cierta forma algunos Profesores, cada día se iba volviendo indispensable la formación y utilización de nuevos elementos humanos, convenientemente preparados para las labores docentes.

De ahí que uno de los objetivos fundamentales de la Facultad, haya sido el de contribuir, por todos los medios, a la obten-

ción de becas en el Exterior para Profesores y egresados, que pudieran especializarse en las distintas materias que se dictan en la Escuela de Economía. Hoy, gracias a ese procedimiento podemos decir que el cuerpo de Profesores de que dispone la Facultad, se halla a la altura, por sus conocimientos y experiencias, de las altas funciones que le corresponde desempeñar.

Siempre que ha sido necesario, luego de un estudio conjunto del Consejo Directivo y los Dirigentes estudiantiles, y aún con la serena comprensión de los Profesores afectados, se han realizado cambios o desplazamientos inevitables, sin que haya mediado jamás ningún acto de violencia, ya que todos y cada uno de los componentes de la Facultad, ya sean Dirigentes, Profesores o estudiantes, marchamos en un acuerdo expreso o tácito, hacia el único objetivo esencial: hacer de nuestra Institución una de las mejores de la Universidad Central, no sólo para prestigio de ésta, sino para beneficio del País en general.

En la selección de ese personal docente, no ha primado, pues, otra orientación de aquella que se basa en el reconocimiento de la capacidad, la eficacia y los méritos de cada Profesor, única forma de proceder con la imparcialidad que requiere la gran tarea de formar verdaderos técnicos economistas.

El último reajuste que se hiciera con motivo de nombramientos efectuados por el H. Consejo Universitario, previo el informe, sereno y concienzudo, del Consejo Directivo de la Facultad, que estudiara los problemas con los Dirigentes estudiantiles, garantiza una eficacia mayor en el futuro, que estamos seguros ha de redundar en beneficio y prestigio de la Facultad.

El trabajo del personal docente ha sido normal y eficaz. Casi ninguno de los señores Profesores, aún antes de que el H. Consejo Universitario dictara la resolución que establece un mínimo de cuatro horas de clase semanales, ha tenido menos de ese número y muchas veces más, habiéndose sometido, sin reticencias, al control de concurrencia, ya que comprendían que se trataba de un noble afán de regular, cada vez mejor, el funcionamiento de la Facultad, tanto más que los pocos dineros que llegan a descontarse por faltas, pues la concurrencia es casi absolutamente normal, se obtuvo que el H. Consejo Universitario los destinara al incremento de nuestra Biblioteca.

Al iniciarse el nuevo año lectivo, el Consejo Directivo, en su afán de regularizar completamente la rendición de las pruebas trimestrales y finales, ha dispuesto que éstas se realicen de acuerdo con un horario formulado previamente; no pudiendo recibirse las pruebas atrasadas, sino por las causas reglamentarias de

enfermedad o calamidad doméstica, debidamente comprobadas.

Asimismo, para dar cumplimiento estricto a lo que dispone la letra h) del Art. 15 del Reglamento, se ha indicado a los señores Profesores la necesidad de que entreguen sus calificaciones dentro del plazo improrrogable de diez días contados desde la recepción de las pruebas; pues todo retardo impide las labores oportunas y normales de la Secretaría.

Quiero agradecer a los señores Profesores por la cooperación sincera, decidida y entusiasta que prestaron, en todo momento, al Decano de la Facultad, expresándole su solidaridad magnífica aun en los momentos más difíciles. Mi gratitud será profunda e imperecedera.

## EL ESTUDIANTADO

No creemos nosotros que el funcionamiento de una Facultad debe estar determinado por la acción aislada de sus Dirigentes, sino por la cooperación de las diferentes fuerzas que actúan dentro de tal Organismo. De ahí que la intervención del estudiantado, como la de los egresados a la que nos referiremos luego, ha sido vital para la mejor marcha de nuestra Institución. El estudiantado, perfectamente organizado, especialmente a través de su "Asociación Escuela de Economía" dirigida, en los dos últimos años, por los señores Luis Enrique Díaz y Francisco Verdesoto, ha jugado un rol importante en el desarrollo de nuestras actividades. Jamás ha sido resuelto un problema sin la discusión previa con los Representantes estudiantiles, los que siempre demostraron una clara comprensión y serenidad, comprobando, en todo caso, que su criterio estaba orientado siempre hacia el mejoramiento de la enseñanza en nuestra Facultad.

Tanto los Dirigentes de los Organismos estudiantiles, como los Delegados al Consejo Directivo y H. Consejo Universitario, mantuvieron siempre, como el objetivo permanente de sus intervenciones y actuaciones, obtener el mejoramiento de su Casa de Estudios, esforzándose y superándose por alcanzarlo.

Además, la Asociación Escuela de Economía, dentro de este mismo criterio, ha realizado valiosas actividades, como su "Revista de la Asociación Escuela de Economía", el auspicio de Conferencias y Mesas Redondas, así como la realización entusiasta de las fiestas anuales de la Escuela de Economía, que fueron siempre una muestra de alta cultura y solidaridad entre todos los miembros de nuestra Facultad. En los dos últimos años,

presidieron dichas fiestas dos distinguidas estudiantes, Ligia Medina y Elsa Muñoz, en su calidad de Señoritas Economía y por la voluntad afectuosa de sus compañeros.

Por su parte, la Facultad no sólo ha propugnado la intervención de los estudiantes en la vida de ésta, sino que la ha efectivizado y vuelto práctica, convirtiéndoles en actores inmediatos y responsables de la marcha institucional.

En el afán de que los estudiantes profundizaran sus conocimientos, se ha organizado una "Librería Estudiantil", en la cual, por medio de pedidos directos, se ha vendido y se vende a los alumnos, textos variados y libros clásicos de Literatura Económica, cuya lectura se vuelve indispensable en la formación del economista. Actualmente, de acuerdo con los señores Profesores de las respectivas materias, se está procediendo a realizar nuevos pedidos. Nosotros no creemos en la supresión del texto y mucho menos en el texto único. Consideramos necesario poner en las manos del estudiante el mayor número de libros seleccionados, a fin de que pueda ampliar, con su estudio las explicaciones recibidas en clase. Es indispensable incrementar los servicios de esta "Librería Estudiantil", donde se venden los libros a un precio inferior a la mitad del que cobran en las librerías privadas.

Asimismo, con el fin de desterrar los simples apuntes de clase, que no sólo perturban la plena atención a las explicaciones de los Profesores, sino que, dado el apresuramiento con que se toman, están plagados de fallas y errores o tergiversaciones, hemos procurado ayudar también al estudiante con síntesis mimeografiadas escritas por los Profesores, sobre todo en aquellas materias que todavía no es posible poseer la necesaria bibliografía.

La Facultad se ha esforzado, en la medida de sus posibilidades, porque los estudiantes se pongan en contacto con la realidad del País, por medio de excursiones interiores, pues no se concibe un economista ecuatoriano que no haya recorrido, en afán de observación y estudio, todos los sectores del territorio nacional. Asimismo, a pesar de sus escasos recursos, ha contribuido a financiar viajes de estudio al Exterior, que se han realizado, anualmente, por diversos países sudamericanos, por parte de los estudiantes del último año, y que han servido para el conocimiento de otras realidades y asimilación de valiosas experiencias.

## LA DISCIPLINA

Hemos aspirado a implantar no una disciplina coercitiva y de imposición desde arriba, sino basada en un profundo sentido del deber y la responsabilidad que tiene el estudiante como miembro de este Organismo Universitario y factor esencial de su marcha y mejoramiento. Hasta hoy, con este método, la Facultad no ha contado con un solo caso de indisciplina ni ha tenido jamás que iniciar los odiosos sumarios para el juzgamiento de faltas, que no conducen, por otra parte, sino a establecer una especie de pugna entre Profesores y estudiantes, y a crear y ahondar la resistencia de éstos frente a sus superiores.

## DE LAS CALIFICACIONES

El Consejo Directivo de la Facultad, ha discutido continuamente el grave problema de las calificaciones. Había sostenido, con razón, que el texto del examen escrito no debe considerarse como el único factor de la calificación, sino que ésta debe constituir el resultado del trabajo total del alumno y el concepto que se tenga de la asimilación verdadera que hubiese hecho de la materia. De ahí que hubiera recibido con agrado la circular del señor Rector, relativa a este asunto, que confirmara la línea trazada por el Consejo Directivo.

No aceptamos la existencia de alumnos simplemente ociosos, reacios al estudio o por naturaleza descuidados; existen sí estudiantes que no rinden por circunstancias especiales que es necesario conocer y desentrañar. En otros términos, el alumno que no rinde, no debe ser rechazado simplemente como incapaz o nulo, sino que debe ser estudiado como un problema, tratando de descubrir las condiciones económicas, sociales, sexuales, de salud, etc., que le impiden el normal desarrollo de sus actividades como estudiante.

Con este concepto, el Decanato ha promovido reuniones de Profesores de cada Curso, a fin de considerar, caso por caso, los alumnos que obtienen bajas calificaciones, tratando de descubrir las causas determinantes de esta situación, que muchas veces pueden provenir también de las deficiencias del Profesor y su método de enseñanza.

Después de estas reuniones, el Decano mantiene conversaciones privadas con cada uno de los estudiantes de bajo rendimiento, a fin de obtener, en forma hábil y conveniente, la ex-



posición verdadera de los problemas que le impiden realizar sus estudios en forma regular y eficiente.

Ya se trate de problemas económicos, de hogar, o cualquier otra índole, se procura ayudar al estudiante, en la medida de lo posible, a resolverlos convenientemente, removiendo así los obstáculos que no le permiten la eficiencia requerida.

Por lo demás, el estudio conjunto de la personalidad de cada alumno y de sus calificaciones, constituye un control del profesorado, eliminando ciertos posibles y humanos errores en la apreciación del trabajo del alumno, las tendencias al unilateralismo, estableciendo el correctivo necesario entre el Profesor dadivoso de notas y el intransigente a ultranza.

Aspiramos a la formulación de una ficha estudiantil completa, en la que consten no sólo los datos escuetos, de nombre y domicilio, que la asimilan a una ficha policial, sino que debe suministrar el cabal conocimiento de la personalidad del alumno, las condiciones y el medio social en que vive, a fin de formarse una idea, lo más amplia posible, del material humano que se tiene entre manos y se debe modelar y formar. Es necesario comprender que cada estudiante no es un simple carnet, o una cifra, sino un ser humano lleno de complejidades y problemas. Ojalá el Rectorado y el H. Consejo Universitario, traten de estas cuestiones con la hondura que merecen y adopten los procedimientos necesarios para organizar algo sistemático en este sentido.

El número de estudiantes que se matriculan en la Escuela de Economía de nuestra Facultad, ha ido en aumento hasta ya casi constituir un problema de local y pedagógico, como acontece con el actual Primer Curso. Y esto, sin embargo de la selección estricta que se hace sobre todo en los primeros cursos y que determina que sólo egrese un 27,75% de los que ingresan y me atrevo a decir que precisamente a causa de ella, pues los procedimientos empleados demuestran la seriedad que se pone en los estudios y el justo afán de que sólo lleguen a profesionales, aquellos que se hallan debidamente preparados y sean capaces de sobrellevar la dura y grave responsabilidad que entraña el título de economista. Podemos asegurar que el prestigio de la Facultad ha crecido y nos hallamos en el verdadero camino de la superación.

## LOS EGRESADOS

La Facultad considera que su deber de enseñar, formar y orientar a los estudiantes, no termina con el egreso de éstos de las aulas universitarias, sino que es indispensable mantenerlos unidos y en contacto con nuestra Institución, por todos los medios posibles. Es así como se ha procurado la intervención activa de la Sociedad de Egresados, cuya organización ha participado continuamente en las diversas actividades de la Facultad. Han sido los egresados y graduados, los que han contribuido eficazmente a la organización de diversos cursos de extensión cultural económica, radiodifusiones, mesas redondas, etc., a las que nos referiremos en un capítulo especial.

Por otra parte, la Facultad ha realizado sucesivos seminarios y cursos especiales para egresados, con el fin de llenar los vacíos que pudieron quedar en la enseñanza de algunas materias, o para ampliar y profundizar su cultura.

Actualmente, este Decanato ha formulado un verdadero Plan de Estudios para el funcionamiento regular de Cursos de Egresados, que comprende un núcleo Central de Teoría Económica, y como materias electivas u opcionales, Finanzas, Estadística Superior, Contabilidad Superior y Análisis de Balances, así como Teoría del Desarrollo y Programación Económicas. Hemos hecho conocer a los Organismos de egresados y a la Asociación Escuela de Economía, tanto el Plan como el cuadro de Profesores correspondiente, en un afán de obtener opiniones y sugerencias, para el mejor éxito de nuestro propósito, que no es otro que el de elevar y ampliar aun más el nivel de conocimientos de los egresados, manteniendo su inquietud intelectual, su contacto con las nuevas conquistas de la ciencia, y su ligamen con la Facultad. Esperamos que estos Cursos podrán funcionar en el menor tiempo posible.

## DEFENSA PROFESIONAL

Desde que en la Asamblea Constituyente del 44-45, contribuyéramos a la expedición del Decreto Legislativo que señala las actividades, cargos y funciones de los economistas y doctores en Ciencias Económicas, todos los años hemos intentado se expidiera la reglamentación correspondiente, que le diera vida práctica en el campo de la defensa profesional y la lucha contra el empirismo y los intereses creados que se empeñan en

cerrar el paso a la ciencia y la técnica. Desgraciadamente, tales intereses han resultado más fuertes que nuestros empeños. Ultimamente apelamos al señor Rector, para que en su carácter de alto Dirigente de la Universidad y Senador Funcional por la Educación Pública, se interesara por obtener tal objetivo.

Tengo que dejar constancia expresa en este Informe, de la falta de comprensión, de la impermeabilidad intelectual, por decir lo menos, de los Poderes Públicos respecto a la utilización de los Técnicos formados en esta Facultad, con tanto empeño y sacrificio. La inercia que nos mantiene atados al pasado, los prejuicios y grandes intereses creados, han impedido que nuestros profesionales, tengan todas las posibilidades para llegar a la alta función para la que están destinados, la de orientar y dirigir la economía del País, desde los sitios de control de la misma. A excepción del Banco Central del Ecuador, que ha dado amplia cabida a nuestros profesionales, egresados y estudiantes, y últimamente, en parte, la Superintendencia de Bancos, podemos afirmar que las demás Instituciones de carácter económico han continuado casi cerradas a los afanes de tecnificación y mejoramiento, que mantiene nuestra Facultad y su Escuela de Economía.

Al terminar esta parte de nuestro Informe, es necesario dejar también constancia de nuestro agradecimiento por la colaboración, decidida y entusiasta, que han prestado los señores egresados, a la obra que realiza nuestra Facultad.

### PERSONAL ADMINISTRATIVO

El personal con que cuenta la Facultad, es sumamente escaso, ya que ha venido funcionando únicamente con dos empleados: una Auyante de Secretaría y un Portero Mensajero. En el último Presupuesto se obtuvo la creación de un nuevo Secretario de Facultades, que aún no ha sido nombrado, y que debe prestar sus servicios en la Facultad de Ciencias Económicas. Sin embargo de la escasez de personal, se ha organizado, en forma bastante eficiente, los archivos de la Facultad en sus diversas dependencias. Hay que dejar constancia que los pocos empleados tanto de la Facultad como del Instituto, han trabajado con empeño y eficacia.

## EL PRESUPUESTO DE LA FACULTAD

Refiriéndonos al Presupuesto de la Facultad, debemos expresar que debido al hecho de que el Decano forma parte de la Comisión Económica del H. Consejo Universitario, ha podido contribuir no sólo a un pequeño aumento de sueldo de los profesores, consistente en la disminución a la mitad del tiempo que antes se requería para los incrementos de acuerdo con el Escalafón, sino que también ha obtenido algunas partidas para el mejor funcionamiento de la Facultad, como aquella que nos ha permitido y permitirá pagar honorarios a algunos Profesores que no constan en el Presupuesto General. Todo esto ha determinado que el total del Presupuesto de nuestra Facultad ascienda de Trescientos setenta mil cuatrocientos cincuenta y dos sucres, en 1953, a Cuatrocientos veintidós mil setecientos setenta y siete sucres, con veintiocho centavos, en 1955.

En la parte referente al Presupuesto de Rentas Patrimoniales que corresponde a nuestra Facultad, se han hecho constar Partidas especiales para el pago de cuatro matrículas, para estudiantes distinguidos y de pocos recursos económicos, así como dos becas de s/. 300,00 mensuales para dos alumnos destacados que sirvan, además, de Ayudantes de cátedra. Se ha otorgado el premio de s/. 10.000,00, denominado "Universidad Central", a la obra presentada por el Profesor Dr. Pío Jaramillo Alvarado, denominada "Derecho Público Interno"; así como los premios pecuniarios de s/. 2.500, a los mejores egresados, en los últimos años: Srta. Alicia Pesántes y Srs. Luis King y Néstor Vega Moreno; se han establecido premios para trabajos monográficos de estudiantes y egresados, con el fin de despertar el interés por la investigación sobre la realidad nacional. Es necesario obtener en el Presupuesto del próximo año, algunas creaciones de Profesores de planta, para transformar en efectivas las cátedras que se dictan ad-honorem.

## RELACIONES INTERNACIONALES

La Facultad ha considerado indispensable mantener relaciones, lo más estrechas posibles, con Instituciones similares, docentes y de investigación, que funcionan en los demás Países, especialmente latinoamericanos.

Así como concurriera anteriormente, por medio de una Delegación, a la Conferencia de Facultades de Ciencias Económicas,

realizada en México, lo ha hecho también a la que se reuniera en Chile, donde estuvo representada por los Profesores Jack Bermeo y Miguel Benítez, no pudiendo concurrir el Decano, que fuera nombrado en representación de la Universidad, por circunstancias que no es del caso recordar. Tanto en la anterior conferencia como en la última, se presentaron valiosas ponencias, como la tendiente a la creación de un Instituto Latinoamericano de Enseñanza e Investigación, y las relativas a interesar a los Gobiernos Latinoamericanos, acerca de la necesidad de que utilicen en todas las Instituciones y Departamentos económicos y fiscales, los servicios de los economistas y egresados de las Facultades y Escuelas de Ciencias Económicas.

Los viajes de estudio que realizan anualmente los alumnos que terminan el último curso de la Facultad, a diversos países de Latinoamérica, han servido de nexo para el establecimiento de relaciones, cada vez más estrechas, con Organismos e Instituciones similares a los nuestros, realizando un continuo intercambio de ideas y experiencias, sumamente útiles para nuestra Facultad. Los efectuados en los últimos dos años estuvieron presididos por los señores Profesores, Dr. Pío Jaramillo Alvarado e Ing. Com. Jaime Cifuentes.

## CONSTRUCCION DEL PABELLON DE CIENCIAS ECONOMICAS

Desde que se organizara la Facultad de Ciencias Económicas, ha sido fundamental preocupación de sus Dirigentes, la construcción del Pabellón de Ciencias Económicas, a fin de que tuviéramos un hogar propio y seguro para el desarrollo de nuestras funciones. Con el apoyo entusiasta del señor Rector de la Universidad, pudimos obtener que en el Presupuesto de Construcciones del presente año, se asignara la cantidad de un millón de sucres, con tal objetivo. Desgraciadamente, la ausencia por algún tiempo del Director del Departamento Técnico de Construcciones, y luego el tiempo considerable que requiere la elaboración de los planos generales y de detalle, ha impedido que se iniciara antes la construcción de la referida obra, a pesar de la intensidad de nuestros anhelos, que rayara en vehemencia. Ahora, terminados todos los planos y materializada la obra en una maqueta, que tengo la gran satisfacción de presentar, a nombre del Consejo Directivo y en el mío propio, a consideración de la H. Junta de Profesores y estudiantes, y una vez que el H. Consejo Universitario ha dispuesto que se abra la respectiva licitación para la construcción del mencionado edificio,

y autorizado se obtenga un préstamo para la realización completa de la misma, considero que podremos colocar la primera piedra dentro del plazo máximo de unos treinta días. La obra se halla presupuestada en dos y medio millones de sucres más o menos, de manera que disponiendo de un millón, es necesario obtener un préstamo de un millón y medio o quizás mejor dos millones, no sólo para ponernos a salvo de posibles contingencias, sino porque será necesaria una suma considerable para la compra de muebles y otros accesorios. Para obtener el préstamo en la Institución del Seguro, donde hemos iniciado ya algunas gestiones, contamos con la colaboración entusiasta de los Profesores que trabajan en tal Organismo. También estamos optimistas en obtener algún apoyo económico del Banco Central del Ecuador, para lo cual tenemos la valiosa cooperación del señor Subdecano Ing. Cárdenas, y más Profesores que trabajan en dicha Institución.

Una de las mayores satisfacciones para nosotros, ha sido la de poder informar en forma concreta y definitiva sobre una obra de trascendental importancia para la vida de nuestra Facultad, que está llamada a cumplir los más altos destinos. Para su plena culminación, solicitamos, como siempre, el respaldo de las altas Autoridades Universitarias y de todos los Profesores y estudiantes de nuestra querida Facultad de Ciencias Económicas.

## CREACION DE UNA NUEVA ESCUELA EN LA FACULTAD

Ha sido preocupación de este Decanato, la necesidad de crear en la Facultad una nueva Escuela de Administración Pública o Comercio y Negocios, porque consideramos que con ello podremos satisfacer indudables necesidades existentes en el País. Sin embargo, con mucha razón, el Consejo Directivo ha considerado la conveniencia de dedicar todavía todos nuestros afanes al perfeccionamiento de nuestra Escuela de Economía, para luego pensar en una nueva creación. Con todo, considero que es necesario no descuidar este punto de vista y continuar preparando las bases para la organización de una nueva Escuela o Escuelas en nuestra Facultad.

En general, podemos asegurar que la Facultad ha tenido un funcionamiento regular y ascendente, tendiendo siempre hacia la meta de su perfeccionamiento. La obra realizada no es el patrimonio únicamente de aquellos a quienes nos ha tocado actuar como Dirigentes de la Facultad, sino que es el resulta-

do del esfuerzo común de todos y cada uno de los miembros de nuestro Organismo, identificados en un solo afán de mejoramiento y superación y unidos con el lazo estrecho de una solidaridad que nosotros queremos sea el distintivo permanente de nuestra Institución.

||

## **EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS**

La investigación científica es una de las necesidades primordiales de la Universidad, especialmente al tratarse de la Facultad de Ciencias Económicas. En el Ecuador, he afirmado algunas veces, hemos vivido de espaldas a la realidad, desconociéndola, ignorándola o lo que es peor mixtificándola. Lo poco que se ha escrito sobre los problemas económicos y sociales en nuestro País, se basa sobre apreciaciones bastante vagas y generales, producto más de la intuición personal, del concepto subjetivo, que de la realidad objetiva de los hechos, que sólo puede descubrirse y conocerse verdaderamente, a base de una seria información estadística.

De ahí nació la necesidad de crear el Instituto de Investigaciones Económicas, que al mismo tiempo que despertara el interés de los alumnos y sembrara la inquietud investigadora, los pusiera en contacto, por intermedio del dato elaborado estadísticamente, con los problemas económicos y sociales de nuestra realidad ecuatoriana. Nosotros, a quienes nos tocara en suerte contarnos entre los que iniciaran la marcha de esta Institución, hemos aspirado siempre a hacer del Instituto de Investigaciones Económicas, un verdadero laboratorio, en el cual los estudiantes debieran realizar trabajos prácticos, poniéndose en contacto, a través de la investigación, con los arduos problemas que más tarde les corresponda resolver.

Naturalmente, este amplio objetivo no ha podido ser realizado todavía en toda su extensión, ya que para ello se necesitaría un equipo estadístico abundante y completo, consistente en máquinas y otros elementos, sin los cuales no puede pensarse en un perfecto entrenamiento en la investigación estadística. Con todo, el Instituto viene prestando magníficos servicios en este sentido.

## FINANCIACION ECONOMICA DEL INSTITUTO

El Instituto de Investigaciones Económicas ha venido funcionando hasta ahora únicamente con el aporte económico de la H. Junta Monetaria y el Banco Central del Ecuador, ya que si en el Presupuesto de la Facultad se le asigna alguna partida insignificante, es sólo de carácter propiamente simbólico y nominal, pues en muchos casos mejor se hace necesario tomar dineros del Instituto para invertirlos en ciertas actividades de la Facultad.

Hemos expresado al señor Rector, en un Informe similar al que estamos rindiendo, la necesidad de que la Universidad haga el esfuerzo de contribuir al incremento del Presupuesto del Instituto, ya que se trata de un Organismo Universitario que ahora depende económicamente de una Institución ajena a la Universidad, que, aunque vivamente interesada en su existencia, podría, por cualquier circunstancia, retirar su apoyo pecuniario, lo que determinaría su desaparición.

Naturalmente, tenemos que agradecer a la H. Junta Monetaria y Banco Central del Ecuador por el apoyo que vienen prestando al Instituto y esperar que éste continúe en forma cada vez más generosa.

## LAS TAREAS DEL INSTITUTO

Sin embargo de sus limitaciones económicas, son numerosas las tareas emprendidas por el Instituto, que pasamos a enumerar brevemente:

a) **Formulación de un Índice Nacional de Precios al Por Mayor.** Este Índice iniciado en el año de 1939 por la Dirección General de Estadística y continuado, a partir de 1947, por el Departamento de Investigaciones Económicas del Banco Central del Ecuador, ha pasado a ser una de las tareas fundamentales de nuestro Instituto. En su formulación ha sufrido continuas modificaciones, entre las cuales podemos anotar las siguientes, sintetizadas en una comunicación del Jefe de estos trabajos, Econ. Leoncio Gustavo Cevallos:

"Hasta el mes de Diciembre del año pasado (1954), el Índice se venía confeccionando sin el factor de ponderación, es decir era un Índice simple. Desde el mes de Enero del pre-



sente año (1955), está calculado con los coeficientes de ponderación.

"El Índice estuvo compuesto por 116 artículos hasta el mes de Diciembre de 1954; desde Enero del año en curso ha sido posible extender el número de productos a 206, los mismos que están agrupados de acuerdo con la clasificación uniforme del Comercio Internacional, con fines de comparabilidad de nuestro Índice con los Índices de Precios al Por Mayor que confeccionan otros países, esto es, para la comparabilidad internacional de esta clase de investigaciones.

"Los grupos de artículos incluídos en el nuevo Índice son: textiles, combustible y alumbrado, maquinaria y equipo de transporte, artículos manufacturados diversos, bebidas y tabaco.

"Fué aumentado otro mercado de importancia comercial en el País, el de Ambato, quedando constituido el universo de la investigación, por ocho mercados, a saber: Tulcán, Quito, Ambato, Riobamba, Loja, Guayaquil, Manta y Bahía.

"Habiéndose cambiado la modalidad de la investigación, el procedimiento matemático ha sido también modificado, utilizándose actualmente, la forma de laspeyres, por ser la más apropiada para nuestro Índice de Precios al Por Mayor.

"Desde el mes de Junio se está confeccionando un Índice de Precios al Por Mayor de Productos Agrícolas, con ponderaciones de consumo, aparte del Índice clasificado por los siguientes grupos: Productos Alimenticios, Bebidas y Tabaco, Materias primas no combustibles, Combustibles y lubricantes, Aceites y Grasas vegetales y animales, Productos químicos, Artículos manufacturados, Maquinaria y Equipo de transporte y Artículos manufacturados diversos. Además, en las publicaciones del Índice se está incluyendo el de Productos Alimenticios por ciudades (8).

"La recopilación de precios se ha establecido en la siguiente forma: tres establecimientos comerciales o industriales diferentes para cada artículo, en las ciudades de Quito, Riobamba, Loja, Guayaquil, Manta y Bahía. De un solo establecimiento en Tulcán y Ambato.

"A fin de dar a publicidad los resultados del Índice con oportunidad, la recolección de los datos se viene realizando a mediados de cada mes, pues antes se lo hacía durante la tercera semana".

Actualmente se están revisando los pesos ponderables y los Índices de los meses de Agosto y Septiembre irán calculados con las nuevas informaciones sobre el consumo, obtenidas a través

de diferentes Instituciones y apreciaciones más ajustadas a la realidad. Esto ha implicado una ardua labor si se toma en cuenta la carencia de censos industriales y comerciales, principalmente, que confronta el País.

Ha sido una satisfacción para nosotros, el comprobar que diversas publicaciones internacionales, además de las nacionales, utilicen los datos correspondientes a nuestro Índice de Precios al Por Mayor.

b) **El llamado Punto Focal Nacional.**—El Instituto inició y trabajó bastante tiempo en la organización del Punto Focal Nacional, consistente en la centralización de las estadísticas fundamentales y otros trabajos realizados por diversas Instituciones Nacionales de carácter económico y social, a fin de que debidamente organizados, pudieran servir tanto a los Profesores como a los estudiantes, en la consulta diaria, en la formulación del ensayo, la monografía, la tesis previa a la obtención del título de Economista, etc., debiendo estar al servicio también de todos los estudiosos del País y del Extranjero.

Desgraciadamente, la falta de personal que pudiera dedicarse exclusivamente a este trabajo que requiere de algunos estadígrafos convenientemente entrenados, ha dificultado la prosecución de esta obra, que realmente hemos tenido que paralizar con la esperanza de reanudarla cuando las condiciones económicas lo hicieren posible.

c) **Encuestas sobre diversos problemas económicos y sociales.**—El Instituto ha realizado ciertas encuestas encaminadas a conocer mejor los problemas de la vivienda en Quito, la distribución del ingreso familiar entre un determinado número de familias de obreros, jornaleros y empleados. Estas encuestas, difíciles de llevar a la práctica con todo éxito, debido a la falta de colaboración de los sectores investigados, siempre temerosos de entregar la verdad a los investigadores, por miedo al perjuicio que pudiera causarles, debido a la falta de educación del pueblo en este aspecto, sin embargo constituyen un magnífico antecedente para llevar adelante nuevas investigaciones sobre éstos y otros importantes problemas.

El Instituto ha publicado en forma mimeografiada y especialmente para uso de los estudiantes, los resultados de estas encuestas. Nos hallamos planeando algunas nuevas investigaciones que nos fueran señaladas en el Plan de Coordinación formulado por el Primer Congreso Nacional de Estadística, que se realizara con la cooperación de nuestra Facultad e Instituto.

d) **Organización de un Archivo Histórico-Económico.**— Con este fin, mantenemos un Archivo de recortes de los periódicos de mayor circulación en el País, que se refieren a cuestiones de índole económica y social, principalmente. A esto hemos comenzado a agregar los trabajos que hiciera el Profesor de Historia Económica, en unión de sus alumnos. Aspiramos a que este Archivo constituya, en lo futuro, una fuente de consulta para la Historia Económica del Ecuador, que aún no se ha escrito, por más que, en el anhelo de que esto se hiciera, la Facultad consignó en su Presupuesto, durante algunos años, la partida de diez mil sucres como recompensa económica para aquél que realizara esta obra.

Quizás en ninguna parte del mundo, como en el Ecuador, la investigación es tan necesaria e indispensable, pero también tan sacrificada y difícil. La falta de tradición en este aspecto fundamental de la ciencia; la ausencia de educación en los diversos sectores económicos y sociales que forman la materia investigada; el prejuicio constante en casi todas las Autoridades Económicas y Administrativas, de que las tareas investigativas constituyen una pérdida de tiempo, debido a que no pueden dar resultados tangibles e inmediatos, etc., etc., determina que todo organismo dedicado a la investigación en el Ecuador tenga que vencer obstáculos innumerables, que sólo pueden ser superados con una firme constancia y una fé inquebrantable en el futuro de la ciencia en el Ecuador.

Han sido esta firmeza y esta fé, las que han inspirado la obra múltiple, inquieta, grandemente suscitadora, aunque no todavía trascendental ni completa, que ha realizado el Instituto de Investigaciones Económicas desde su iniciación. No siempre reclamamos el éxito en las labores emprendidas, pero nos salva nuestro continuo y permanente anhelo de hacer, realizar y crear.

## LA BIBLIOTECA

Toda investigación seria, requiere de material bibliográfico necesario, y, en consecuencia, de una biblioteca bien organizada y de un acervo abundante de libros. Por escasa que sea la bibliografía nacional sobre cuestiones económicas y sociales, constituye, sin embargo un necesario punto de partida para toda investigación posterior. Es por esto, que una de las preocupaciones del Instituto de Investigaciones Económicas ha sido la de organizar una Biblioteca especializada en este ramo. Para ello, se han adquirido, en cuanto ha sido posible, tanto libros

como colecciones valiosas de Informes, Revistas, Boletines, etc., que hacen de nuestra Biblioteca especializada una de las mejores del Ecuador.

A través de ella se realiza un constante intercambio de las publicaciones de la Facultad y el Instituto, con otras del Interior y el Exterior, que vuelve cada vez más importante nuestra sección de canjes.

Me permito transcribir algunos párrafos de una comunicación de la señorita bibliotecaria, Laura Almeida, que con tanto empeño y decisión está llevando adelante la gran obra cultural que realiza nuestra Biblioteca:

"Según el último Inventario de Bienes Muebles y Biblioteca de la Facultad e Instituto de Investigaciones Económicas adscrito a la misma, realizado al 30 de Junio del año en curso, los bienes de la Facultad ascienden a la suma de s/. 231.738,31, que se descomponen en la siguiente forma: Bienes Muebles s/. 146.735,71; y Libros para la Biblioteca: s/. 78.636,09.

"Las adquisiciones realizadas por la Facultad y el Instituto de Investigaciones Económicas, a partir del 21 de Abril de 1952 hasta la fecha en que se cierra el Inventario, ascienden a la suma de s/. 90.615,86, correspondiendo s/. 40.640,90, a libros para la Biblioteca y s/. 49.974,96, a muebles y máquinas para la Facultad e Instituto.

"La Facultad de Ciencias Económicas y su Instituto mantienen publicaciones periódicas como son: "Boletín Trimestral de Información Económica" e "Índice Nacional de Precios al Por Mayor", además de otras publicaciones nacionales. La Biblioteca del Instituto ha recibido según Inventario último, a partir del mes de Abril de 1952, 423 libros en canje y donaciones, cuyo valor asciende a la suma de s/. 7.996,10 aparte de Revistas y otras publicaciones no consideradas como libros o textos. Igualmente la Facultad y su Instituto han recibido donaciones en bienes muebles, por un valor de s/. 4.835,00.

"Por disposición suya, señor Decano, hemos iniciado el trabajo de organización de la Hemeroteca, que funcionará adscrita a la Biblioteca de la Facultad. La Hemeroteca está organizándose a base de los canjes de Revistas y otras publicaciones que recibimos por el envío de nuestro "Boletín" e "Índice de Precios", los mismos que actualmente tienen la siguiente distribución: en el Ecuador 377 ejemplares y 197 ejemplares en el Exterior, que se envían a 29 países de todo el mundo, y en ellos, exclusivamente a Instituciones o Agrupaciones económicas y culturales, sin contar con la entrega que se hace a estudiantes

de esta Facultad y otras de la Universidad y egresados, según consta de un Registro especial, a más de otras entregas ocasionales a personas o representantes de Instituciones que nos visitan. Recibimos en cambio 145 publicaciones de 26 Países extranjeros; y 18 publicaciones nacionales, de Instituciones ecuatorianas. Todas estas publicaciones a que me refiero han sido ya calificadas como útiles para consulta o estudios específicos de carácter económico, estadístico o sociológico. Creo que para el mes de Enero del próximo año estará ya al servicio de Profesores y estudiantes, la Hemeroteca, que tiene importancia incalculable para la consulta y análisis de problemas presentes en los diferentes países del mundo, porque en las Revistas, Boletines, etc., es donde palpita el pensamiento de cada hora, de los estudiosos e investigadores.

“A partir de Enero del presente año, hemos procurado organizar en mejor forma la Biblioteca del Instituto y para el efecto se ha elaborado un Catálogo de las obras existentes en la Biblioteca de la Facultad, el mismo que ha sido editado para distribuirlo entre Profesores y Alumnos de esta Institución”.

A pesar de mis continuas y reiteradas manifestaciones, porque fuera otra persona la que dirigiera el Instituto de Investigaciones, he tenido que permanecer en la Dirección del mismo, por la continua y bondadosa insistencia del Personal Dirigente de la Facultad. Sería de desear que una vez cumplida la etapa de organización del Instituto para la cual se reclamaba amablemente mi presencia y habiendo llenado con exceso el período para el cual fuí nombrado, se proceda a realizar una nueva designación en una persona que, con mayores ejecutorias pueda llevar adelante las tareas emprendidas.

|||

## LA EXTENSION CULTURAL ECONOMICA

Siempre hemos sostenido que la Universidad no debe encerrarse dentro de los cuatro muros de su aislamiento, acumulando saber y ciencia, sino que debe abrir sus puertas al torrente de las inquietudes de un pueblo en proceso de desarrollo y formación, como es el pueblo ecuatoriano. Si el pueblo no puede ir a la Universidad, hemos dicho, la Universidad tiene que ir hacia el pueblo. La Universidad tiene que transformarse en

la conciencia y la guía de su pueblo hemos agregado. Pero para que estos anhelos no se queden en el simple terreno de las expresiones líricas, nos hemos esforzado porque nuestra Facultad dé algunos pasos en la realización de tan altos y nobles ideales.

De ahí que desde su iniciación la Facultad y su Instituto, trataran de volcarse hacia afuera, de ponerse en contacto con la realidad económica, social y humana, llevando hacia los diversos sectores de nuestra población, sus orientaciones y conocimientos.

## PUBLICACIONES

Con tales fines, tanto la Facultad como el Instituto vienen manteniendo algunas publicaciones de carácter permanente, como el "Boletín Trimestral de Información Económica", que alcanza ya el N<sup>o</sup> 26, cosa inusitada en un ambiente en que el mayor número de publicaciones tiene una vida efímera; el "Índice Nacional de Precios al Por Mayor", en el que se publican mensualmente, las investigaciones que se realizan sobre este ramo en toda la República. Asimismo, con carácter ocasional, se han venido publicando numerosos trabajos de investigación, de la más variada índole, sobre los diversos problemas económicos y sociales que afectan a nuestra Nación ecuatoriana y que son conocidos por los señores Profesores.

En algunos casos se trata de valiosos Informes de Comisiones nacionales o extranjeras que, sin este esfuerzo de nuestro Organismo, hubieran quedado desconocidos y olvidados en los archivos ministeriales, sin considerar que muchas veces cuestan sumas considerables de dinero al pueblo ecuatoriano.

En dichas publicaciones, constan también algunas tesis de grado, editadas como un estímulo para aquellos egresados que hicieron trabajos de investigación de notable importancia, en el camino de descubrir nuestra realidad nacional. Con orgullo tenemos que expresar que la Facultad de Ciencias Económicas, a pesar de sus limitaciones, es la que mantiene el mayor número de publicaciones de la Universidad.

## SEMINARIOS Y MESAS REDONDAS

La complejidad de los problemas económico-sociales exige modernamente que su estudio no pueda abordarse egoístamente por individuos aislados, sino en conjunto, en equipo, utilizando

la discusión abierta, en la que cada cual aporta sus puntos de vista y que lleva a la visión total y comprensiva de un asunto. Esto ha hecho que la Facultad y el Instituto realizaran algunos Seminarios y Mesas Redondas sobre diversos problemas de palpitante actualidad y de vital importancia en el País. Con ello ha querido demostrar su propósito de no mantenerse al margen de las preocupaciones ciudadanas, sino transformarse, poco a poco, en la verdadera orientadora de la conciencia nacional en los aspectos que le corresponden. Ojalá que en el porvenir, pueda llenar, con la colaboración de todos sus hombres, esta importante aspiración.

### CONFERENCIAS

La Facultad y el Instituto han organizado también algunos ciclos de Conferencias, en las que tanto Profesores como egresados y estudiantes, expusieron su pensamiento sobre varios problemas económicos y sociales del País. Continuamente hemos estado ofreciendo a los altos dirigentes de la Economía Nacional, la cátedra universitaria, a fin de que informaran al pueblo del desarrollo de sus actividades; pero no siempre ha sido atendido nuestro reclamo.

Hay que mencionar también los ciclos de Conferencias organizados por la Facultad en unidad con los egresados y estudiantes, y en los que se han tratado con gran acierto, temas fundamentales de la Economía Nacional.

Actualmente tenemos organizado un nuevo ciclo de Conferencias sobre "Planificación Económica" en la que hemos pedido que intervengan los personeros y técnicos nacionales y extranjeros, de la Junta de Planificación.

### RADIODIFUSIONES

Venimos sosteniendo, por muchos años y con regularidad, ciclos de radiodifusiones semanales, a través de la Radiodifusora "Casa de la Cultura Ecuatoriana", a cargo de Profesores, egresados y estudiantes. El ciclo denominado "La Semana Económica", en el que se hace un resumen de fin de semana de los acontecimientos económicos de mayor relieve en el orden nacional e internacional, ha estado a cargo de la Sociedad de Egresados, que ha sabido cumplir su cometido con entusiasmo y constancia ejemplares.

También se han realizado ciclos radiales desde la estación "HCJB", tan preocupada siempre de la propaganda cultural en sus múltiples aspectos.

## CURSOS DE EXTENSION CULTURAL

La Facultad ha considerado siempre que no sólo debe dispensar su enseñanza a los que están en capacidad de llegar regularmente a sus aulas, en calidad de estudiantes, sino a todos aquellos que necesitan mejorar sus conocimientos para actuar con mayor eficacia en las diarias labores que les corresponde. La Universidad y la Facultad no deben constituir un simple almacén de saber y conocimientos, sino que deben entregarlos a manos llenas a su pueblo. No creemos, y en ello hemos insistido, en la ciencia por la ciencia ni en el arte, por el arte, intemporales, abstractos, colocados por encima de los hombres, al margen del diario acontecer nacional, sino en la ciencia y el arte en constante contacto con la realidad, para el pueblo y la colectividad que los fecundan. La ciencia y la técnica tienen su origen en el hacer práctico, cotidiano, del hombre; han nacido de la lucha de los hombres con la naturaleza y nos enseñan a dominarla. Si amputamos a la ciencia y el arte de la vida le estamos quitando toda su fuerza como a Anteo al separarlo de su madre la Tierra.

Esta ha sido la razón por la cual la Facultad y el Instituto, se han empeñado tanto en mantener Cursos de Extensión y Capacitación Económica, de manera que se transmitan los conocimientos científicos, no sólo a los en cierto modo privilegiados que pueden concurrir regularmente a sus aulas en calidad de estudiantes, sino a todos aquellos que deseen adquirir o ampliar su saber, para el mejor desempeño de sus labores diarias, lo que redundará en beneficio no sólo de ellos mismos sino de la Nación entera.

A pesar de haberse dictado Cursos de este tipo desde hace algunos años, como el denominado "Curso de Extensión Económica", sólo desde el año anterior se han regularizado, dándoles el carácter de permanentes. Como se desarrollan durante los meses de vacaciones, se los ha denominado también Cursos de Verano. En 1954 se organizó el primer Curso regular que incluyera materias como Economía, Problemas Económicos y Sociales Ecuatorianos, Estadística y Matemáticas, materias fundamentales e indispensables para todo hombre cualquiera que sea



su actividad, y sin cuyo conocimiento ya no puede hablarse de una verdadera cultura.

El magnífico éxito que tuviera el Curso dictado en el año anterior, tanto por el número de estudiantes matriculados, que nos obligara a crear dos paralelos, como por los resultados finales obtenidos, nos determinaron en este año, no sólo a mantener ese Curso, sino a crear uno nuevo, en el que se dictaron las mismas materias, pero en un nivel más elevado, para los alumnos que aprobaron el primer nivel o aquellos que ya poseyeran los conocimientos necesarios para ingresar en el mismo.

Como galardón a los mejores estudiantes, se ha concedido becas de perfeccionamiento en el Exterior.

El hecho de que numerosos Oficiales pertenecientes a las Fuerzas Armadas del País, nos dispensaran su confianza el año pasado y éste también, a consurrir a nuestros Cursos, nos decidió a organizar un Curso especial de Economía de Guerra. Al clausurarse este Curso, como los ya indicados, expresamos que no somos belicistas ni mucho menos; amamos la paz convenci- da y entrañablemente; pero sabemos también que mientras exista el sistema capitalista que hoy vive su etapa imperialista, y hayan unas naciones dominantes y otras dominadas, unas explotadoras y otras explotadas, lo mismo que acontece entre las clases sociales, los países pequeños tienen que estar dispuestos a defenderse de las agresiones de que pudieran ser víctimas; y en esta defensa, el conocimiento de los recursos económicos del País y de todo lo relacionado con una economía en tiempo de guerra, es de verdadera importancia para el Ejército Nacional.

Además, la Facultad y el Instituto, cumpliendo un viejo anhelo de ayudar a la clase trabajadora del País, a conocer y comprender la realidad de la estructura económico-social ecuatoriana, así como los problemas de este carácter que les afectan más directamente, y atendiendo a una insinuación del Presidente de la Federación de Trabajadores de Pichincha, procedió a organizar un Curso que a pedido de los estudiantes obreros funciona todavía en la Casa del Obrero, y que como los demás, ha tenido un magnífico éxito.

Los Cursos estuvieron a cargo de distinguidos miembros del Núcleo de Estadísticos del Ecuador (NEDE) y distinguidos Profesores de nuestra Facultad, cuyos nombres consigno, junto con mi profundo agradecimiento y el de la Facultad: Srta. Alicia Pesántes, Sr. Guillermo Torres, Ing. César Molestina, Sr. Jorge Yépez Marín, Econ, Gustavo Cevallos, de NEDE; y Profesores: Dr. Angel G. Muirragui. Lcdo. Miguel Benítez, Lcdo. Héctor Ga-

ray, Ing. Alfonso Aulestia, Econ. Bolívar Bolaños y Sr. Víctor Acosta.

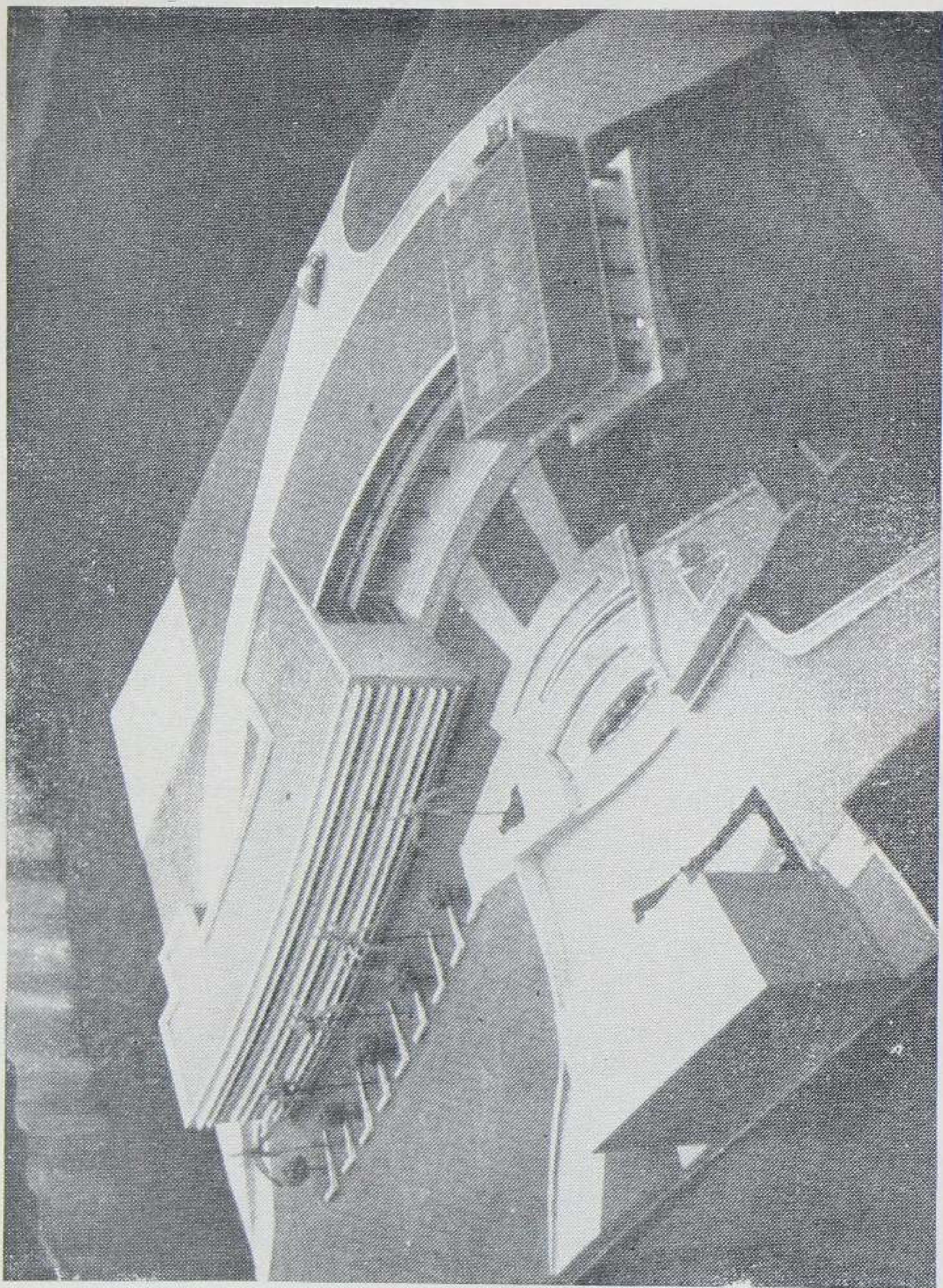
La Facultad y el Instituto aspiran, en lo futuro, a dar a nuestros Cursos de Verano, un carácter internacional, aspiración que estamos seguros ha de ser respaldada por la Facultad y las altas Autoridades Universitarias.

## EL PRIMER CONGRESO NACIONAL DE ESTADISTICA

La Facultad, como antes contribuyera, en cuanto le fué posible, a la primera Conferencia de Coordinación Estadística, organizada por el Instituto de Investigaciones Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Guayaquil, intervino, asimismo, no sólo con su local y todo lo que en él se encierra, sino que muchos de sus distinguidos Profesores trabajaron entusiastamente, en la ímproba tarea de coordinar los trabajos estadísticos en el País.

Estas son a grandes rasgos, señores Profesores, las labores realizadas por la Facultad de Ciencias Económicas y su Instituto, que han sido posibles por la colaboración sincera, unánime y franca, de todos sus componentes. Nosotros sabemos que las cosas no nacen perfectas y que, inclusive es menester pasar por los errores para llegar al acierto. Pero sí podemos asegurar que en la modesta labor realizada, hemos puesto todo nuestro ser, sin reticencia alguna.

Noviembre 10 de 1955



**MAQUETA DEL PABELLON DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS,**  
cuya construcción se iniciará próximamente, en la Ciudad Universitaria

## **LOS CURSOS DE EXTENSION ECONOMICA Y ESTADISTICA O CURSOS DE VERANO**

Cada año, como un deber de trascendental importancia, la Facultad de Ciencias Económicas y su Instituto de Investigaciones Económicas, vienen organizando Cursos de Extensión Económica y Estadística, que, por realizarse en los meses de vacaciones, se les ha denominado también Cursos de Verano.

En este año han funcionado cuatro Cursos: dos Cursos de Extensión Económica y Estadística y más materias complementarias, dictado en dos niveles, para los nuevos estudiantes y aquéllos que ya hicieran un Curso anterior. Un Curso de Economía de Guerra para Oficiales del Ejército Nacional y un Curso para Obreros de la Ciudad de Quito.

Como siempre, los ingresos han sido numerosos, pero la selección, mediante trabajos y exámenes concienzudamente valorados, ha determinado que sólo un treinta por ciento de los concurrentes, en los dos niveles de los Cursos de Economía y Estadística, haya sido aprobado, lo que demuestra la seriedad y rectitud que ha puesto y pondrá siempre la Facultad, no sólo en la concesión de los títulos profesionales de sus estudiantes regulares, sino también en la concesión de los certificados de aptitud que se entregan a los alumnos aprobados en los Cursos de Verano.

Tanto la sesión en la que se inauguraran los Cursos, como la de clausura, han revestido la importancia y la solem-